

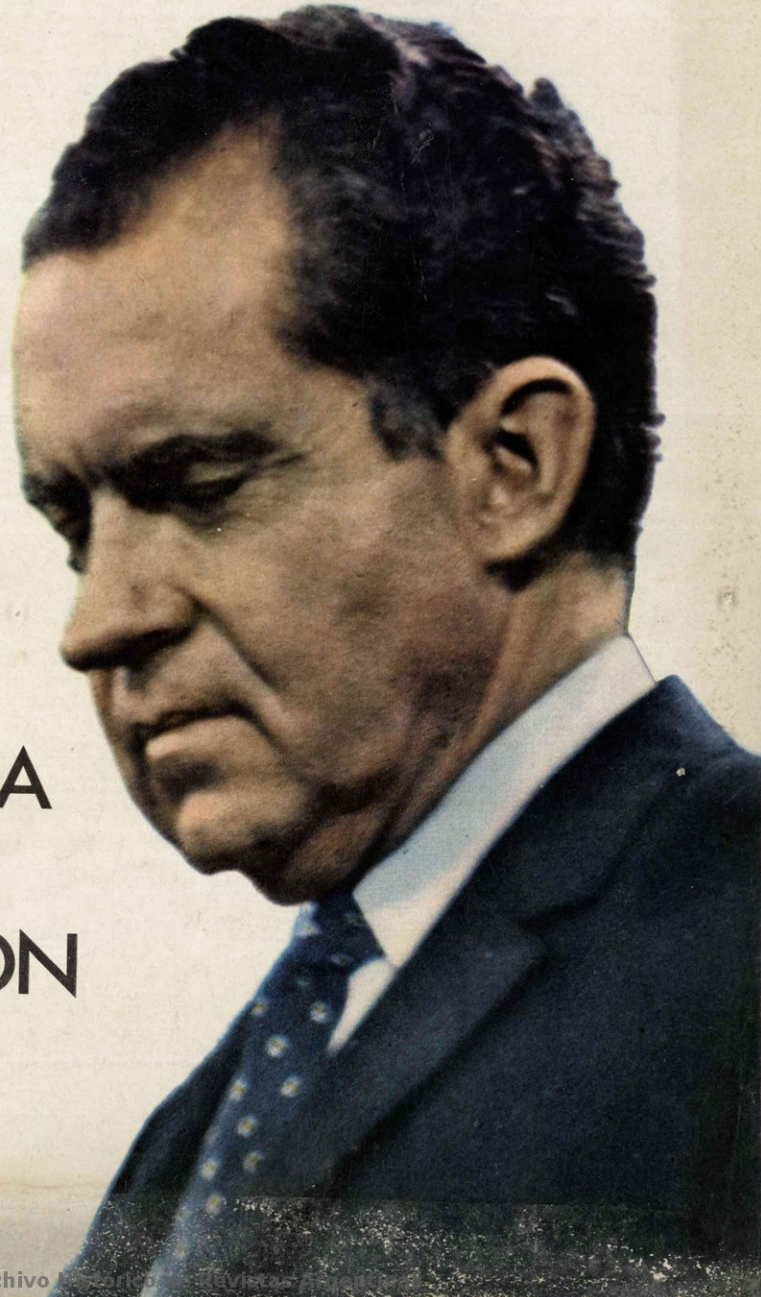
PRENSA PLANA

EL PAIS:
"DIOS NOS GUARDE"

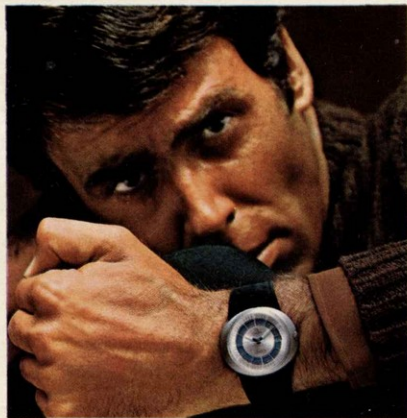
⊕ AÑO VIII • Nº 406 • BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 10, 1970 • \$ 2 • mSn 200

VIOLENCIA Y DECEPCIÓN

PRESIDENTE NIXON



La pulsera es una revelación El reloj una revolución Su nombre es Omega Dynamic



El Omega Dynamic es ovalado. Evita su *apófisis cubital* (el pequeño hueso piramidal que está a la izquierda de su muñeca) — este hueso sobre el cual todos los relojes “flotan”.

El Omega Dynamic le permite leer la hora en un quinto de segundo, porque su esfera está dividida en zonas de tiempo de colores diferentes y porque el segundero posee su propio color (azul, por ejemplo).

La pulsera es de Corfam, nueva materia que tiene el aspecto del cuero pero que es

perfectamente insensible al agua, prácticamente indestructible. Los agujeros de la pulsera existen por una buena razón: proporcionan “aire acondicionado” a los poros de su muñeca.

Los modelos Dynamic son automáticos o con cuerda manual, con o sin calendario. **Todos son sumergibles.**

Las pulseras son intercambiables y de distintos colores. Existe igualmente una gran variedad de esferas.



Los índices horarios del Omega Dynamic son bien luminosos y hacen un juego armonioso con la esfera y la pulsera.



Las agujas y los índices horarios de color blanco luminoso resaltan sobre la esfera azul marino. Únicamente el segundero es rojo, para que usted lea el segundo... en una fracción de segundo.



La sobriedad del negro y blanco agrada a las cifras romanas y a las líneas clásicas.



Dynamic, el reloj creado especialmente para su muñeca

OMEGA



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

DIRECTOR
ALBERTO J. GABRIELLI

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefe de la Redacción
OSIRIS TROIANI

Prosecretarios de Redacción: Julio Ardiles Gray, Julio Landivar, Jorge Llistosella, Félix Samoilovich.
Jefes de Sección: Fanor Diaz, Roberto Garcia, Bernardo Guillén, Mario Trejo.

Redacción: Jorge Abasolo, Emilio Abras, Rosario Añahos, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Alberto Laya, Juan Pablo López, Enrique Mara, Eduardo Molina y Vedia, Ramón Ramírez, Juan José Rossi, Norberto Soares, Benjamín Venegas, María Victoria Wafar, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Ramiro de Casasbellas, Milton Friedman, Eduardo Guidino Kieffer, Alberto Laya, Walter Lipmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Osiris Troiani, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Ilustradores: Flax, Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Neder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio Garcia Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laría (Río Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Döng (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Arguello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tiliu Sergo Gräslund (Estocolmo), María Luisa Ferdmán (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Malinarich (Caracas), José Pichel (México).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entrepise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa. Fotografía: Jaime González Cociña (jefe), Ricardo Chame, Mario A. Iglesias, Ramón Miniño, The Associated Press, United Press Internacional, Agencia Alfa, Interpresa. Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz. Archivo: Oscar Belaich, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:
RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte. Secretarías: Beatriz Duerto de Rosés, Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Ridielli, Jorge E. Catanzaro. Gerente de Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer. Gerente de Técnica Gráfica: Armando Mangieri.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Telefonos: 33-8576/770, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidoras: Control Federal de Rotog-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (m\$N. 200). Número atrasado, \$ 2,50 (m\$N. 250). En Uruguay y \$ 120 otro en Paraguay. 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 105 (m\$N. 10.500) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384. AFILIADA AL IVC

PRIMERA PLANA

AÑO VII • N° 406 • BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 10, 1970

CARTA AL LECTOR

El martes pasado se engalanaban dos palacios de gobierno para recibir a sus nuevos ocupantes. En el parlamento de Santiago, ante la Asamblea Legislativa y un centenar de delegaciones extranjeras, asumió el mando Salvador Allende. Aquí, en Buenos Aires, en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, el general Levingston recibió el juramento del nuevo Ministro del Interior Brigadier Arturo A. Córdón Aguirre. Antes de la ceremonia, el sucesor de McLoughlin visitó al Comandante en Jefe de Aeronáutica para presentar su solicitud de retiro. Perdía así el ascenso que sin duda recibiría a fin de año, a brigadier mayor, pero ganaba "mayor libertad".

El mismo día, con poco disimulo por el disgusto que le provocó no haber sido el elegido, Juan Enrique Guglielmelli presentó una aparatosa renuncia al cargo de Secretario del CONADE. Terminaban así las espectaculares intervenciones por la segunda etapa de la Revolución Argentina del ex secretario de Coordinación y Enlace de Arturo Frondizi. Curiosamente, había soportado, con mando de tropa, la época de Krieger Vasena, como colega a Moyano Llerena y, como "La Prensa", sin dejarle siquiera iniciar su gestión, descarga sus iras contenidas contra Ferrer, el único de los tres que denunciara una política económica más o menos compatible con la suya.

En los Estados Unidos, con una regularidad a la que no estamos acostumbrados, se celebraron elecciones. La victoria fue adjudicada a los Demócratas, pero las especiales características de la política norteamericana impiden definir, de manera tajante, por el partido a que pertenecen, cómo van a inclinarse los parlamentarios nominados. Por ahora sólo puede decirse que no fue un triunfo de Nixon.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 58 • CALENDARIO 6 • CASOS ARGENTINOS 13 • CIENCIA Y TECNICA 30 • DEPORTES 74 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 25 • EXTRAVALGARIO 38 • INFORME ESPECIAL 80 • LIBROS Y AUTORES 50 • LO QUE EL VIENTO SE LLEVO 10 • EL MUNDO 66 • EL PAIS 14 • PERISCOPIO 11 • SEÑORAS Y SEÑORES 86 • TEXTOS 54 • VIDA MODERNA 34.

ACLARACION

Hace pocos días mantuve una conversación informal con un periodista de esa revista referente al momento económico actual del país, a la cual se hace referencia en el N° 405 de la misma.

Dije en la mencionada conversación que encontraba atinada la decisión del Gobierno al determinarse por una política económica clara, cuyos principios, se compartan o no, son bien definidos, evitando así la confusión de los últimos años, durante los cuales, con el nombre de estabilidad y libertad, se hizo inflación y dirigismo, y que así el país sabrá a qué atenerse premiando o sancionando a esta política según triunfe o fracase.

Expresé también que con respecto a la futura gestión del Dr. Ferrer —cuyo éxito deseaba— no me parecía prudente emitir vaticinios cuando recién se hacía cargo de su función, y agregué que ningún Ministro de Economía puede triunfar si no cuenta con el apoyo del poder político sin interferencias que traben su acción.

Fernando Meijide

ODONTOLOGIA

En nombre de la Comisión Directiva de la Escuela Argentina de Implantodontología, dependiente del Círculo Argentino de Odontología, deseo aclarar errores vertidos en el N° 404.

Formigginini (Modena, Italia; 1947), iniciador de los implantes aloplásticos intraóseos, no olvidó el canino extraído sobre la gasa y mucho menos observó "que el tejido óseo se había regenerado fuera del organismo y se adhería a la gasa" (sic). En realidad, tal como se explicó en clase, realizada la extracción del canino, colocó la gasa yodoformada dentro del alvéolo con fines terapéuticos. El paciente no concurrió a su consulta hasta después de unos meses, oportunidad en que llamó la atención de Formigginini la coloración normal de la encía alrededor de la gasa que emergía del alvéolo y la sería dificultada que tuvo para retirarla. Comprobó luego que los tejidos vivos se habían insinuado entre las tramas de la gasa y fue este hecho el que lo inclinó a pensar que podría colocar un artículo metálico en la profundidad del alvéolo para reemplazar una pieza dentaria perdida.

Conviene diferenciar entre implantes artificiales (aloplásticos) e implantes naturales (injertos). Y dentro de los injertos, los que se realizan a un paciente con sus propios dientes (autoinjertos) de los que se realizan con dientes provenientes de otro ser humano (homoinjertos). La diferencia se impone porque la evolución y el pronóstico serán diferentes en todos estos casos, siendo hasta el momento los de pronóstico más favorable los autoinjertos, sobre todo cuando se conserva íntegra la vitalidad de la pieza injertada.

Los homoinjertos dentarios se practican en el país y en el extranjero desde tiempos inmemoriales, con éxito variable. Pero recién ahora estamos en condiciones de realizarlos con relativa seguridad. Los implantes artificiales (metálicos o de otras sustancias) tienen antecedentes más recientes, pero sólo fue posible su práctica sería con el descubrimiento de metales, aleaciones y otras sustancias inertes, desde el punto de vista fisicoquímico, eléctrico y biológico (Venable y Stuck, 1937).

El comentario referente a que "la técnica otorga vastos dividendos" corre por cuenta exclusiva del autor, que evidentemente no ha comprendido el nudo del problema. Se le solicitó que destacara enfáticamente que los esfuerzos de la Escuela Argentina de Implantodontología tenderán a crear una sólida formación científica entre los colegas, con el objetivo, por ahora distante, de transformar estas técnicas en una práctica habitual, que sea accesible a la mayor parte de la población. Y si actualmente no es así, no es por falta de "competencia" (de competir, como parece darlo a entender la nota), sino por la insuficiente difusión que tiene todavía esta disciplina entre los profesionales y porque el instrumental necesario, las aleaciones, los implantes y otros recursos empleados en la técnica deben ser importados de Europa y Estados Unidos. Con la colaboración de científicos y técnicos argentinos la Escuela Argentina de Implantodontología tiene la esperanza de crear las condiciones para favorecer en nuestro medio la fabricación del instrumental y los materiales necesarios, a fin de hacer accesible el tratamiento a la mayor parte de nuestra sociedad argentina.

Imaginamos que cuando el autor de la nota hace decir al doctor Dionisio Larriue Let que "los adelantos de la ciencia, si no podemos utilizarlos no sirven para nada", ha querido expresar la impotencia que alcanza a los científicos cuando no pueden disponer de los adelantos de la ciencia para hacerlos accesibles, en el caso particular del arte de curar, al paciente de carne

y hueso que es el primero que cuenta.

Adolfo L. Testa de Madrid
Presidente, Círculo
Argentino de Odontología

ACERCA DE FUNES

Con ruego de publicación textual en "Cartas de lectores" en respuesta a la crítica del señor N. J. Soares publicada en el N° 399 sobre "Häblenne de Funes": Englobar en la misma crítica a Costantini y Martha Lynch es sin duda malevolente. Citar a Roland Barthes (y hacerlo mal) es además subdesarrollado. Pretender que Eurídice no muera es, cuando menos, enternecedor. Estar así, a libro cerrado, en contra del Orfeo-Machoproteo y asimilarlo al pajarito de "Amarillo" . . . es tema ya del psicoanalista de cada uno. Muchos hitos inefables sienta en tan pocas líneas el señor Soares, pero descartar "Fichas" señalando con tácito rencor que inclusive Borges tuvo "muchos antecesores" es, por carácter transitivo, señalar también la prescindibilidad de su obra.

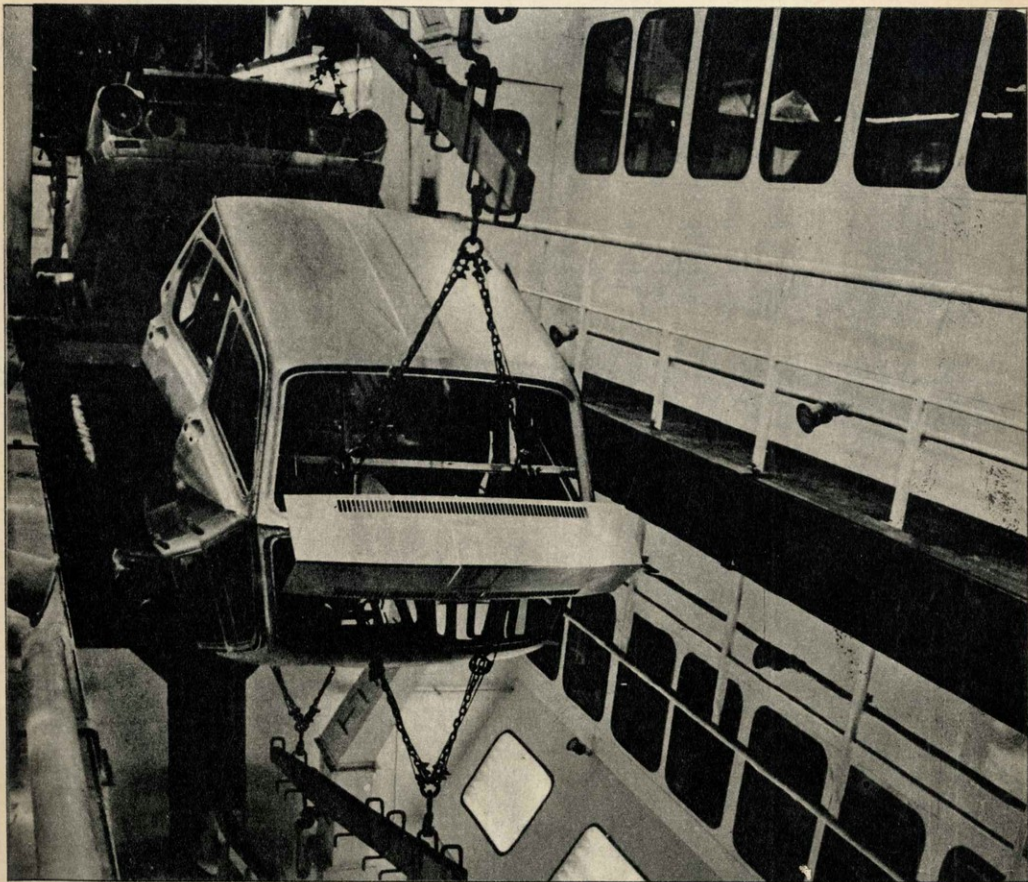
Curiosamente, el propio Borges elogió la originalidad de "Funes" y fue el mismo Bioy Casares el gestor de su publicación por Sudamericana así como de su traducción al inglés por Norman T. Di Giovanni. Todos estos antecedentes no los debe desconocer el crítico de PP; por el contrario, es de suponer que su voto en burda disidencia persigue una autopromoción personal.

Hagámosle el juego, pues, no en defensa de Costantini ni de Borges, cuyas obras no lo necesitan, sino de una crítica sin los visos de provincialismo cultural que trasluce cándidamente el señor Soares a través de sus citas de Barthes y Blanchot, leídos y transcritos para deslumbrar oficinistas.

Mucho antes de ahora previno Wilde acerca de quienes no podrían asignar los límites: "No serán los apóstoles de ese nuevo periodismo que no es sino la antigua vulgaridad «revelándose sin trabas», ni los apóstoles de ese nuevo puritanismo que no es otra cosa que la lamentación de los hipócritas, tan mal escrita como hablada", etc. Por otra parte, el señor Soares, como crítico, incurre en una escritura intelectual olvidando que su papá Barthes la califica de "paraliteratura, que no se atreve a decir su nombre. . ." a " . . . callejón sin salida que sólo los puede remitir a una complicidad o a una impotencia, es decir de todos modos a una alienación".

Es evidente que a obras de la fuerza de "Funes" puede corresponder una reacción como la crítica del comentario, pero ¿por qué tipo de alienación, por complicidad con quién, por impotencia de qué?

Ignacio Xurxo



LPE-80.025

56 veces la técnica más avanzada para proteger su coche.

Cada carrocería Jeep, Rambler, Torino o Renault pasa por 56 procesos diferentes en la Nueva Planta de Pintura de Santa Isabel, una de las más avanzadas del mundo. Baños de soluciones fosfatizantes. Inmersión completa en una pileta de 55.000 litros de pintura epoxi. Pintura inso-

norizante. Planchas asfálticas laminadas. Color en interior y exterior...

Cincuenta y seis veces la protección total contra el sol, la lluvia, la corrosión, el tiempo.

Y Jeep, Rambler, Torino o Renault... cobran más vida útil y mayor valor de reventa.



La clase internacional.

56 veces la técnica más avanzada para proteger su coche

CALENDARIO

CINE

EL HOMBRE QUE AMO — Sólo se ama dos veces: en el hogar constituido y afuera. Belmondo y la Girardot viven la segunda. Al fin y al cabo son "un hombre y una mujer", como le gusta a Lelouch (América).

LOS JUEGOS — Las historias de cuatro maratonistas se entrelazan en Roma: los Juegos Olímpicos tienen sus trasfondos, y Winner los traduce apoyándose en Michael Crawford y Stanley Baker (Premier).

LEJOS DEL MUNDANAL RUIDO — Lo mejor de Schlessinger, antes de *Midnight cowboy*: Julie Christie desata un torbellino erótico, en bucólicas campiñas inglesas (San Martín, Sala Lugones, domingo 15).

ODIO EN LAS ENTRAÑAS — El cruel terrorismo de los Molly Maguires en las minas de Pennsylvania y el fino espionaje de un delator (Harris) son los puntos capitales del lento pero denso relato de Martin Ritt (Ideal).

PASION — El hombre teme a la agresión, pero se complace en mantenerla para preservar los rasgos de su especie. El último Bergman comparte con los actores los comentarios sobre los personajes (Lorange).

TEATRO

ELEGIDOS, de Terence McNally — El sexo y la burocracia, manías de una sociedad altamente desarrollada. Son el objeto de las burlas del joven autor texano quien consigue desatar torrentes de carcajadas (Sala Planeta, Suipacha 927).

EL FANTOCHE, de Peter Weiss — En su tercer gran oratorio, el dramaturgo enjuicia los regímenes colonialistas a través de un arquetipo: el lusitano. Para ello acumula un aluvión de datos, cifras, estadísticas, testimonios, fragmentos de discursos y trozos de historia. Podría ser un panfleto, pero una puesta inteligente, cuya segunda parte alcanza

un nivel sobresaliente, lo impide. También, disimula la falta de unidad de estilo actoral (Del Centro, Sarmiento 1249).

XIMENO, DUQUE DE MANTUA O AGUARDAME, de Beatriz Matar — Sin lugar a dudas, la experiencia más interesante realizada este año por un novel, a pesar de sus defectos de estructura y de sus inconsecuencias (Payró, San Martín 766).

PLASTICA

DE SZYSZLO — Pinturas: Una áspera certificación de que el lenguaje internacional no está reñido con lo autóctono, cuando hay autenticidad y talento. Oleos que rechazan la analogía y se afirman en *lo real* (Carmen Waugh, Florida 948, 1er. piso, hasta el 14 de noviembre).

AMOROSI — Pinturas: Simbiosis de lo intelectual y lo sensible. Topografía pictórica de un coto privado, donde los caminos han sido trazados por la intuición (Gradiva, San Martín 793, hasta el 14 de noviembre).

ATTILA — Dibujos: La línea no se contenta con sublimar los rasgos de las cosas, busca además la trama esencial de fuerzas que componen toda estructura. Un ejercicio que roza con la poesía (El Erizo Incandescente, Esmeralda 771, hasta el 14 de noviembre).

CHRISTO — 21 fotografías que documentan la obra *Wrapped Coast* (Costa envuelta), uno de los *empaquetamientos* de este artista búlgaro, que se atreve con 100.000 m² de la costa desierta y rocosa de Little Bay, Australia (Centro de Arte y Comunicación, Viamonte 452).

FLANAGAN — Esculturas: De donde se comprenden que las bolsas y tubos con arena o poliuretano y una modesta proyección de luz son suficientes para que este flemático inglés abra de par en par los portones de la aventura (Centro de Arte y Comunicación, Viamonte 452).

ESCULTURA, FOLLAJE Y RUIDOS — Un complot para llevar el arte a la calle, tramado por la Dirección de Cultura de la Municipalidad y el Centro de Arte y Comunicación. Un grupo de artistas argentinos y extranjeros serán la fuerza de choque (Plaza Rubén Darío, Avda. del Libertador entre Agüero y Austria, hasta el 30 de noviembre).

TELEVISION

Martes 10. **LAS GRANDES NOVELAS** — En tiempos victorinos, Emily Brontë reconstruyó un infierno destinado a empalidecer a sus contemporáneos. En esta segunda entrega de *Cumbres Borrascosas*, Sergio Renán y su equipo (Walter Vidarte, Elena Tasisto, Héctor Alterio y Luis Brandoni) repiten anteriores aciertos (Canal 7, a las 21.30).

GOSA JUZGADA — Otra entrega de Genete de Teatro. Esta vez con libro de Juan Carlos Gené, la historia descubre los entretelones de una reunión plenaria en una gran empresa (Canal 11, a las 22).

Miércoles 11. **CONTESTE SEÑOR** — Esta vez le toca al ex dirigente ucrista Oscar Alende. La interrogan Miguel Bonasso, Andrés Cincugrana, Héctor Grossi, Julio Lagos y Silvia Odoriz (Canal 7, a las 20).

Domingo 15. **DEPORTES** — En exclusividad y en directo. *Campeonato Copa del Mundo de Golf*. Roberto De Vicenzo y Vicente Fernández representan a la Argentina. Lee Trevino de EE. UU. se destaca entre las numerosas embajadas de 45 países (Canal 13, a las 14.30).

Lunes 16. Los cincuenta años en el turf de Irineo Leguisamo prometen convocar a increíbles testigos para su celebración (Canal 13, a las 21.30).

DISCOS

LA CONSAGRACION DE LA PRIMAVERA, de Igor Stravinsky — Una alucinante versión de Pierre Boulez consagra los primaverales brotes de la música contemporánea (CBS 5508, estéreo).

MUSICA

Primer Festival Internacional de Música Contemporánea:

Martes 10 — *Concierto de Cámara*. Con la dirección de Bruno D'Astoli se conocerán las obras de Tomás

El ruido queda atrás

Adelante el sosiego, la calma, la serenidad.
Reclinar el asiento, estirar bien las piernas
y un sorbo de buen whisky que conforta.
Dejarse ir... volar...

Atrás queda el ruido. Perdido en el espacio.
Donde no molesta.
Esta es otra ventaja de nuestros vuelos en
Jet BAC One Eleven.

El ruido detrás de sus oídos.
No adelante. No al costado. Porque para
aumentar la serenidad y quietud del vuelo,

el BAC One Eleven tiene
las turbinas atrás y altas.

Donde no molestan.
BAC One Eleven de AUSTRAL-ALA, aviones
educadísimos que evitan el ruido
para no perturbarlo.

Deje el ruido atrás.
Cuesta lo mismo.

AUSTRAL-ALA

Nadie lo lleva mejor... pero por las dudas, exijanlos.
PASAJES Y CARGA AEREA
CONSULTE EN NUESTRAS OFICINAS O A SU AGENTE DE VIAJES.



Marco (España), *Las Cuatro Estaciones*, de Jorge Peixinho (Portugal), *Paz, Paix, Peace*, de Roque Cordero (Panamá), y de los argentinos José Ramón Maranzano, Antonio Tauriello y Salvador Ranieri, respectivamente, *Pequeño Tríptico*, *Ilinx 1968* y *Centelleos* (Sala Casacuberta, a las 21.30).

Miércoles 11 — *Concierto Sinfónico*. Antonio Tauriello con la Orquesta Sinfónica Nacional y Gerardo Gandini como solista programan: *Deserts* de Edward Varese (USA), *Fantasia Impromptu* de Gerardo Gandini (Argentina), *Angst 1970* de Armando Krieger (Argentina) y *Juegos Venecianos* de Witold Lutos-

lawski (Polonia) (Sala Martín Coronado, a las 21.30).

Jueves 12 y viernes 13 — *Simposio*. La problemática del compositor contemporáneo analizada por los músicos invitados en diálogo con el público (Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551, piso 4º, a las 21.30).

Domingo 15 — *Experiencias*. Del Centro de Artes y Comunicación (Argentina) con la intervención de los compositores Luis Zubillaga, Jorge Blarduni y Enrique Gerardi (Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551, piso 4º, a las 19.45).

Lunes 16 — *Concierto Sinfónico*. Dirigido por Cristóbal Halffter, con la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, un programa que incluye *Metastasis* de Iannis Xenakis (Grecia), *Cantata de los Caballeros* de Roberto García Morillo (Argentina), *Anillos* de Cristóbal Halffter (España) y *Apariciones* de György Ligeti (Austria) (Teatro Colón, a las 21.30).

POP Y ALEDAÑOS

LOS AÑOS LOCOS — Nacha y consorte Favero buscan la complicidad de la Portaña Jazz Band en un *ómnibus* para el desopilante buen gusto de sus respectivas entregas (La Cebolla, jueves a las 22.30).

TANGO — Valeria Riz accede con fiereza a distraer su voz, su escote y sus alardes pseudo orilleros (martes a las 20 horas, Auditorio Kraft).

ROMPECABEZAS — El desvencijado trovador Jorge de la Vega dispara su nueva antología. Detonantes óptimos: poesía y humor muy particulares (lunes a las 20.30, Auditorio Kraft).

SANATA Y CLARIFICACION — El *beat-free jazz* en las manos expertas de Jacobbe, Remus, Baraj, Bergalli, Cutello, Alchourrón y López (martes a las 22.15, Auditorio Kraft).

LIBROS

LITERATURA ESPAÑOLA SIGLO XX, por Pedro Salinas — Vocero de la generación del 27, Lorca, Cernuda, Alberti, Aleixandre, Salinas recorre la primera mitad del siglo en la ficción hispana, con el asombro y la frescura de cualquier lector (Alianza, 4,90 pesos).

MEMORIAS DE LAZARO, por Adonias Filho — Historia de incestos, violaciones y crímenes en el nordeste brasileño, esta fantasmagoría narrativa permite columbrar algo más: la presencia de un novelista excepcional (Tiempo Nuevo, 9,90 pesos).

LA SEGUNDA MUERTE DE RAMON MERCADER, por Jorge Semprún — Novela de espionaje, policial, de aventuras, propuesta política, este libro deslumbrante del guionista de *Z*, es al mismo tiempo, un canto de amor, empinado sobre una tragedia moderna: la de los activistas políticos (Tiempo Nuevo, 19,90 pesos).

WATT, por Samuel Beckett — Refugiado durante 1943-45 en una granja de Avinón, el genial irlandés emprendió la redacción de esta novela. Con el tiempo, ella sería la puerta insoslayable para adentrarse en su obra ulterior (Lumen, 17,10 pesos). ⊕



Aunque Usted se llame Onassis, hay un límite para entrar en LOS LAGARTOS COUNTRY CLUB.



Porque ha sido pensado con criterio muy exclusivo: Para 700 Lagartos y nadie más...



Muchos quisieran disfrutar de este estilo de vida:



Los mejores "greens" del país... caballerizas, cancha de polo, tennis, piletá, Club House, paleta, squash y...



Venga y hablemos cuanto antes de LAGARTO A LAGARTO.



O SE ES LAGARTO O NO PASA NADA...!

LOS LAGARTOS
KM. 34 ACCESO NORTE
DEL VISO

Av. LIBERTADOR 3060
TEL.: 72-7021/9; 72-8327



Los Lagartos
COUNTRY CLUB



BALANCE DE LAS CAJAS DE PREVISION

De acuerdo con lo dispuesto por el Ministerio de Bienestar Social, la Secretaría de Seguridad Social ha efectuado un inventario y balance de todos los expedientes en trámite en las Cajas de Previsión, y del movimiento de fondos al 31 de octubre de 1970, información que periódicamente se está suministrando para que la opinión pública esté enterada de la realidad del sistema previsional.

MOVIMIENTO DE EXPEDIENTES AL 31-10-70

| | | INDUSTRIA, COMERCIO Y ACTIVIDADES CIVILES | | | | | ESTADO Y SERVICIOS PUBLICOS | | | | |
|--|--------------|---|---------------|-----------|-------|--------|-----------------------------|---------------|-----------|-------|---------|
| | | EXISTENCIA AL 1/10/70 | RECEPCIONADOS | RESUELTOS | | SALDO | EXISTENCIA ANTERIOR | RECEPCIONADOS | RESUELTOS | | SALDO |
| | | | | ACORDADOS | OTROS | | | | ACORDADOS | OTROS | |
| EXPEDIENTES DE PRESTACIONES | JUBILACIONES | 4.521 | 4.133 | 3.488 | 1.072 | 4.094 | 7.729 | 3.531 | 2.219 | 4.134 | 4.907 |
| | PENSIONES | 2.315 | 4.703 | 1.782 | | 5.236 | 2.820 | 1.090 | 1.448 | 1.036 | 1.426 |
| EXPEDIENTES DE REAJUSTES DE BENEFICIOS ACORDADOS | | 30.173 | 2.078 | 4.076 | | 28.175 | 157.756 | 1.093 | 1.494 | 157 | 157.198 |
| EXPEDIENTES REINTEGRO DE GASTOS DE SEPELIO | | 2.401 | 1.258 | 839 | | 2.820 | 7.374 | 400 | 262 | 64 | 7.448 |
| TOTALS POR CAJAS | | 39.410 | 12.172 | 10.185 | 1.072 | 40.325 | 175.679 | 6.114 | 5.423 | 5.391 | 170.979 |

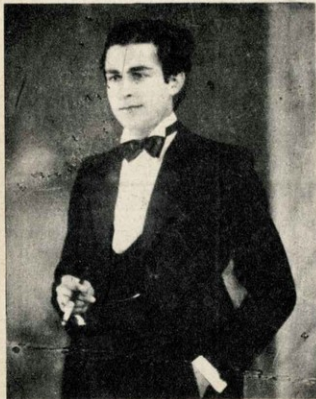
| | | AUTONOMOS | | | | | TOTALS GENERALES | | | | |
|--|--------------|-----------------------|---------------|-----------|-------|--------|---------------------|---------------|-----------|-------|---------|
| | | EXISTENCIA AL 1/10/70 | RECEPCIONADOS | RESUELTOS | | SALDO | EXISTENCIA ANTERIOR | RECEPCIONADOS | RESUELTOS | | SALDO |
| | | | | ACORDADOS | OTROS | | | | ACORDADOS | OTROS | |
| EXPEDIENTES DE PRESTACIONES | JUBILACIONES | 21.900 | 4.146 | 1.990 | 626 | 23.430 | 34.150 | 11.810 | 7.697 | 5.832 | 32.431 |
| | PENSIONES | 6.555 | 1.235 | 739 | 42 | 7.009 | 11.690 | 7.028 | 3.969 | 1.078 | 13.671 |
| EXPEDIENTES DE REAJUSTES DE BENEFICIOS ACORDADOS | | 19.303 | 256 | 4.419 | | 15.140 | 207.232 | 3.427 | 9.989 | 157 | 200.513 |
| EXPEDIENTES REINTEGRO DE GASTOS DE SEPELIO | | 2.480 | 1.149 | | | 3.629 | 12.255 | 2.807 | 1.101 | 64 | 13.897 |
| TOTALS POR CAJAS | | 50.238 | 6.786 | 7.148 | 668 | 49.208 | 265.327 | 25.072 | 22.756 | 7.131 | 260.512 |

MOVIMIENTO DE FONDOS: INGRESOS Y EGRESOS AL 31-10-70

| ORGANISMOS | SALDO AL 29/9/70 | INGRESOS | | EGRESOS | | MOVIMIENTO DEL FONDO COMPENSADOR | SALDO AL 31/10/70 |
|---|------------------|------------------------------------|--------------------------|----------------------|-----------------------------------|----------------------------------|-------------------|
| | | APORTES CONTRIBUCIONES Y MORATORIA | CREDITOS DE LA TESORERIA | PRESTACIONES Y OTROS | DEVOLUCION DE PRESTAMOS TESORERIA | | |
| INDUSTRIA, COMERCIO Y ACTIVIDADES CIVILES AUTONOMOS | 35.636 7.730 | 193.937 20.287 | | 212.161 54.870 | 40.000 | 27.000 34.000 | 4.412 7.147 |
| SUBTOTAL SECTOR PRIVADO | 43.366 | 214.224 | | 267.031 | 40.000 | 61.000 | 11.559 |
| ESTADO Y SERVICIOS PUBLICOS | 3.181 | 87.026 | 40.000 | 35.050 | | -61.000 | 34.157 |
| FONDO COMPENSADOR | 780 | 46 | | 102 | | | 724 |
| TOTAL | 47.327 | 301.296 | 40.000 | 302.183 | 40.000 | | 46.440 |

En miles de pesos Ley 18.188.

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO



Aquella pinta de 1932: Los dieciocho años. 1970: Hasta una guitarra nueva.

“Por ahí andan diciendo que estoy casi ciego y en la miseria. ¡Por favor! Estoy muy bien. Hace cuatro años que me operaron el ojo izquierdo, y ahora, pronto, el derecho. ¿Sabe?: cataratas. Mucha gente las tiene. Cuchillo y chau.” ROBERTO CHANEL, 55, casado, cubría con prevenciones una pregunta que imaginaba. Con toda lentitud, encendió un cigarrillo, lo pitó varias veces: “No vivo como los ricos: vivo bien. No me falta nada; tengo televisión y hasta una guitarra nueva”.

A los 21.000 viejos pesos que recibe mensualmente de jubilación como cantor, se agregan los derechos como autor de la música de cuatro tangos (*Ora-ción rante, Farol, Hoy la espero a la salida, El soldado*) y una milonga (*Sinforosa*). Sin embargo, no vino mal un beneficio que se le hizo en el Club Huracán, el 8 de mayo último. José Marrone, en representación del Sindicato de Artistas de Variedades, le entregó 50.000 pesos. Fue una noche de emociones: el abrazo de Osvaldo Pugliese, con cuya orquesta cantó durante once años, y el reencuentro con los tangos que impuso, transportaron a Chanel, fuzadamente, a la década del cuarenta: su apogeo tanguístico.

Se levanta y camina, pero con alguna dificultad: un episodio de hipertensión disminuyó su libertad ambulante. Toma la nueva guitarra, demora en acomodarse, surge la melodía de *Andá que te cure Lola*. No la canta, la tararea: también su voz perdió fuerza. “Poco a poco me voy recuperando. Tres veces por semana, en el hospital Piñero me dan calor y masajes.”

Su primera tentativa de trabajo lo empleó en la sastrería *El Coloso*, jus-

tamente en la esquina de Corrientes y Esmeralda, un cruce que dio nombre al tango de su mayor éxito. En cafés y glorietas alentó el creciente hábito de cantar. Su estilo viril y arrabalero ganó, muy pronto, el favor de los suburbios. “Allá por el 32, canté en un bar de Rivadavia y Manzoni. Actué solamente un día. La gente hablaba tan fuerte, que me la pasé gritando. Cuando me fui estaba afónico; parecía un mudo, hablaba por señas.”

Pero este muchacho de dieciocho años, delgado, con renegrido pelo ondeado, nariz aguileña, quería, como tantos, llegar al centro. La casualidad lo tomó de la mano: Mateo Beharz, propietario de *El Coloso*, solía acompañar a sus empleados, todos los sábados, a comer. En una de esas tertulias oyó cantar a Chanel. Se entusiasmó, lo recomendó en Radio París. “Por esa época, y para siempre, cambié de nombre. El verdadero, Alfredo Mazzochi, no sonaba bien; en cambio, Roberto Chanel sí. Lo saqué de una joyería que estaba a la vuelta del laburo.”

El café El Nacional, pegado al teatro, lo vio aparecer en 1937 con la orquesta de Tarantino, un bandoneonista ciego. Al finalizar ese contrato, comenzó a ocupar el escenario, todas las noches, la típica de Pugliese. Chanel descubre el principio de su larga fama: “Cuando se fue Tarantino quedé en banda. A mí me salvó el dueño del local: le exigió a Pugliese que me tomara; don Osvaldo no tuvo más remedio”.

Galleguita, Silbando, Rondando tu esquina, El tortazo, La gayola, Malena, fueron los hits populares, durante su ciclo con Pugliese, desde 1939 a 1950. “Con el maestro siempre nos llevamos

bien —reconoce Chanel—, a pesar que, por sus ideas políticas, varias veces fuimos en cana. Una vez, en el micro en que viajábamos al Club Terremoto, de Barracas. Pugliese nos repartió cachiporras, y nos dijo: «Por si hay lío, muchachos». Suerte que no las usamos.”

Es un cantor codiciado; tiene ofrecimientos de varias orquestas. Cede ante la de Florindo Sassone, pero, tres años después, en 1953, se independiza, comandando un cuarteto de guitarristas. Un día, se casa. Las mujeres nunca olvidan detalles. Liria Pereyra, 44, sabe una historia muy simple: “Estábamos con mi hermana en el Club Fantasio. Esa noche, de casualidad, cantaba Chanel. Yo lo había escuchado por radio, y la verdad que no me gustaba. Ahí, lo vi y me gustó; personalmente era otra cosa. Cómo lo habré mirado que, cuando descansó la orquesta, con mucho disimulo, pasó por la mesa en que estaba yo, y dejó una cajita de fósforos. La agarré, y tenía un número de teléfono. Lo llamé. Unos meses después, al Registro Civil”. *El levante* se había transformado en un insospechado matrimonio.

La popularidad de Chanel subsistió hasta 1960: su peregrinaje por varias orquestas, también; cantó con Angel Domingo, Oscar Castagnaro, Joaquín Do Reyes. Luego, el regreso a la oscuridad, el acostumbriamiento a un *fari niente* poco dulce, su casa en Pitágoras 831. Dibuja a lápiz, gusta de ver televisión. George Raft, Alan Ladd, Marilyn Monroe erizan su entusiasmo cuando alguna vieja película lo pone de excelente humor. “¿Gardel?: ése se las sabía todas, pero no tenía la dulzura de Magaldi.” En la pila de discos, Héctor Mauré y Jorge Sobral guardan turno junto al ajetreado *Wingo*. Allí, el tango es mayoría.

Como en el chiste, sale muy poco: recibe, en cambio, muchas visitas —“Gente del ambiente, no”—: amigos de la infancia, de los tiempos en que Vélez Sársfield estaba en Guardia Nacional y Basualdo. Su mejor amigo, el mítico *León de Wembley*, Miguel Rugilo, aquel guardavallas que desenajó los ojos del fútbol mundial jugando por la Argentina, frente al seleccionado inglés, en Londres.

Pocos saben dónde está, qué hace Roberto Chanel. Recuerdan, sí, su voz. Es su manera de perdurar. Es como si un travieso gnomo de Buenos Aires le hubiese permitido recogerse en su barrio, Liniers, pero, encaprichado, mantuviera aquellos versos que él cantó —*Amainaron guapos, junto a tus achavates*— en el más luminoso rincón de Corrientes y Esmeralda. ☉

RENUNCIAS

● De Enrique Gilardi Novaro, a la Subsecretaría de Asuntos Políticos del Ministerio del Interior; fue aceptada por el Poder Ejecutivo, el jueves 5. Lo reemplazó, al día siguiente, Hugo Taboada, ex Intendente de la ciudad de Córdoba.

● De Eduardo F. C. Conesa, a la presidencia de la Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos. Fue aceptada el jueves 5.

● De Manuel San Miguel, a la Subsecretaría de Economía Internacional del Ministerio de Economía y Trabajo. La presentó el 4.

● De Alberto Luis Grimoldi, a la Subsecretaría de Economía y Trabajo. Se la aceptaron el jueves 5.

LIMPIEZA

Después de seis semanas, el 5 pusieron fin a la huelga, en Londres, más de 65.000 empleados de la limpieza. Finalmente, aceptaron un aumento de cincuenta chelines (6 dólares) en su sueldo semanal, apenas cinco chelines menos de lo que ellos exigían. Los representantes gremiales que respaldan a los huelguistas dijeron que el arreglo fue logrado sobre la base de



Haile Selassie



Justo P. Villar

un informe sometido a empresarios y obreros por una junta de investigación independiente que encabezó el mediador Sir Jack Scamp.

RESTAURADOR

El martes 3, Pablo Ruiz Picasso debió restaurar una obra propia: es que un lacopas, Salvador Izquierdo, pintor en sus ratos libres, había cubierto el fresco *La ronda de la paz* con un diseño abstracto. Evidentemente buscaba notoriedad. "Los pintores desconocidos no pueden vivir —se quejaba—; pese a que me esfuerzo, no consigo vender un solo cuadro." La sorpresa la deparó el propio Picasso cuando observó la pintura de Izquierdo: "No está nada mal", juzgó.

FIN DE TREGUA

A la medianoche del 5, se dio por terminada la tregua de noventa días fijada por Israel, Egipto y Jordania. En la madrugada del 6, no se habían registrado incidentes. La única acción militar se produjo a lo largo de la frontera de Israel con el Líbano, que no integró el acuerdo del cese del fuego.

OTROS TIEMPOS

El 6, el Emperador Haile Selassie, 78, de Etiopía, llegó a Roma especialmente invitado por el Presidente Saragat. Es que se necesitaba una reconciliación histórica que cicatrizara las heridas de la guerra entre los dos países, hace 35 años. Tres meses atrás, el Canciller Aldo Moro, de Italia, viajó a Addis Abeba para arreglar este encuentro.

OBISPO EN ORAN

Pablo VI designó, el 3, al sacerdote Manuel Guirao, párroco de Lincoln, en la Diócesis de Nueve de Julio, Provincia de Buenos Aires, como Obispo de Orán, Provincia de Salta. Nacido en Rafael Obligado en 1919, Guirao comparte su vocación con tres hermanos: una mujer es monja y dos varones son monjes capuchinos.

OBITUARIO

● Cardenal RICHARD CUSHING, 75, hasta hace dos meses Arzobispo de Boston. En Boston, donde había nacido, de un cáncer; noviembre 2. Segundo de cinco hijos de un inmigrante irlandés, herrero de profesión, trabajó desde muy chico en los muelles bostonianos. Cursó el bachillerato en el Boston College y en seguida entró al seminario de San Juan en Brighton. En 1921 se ordena sacerdote. En 1939 Pío XII lo consagra Obispo auxiliar de Boston y Obispo titular de Mela. En 1944 es Arzobispo. Intimo amigo de la familia Kennedy, casó y enterró a John Fitzgerald. Dos años después, también rezaba el responso de Robert. Aceptó el matrimonio de Jacqueline Bouvier con el divorciado Onassis y eso le valió infinidad de cartas hostiles. Hace dos meses, después de cumplir los 75 años, solicitó y obtuvo de Pablo VI, la autorización para renunciar. Hay en su vida un episodio que lo perpetuó: en 1944 priva del estado sacerdotal a Leonard Feeney, que acostumbraba a enseñar que no existe la salvación del alma fuera de la Iglesia Ca-

ANTEJOS

RECETAS

Ray-Ban®

de
BAUSCH & LOMB®
FUNDADA EN 1853

tólica Apostólica Romana; "un hombre virtuoso lo es independientemente de la fe que abraza —explicó entonces—, y solamente toca al Supremo Hacedor juzgar si cuenta con merecimientos suficientes para su salvación".

● PEDRO II, 47, Rey de Yugoslavia de 1934 a 1945, en que Josip Broz, Tito, funda la República. En un Hospital de Los Angeles, Estados Unidos, "por fallas en el sistema cardio-respiratorio"; noviembre 4. Accede al trono después del asesinato de su padre, Alejandro I, pero no gobierna más que un mes, de marzo a abril de 1941. Es que su tío Pablo, primo hermano de Alejandro, es el Regente, hasta que el 27 de marzo de 1941, debe resignar el cargo presionado por las Fuerzas Armadas por haber adherido al eje Roma-Berlín-Tokio. El 17 de abril las fuerzas yugoslavas son vencidas por las invasoras —italo-germanas— y el Rey



Pablo Ruiz Picasso

UN NOMBRE POR SEMANA

ALEJANDRA DE KENT



Está probado que los ingleses necesitan su cuento de hadas; por eso, para crear la saga, perdura la familia real. Ninguna *première* en la Ópera del Covent Garden puede imaginarse sin la presencia real; tampoco una exposición canina o ganadera. Es que la mano larga de la Corona tiene que deslizarse, necesariamente por el pescuezo del ganador.

En Buenos Aires, la Exposición Industrial Británica que se abrió el miércoles 4 en la Rural, no podía ser una excepción; ese día cortaba las cintas Su Alteza Real la Duquesa de Kent, que llegó a Ezeiza 48 horas antes; Alejandra Elena Isabel Olga, a quien sus coterráneos llaman la Princesa *Navidad* (nació el 25 de diciembre de 1936), recibía allí a Levingston; la secundaba —a cuatro metros de distancia, según el rigor del protocolo—, su esposo, el Honorable Angus James Bruce Ogilvy (42), un escocés formado en Eton y Oxford que muy raramente se desprende de su paraguas.

Los argentinos, poco familiarizados con las hadas, recibieron a Alejandra con curiosidad, pero sin el fervor que despararraron en 1931, cuando su padre, el Duque de Kent —que murió en un accidente de aviación, en la última guerra—, y su tío, el Duque de Windsor llegaban a Buenos Aires para inaugurar la primera muestra británica fuera de las islas. Los porteños, entonces, se agolparon en Florida para acercarse a la carroza de Jorge y Eduardo; los colmaron de rosas y papel picado.

Ahora la *expo* inglesa —la mayor concebida por los exportadores hasta el momento, en el mundo— ostenta máquinas y herramientas y cartas de créditos que resultan de convenios entre los Bancos para vender con facilidad a los industriales argentinos.

Alejandra es la emisaria de su prima, la Reina Isabel II, en todas las ceremonias oficiales fuera de Inglaterra; se inició a 20.000 kilómetros de Londres, en Australia, hace ya unos años. Antes, los honores recaían en Margarita, hermana de Isabel; pero ella, después de su compromiso con el fotógrafo Tony Armstrong-Jones y de

sus andanzas en cuevas de *hippies*, dejó de ser la imagen adusta, intemporal, que engendró por siglos Buckingham.

La *Kent*, sin más aderezo que un collar de dos vueltas, típico de los Windsor, un clip de oro prendido de la solapa izquierda, conjunto coral, sombrero, medias, zapatos y cartera del mismo tono —además, madre de dos hijos— conjuga sin esfuerzo las variantes formales.

En la Casa Rosada y luego en el comedor de la Rural, dialogó con Levingston intérprete por medio; elogió el inglés del Presidente y lamentó no poder internarse en Córdoba, Corrientes y las provincias del Sur, de cuyos paisajes oyó maravillas.

El protocolo la contrajo, en el Plaza, a visitas esporádicas y horarios tan estrictos que le impedían descansar. Iba a desquitarse, no obstante, en la piscina de la Embajada, Gelly y Obes y Guido; allí admiró el sol argentino.

“¿Con qué generación se siente identificada?”, cuestionó Levingston, a quien le preocupa, como se sabe, el revuelo de los jóvenes. La respuesta de Alejandra bordeó la diplomacia: “Estoy cerca de la británica”.

En la Embajada, donde tomaba baños con malla enteriza, lució un vestido de terciopelo verde botella, con cintas de raso al tono; el modelo, una *midifalda*, desencadenó comentarios; los zapatos eran de raso, con adornos de *strass*, guantes beige y no llevaba cartera. Estaba maquillada con sobriedad; no usaba delineador y sombreaba sus ojos, apenas, un leve gris; la boca, en cambio, lucía en cobre. Ciertos movimientos delataban un aire afrancesado; se le pegó, quizás, en sus visitas a Louvenciennes, la residencia del Conde de París.

Ni siquiera el Canciller Luis María de Pablo Pardo se atrevió a preguntar a Alejandra —en el agasajo del jueves 5—, qué hará Gran Bretaña con el litigio por el *Beagle*, en el cual los chilenos quieren que lauden los ingleses y la Argentina que intervenga la Corte de La Haya. La curiosidad existe, pero no la podía disipar Alejandra. ☉

Pedro debe huir al exilio. Nunca más volvería a su país.

● JUSTO P. VILLAR, 69, Ministro de Defensa y de Obras Públicas en el Gobierno de Arturo Frondizi y Vicegobernador de Corrientes, entre 1946 y 1947. En Corrientes, de un síncope cardíaco, octubre 31.

● ROBERT SPENCER LYND, 78, uno de los fundadores de la sociología moderna en USA. En Warren, Connecticut, de un ataque cardíaco; noviembre 19.

● General ALBERTO SALINAS CARRANZA, 78, creador de la Fuerza Aérea Mexicana. En México, de un paro cardíaco, noviembre 2. Ministro de Defensa, Senador y agregado militar en las Embajadas mexicanas en Belgrado, Roma, París y Washington, se inicia en la vida pública combatiendo en la guerra civil, bajo las órdenes de su abuelo, Venustiano Carranza. Accede a la gloria en 1910, cuando con tres aviones franceses crea la Fuerza Aérea.

● FERNAND MARTENS, 64, actor belga que conquistó fama en París y Estados Unidos; también allí adoptó su *nom de guerre*: Fernand Gravey. En París, de un cáncer, noviembre 3.

● LEWIS OWEN LYNE, 71, Comandante de la Séptima división blindada británica *ratas del desierto*, durante la Segunda Guerra Mundial. En Londres, noviembre 4. Su avance de África del Norte a Berlín fue descrito por Churchill como “una marcha sin precedentes en toda la historia de la guerra”. ☉



Cardenal Richard Cushing



George Borges: El cuento fantástico de los sueldos.



Reina Isabel: La Reina tiene quien le escriba.

CASOS ARGENTINOS

El escritor Jorge Luis Borges fue noticia triple en las últimas semanas. Primero, por la expectativa creada en torno de su candidatura para la fumata literaria del Premio Nobel. Luego por su divorcio, y al fin por un hecho que, no obstante su brevedad, podemos considerar auspicioso: la entrevista con el Presidente de la República.

El general Levingston habló de letras y Borges de sueldos: uno se interesó por la actividad del escritor, el otro por la situación económica de los empleados de la Biblioteca Nacional.

Los periodistas de la Rosada se extrañaron por la brevedad de la entrevista (15 minutos), teniendo en cuenta la personalidad "dialógica" (ver Martin Buber) de ambos interlocutores. No obstante, Borges minimizó la cosa musitando al salir: "*The good if short, two times good*". Que traducido por el intérprete oficial de la Presidencia significó: "Lo bueno, si breve, dos veces bueno".

Hay que quedarse tranquilos, muchachos: la soberanía territorial está en buenas manos. Esto es lo que seguramente quieren decir —en lenguaje de la calle— los circunspectos trascendidos y comunicados de nuestra Cancillería. Porque el Instituto Argentino de la Soberanía en los Espacios Marítimos y Fluviales, que preside el doctor Domingo Sabatè Lichtscheïn, teme que la suerte del arbitraje del Canal de Beagle quede en manos de la Reina. "¡Pero qué va... qué va a quedar en manos de la Reina!", dijo un atípico vocero galaico de la Embajada Británica. Que HAYA Reina con CORTE y todo no significa nada. Con lo que a Su Majestad le cuesta ya el Canal de la Mancha y manejar a su propia familia: Príncipe Consorte, hijos, hermanita, cuñado, primas, etcétera. Entonces tranquilo Instituto, tranquilo. Que HAYA CORTE pide Argentina; y algo de eso habrá, aunque sea la Reina quien lo diga. Porque Isabel siempre dice lo que le dicen que diga...

El barrio del Once fue conmovido por una explosión y luego por el conocimiento de su causa. Un viudo de 55 años, Agustín Maleville, juró la víspera de su desalojo: "Si el departamento no es para mí, no será para nadie". Esto fue un domingo; el lunes siguiente, a las 13.45, la devastadora y trágica deflagración haría un muerto, dos heridos, un departamento menos y daños a otros ocho.

Maleville cumplió ejemplarmente su promesa, mediante un mecanismo jamesbondiano de gas y chispa eléctrica de

timbre como percutor: realmente demencial. Como si no fuera ya bastante con los derrumbes y explosiones accidentales, que de tanto en tanto —pero con indeseable frecuencia—, alarman a nuestra población. Evidentemente, el problema material de vivir empieza a veces —o termina— en la vivienda.

Pocos argentinos saben de la existencia de un Comando Conjunto Antártico que hace patria silenciosamente. Su titular, capitán de navío Roberto A. Ulloa, se refirió en reciente conferencia de prensa a la planificación y conducción integral de las operaciones marítimas, terrestres y aéreas que, en conjunción con las científicas y técnicas se llevarán a cabo durante la Campaña del Verano 1970/71. (El lector totalmente apabullado.)

Más de mil personas se movilizarán hacia nuestro sector Antártico, huyendo del apiazzollado "Verano Porteño" y de la promiscuidad creciente de nuestras perlas y perlitas atlánticas. Además, se garantiza a los australes viajeros el libre tránsito y estacionamiento de vehículos automotores o trineos.

T rasendió que el ex presidente del ex Comité Nacional de la ex UCR del Pueblo, Ricardo Balbín, no contestará la nota que le dirigiera el ex Diputado Arturo Mathov, quien solicitaba se tomen medidas adecuadas para impedir el hostigamiento de que es objeto por parte de la Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical, tanto en declaraciones cuanto en reuniones del movimiento. En la nota califica a los muchachos de "grupito de instrumentos del peronismo, nacionalismo o izquierdismo", "barrita regimentada", "nuevos quislings", "aprendices del odio", "quintacolumnistas", etcétera. Los muchachos, más sobrios que Mathov —y obviamente más actualizados—, opinaron que el ex Diputado era un "gorila terminado".

Un alto directivo de una importante empresa automotora comentaba en Presidencia días atrás: "Es increíble, queremos comprar un espacio institucional en Canal 7 y el director no nos recibe. Lo mismo le ocurre a un productor de tv que le ofrece gratuitamente la transmisión exclusiva directa vía satélite de la entrega del Premio Nobel a Leloir. Sin embargo, el señor Pico Estrada fue designado para levantar cultural y económicamente al Canal oficial. Pero sólo se ocupa del "reequipamiento". ⊕

"DIOS NOS GUARDE"

El país esperó tres semanas, sin impaciencia; mucho más ansioso estaba el Escribano General de Gobierno, que iba a leer su acta número 400, gracias a la agilidad con que la Revolución Argentina prescinde de sus servidores. Jorge E. Garrido —quien, por lo demás, cumplió ese día 66 años— se dio el gusto el martes 3, cuando hubo de apadrinar al brigadier Arturo Armando Cordón Aguirre, Ministro del Interior en el segundo Gabinete del Presidente Levingston.

El Salón Blanco desbordaba. Cordón, un plácido quincuagenario de ancha sonrisa y cabeza nevada, juró ante sus pares, once brigadieres en servicio aéreo, tres ex comandantes del arma (Carlos C. Armanini, Adolfo T. Alvarez, Jorge Martínez Zuviría), y un crecido número de aviadores retirados. Sólo había, en cambio, dos generales en actividad y dos almirantes, lo que dejaba dudas sobre el grado de unanimidad que logró la designación.

Entre los civiles, asomaron sorprendentemente algunos sindicalistas: Miguel Damiano, Rogelio Coria, Estanislao Rosales, Cesáreo Melgarejo y Patricio Datarmine. Merodeaban también algunos directivos de los Canales 11 y 9; curiosamente, este último desplazó al Canal oficial en la transmisión del acto. También fueron vistos el patilludo compositor Mariano Mores y el larguirucho locutor Antonio Carrizo.

A las 19.34, en medio de un breve y crepitante aplauso, trepó el Presidente a la tarima situada a espaldas del busto de la República: los focos restallaron sobre su desenfadada corbata roja, que competía con una similar de Cordón. La ceremonia duró apenas diez minutos. Luego, el Ministro del Interior dialogó por primera vez con los periodistas. No dijo mucho: continuará, lo antes posible, las consultas con "los sectores representativos de corrientes de opinión". Nada adelantó, en cambio, sobre el Subsecretario de Asuntos Políticos, Enrique Gilardi Novaro, a quien La

Prensa, la mañana siguiente, adjudicaría la presidencia del Banco Nación, reemplazándolo por el bullanguero arquitecto Hugo Taboada, ex Intendente de Córdoba.

"Si yo fracaso, Dios nos guarde", intercaló con gravedad Cordón Aguirre media hora después de jurar al pie del busto de la República. Los periodistas se apretujaban en el reducido espacio de su severo comedor de la Casa Rosada, alegrado únicamente por el elegante tapiz de Benedito que inmortaliza la cacería de un venado. "¿Usted tiene vocación política?" preguntó, incontinentemente, un veterano de muchas circunstancias iguales. "Pregúnteme dentro de un par de meses", disparó, rápido, el experto cazabombardero; y el diálogo —escasamente comprometedor— orilló las trampas verbales de una docena de interrogantes. "La semana que viene hablaremos", remató Cordón.

Había resuelto almorzar con los renunciados Subsecretarios, Enrique Gilardi Novaro y Juan Carlos Villa, y con un nuevo asesor, Guillermo Del Cioppo, un abogado con vasos comunicantes en la Fuerza Aérea, amigo de Cordón, y condecorador de la planta baja de la Casa Rosada desde que asumiera idénticas funciones con Eduardo Busso. Sin em-



Cordón Aguirre: "El Ministro soy yo".

bargo, Gilardi no pasó a la mesa; dejó su whisky inicial a medio beber. "Lláme mañana por el policial", dijo el Ministro Cordón. El Subsecretario se marchó de la casa y ya se tuvo la certeza de su defenestración.

Trascendió que Levingston, al ofrecer la cartera política a uno de los muy contados brigadieres que se tutean con él, le dijo que debía traer su propio equipo, puesto que tanto Gilardi como el comodoro Villa irían a otras funciones. Esto lo decidió a llamar a Hugo Taboada y a otros colaboradores; resolvió, en suma, tomar "todo" el Ministerio.

A la mañana siguiente del juramento, la primera renuncia fue la de Antonio López de Tejada, un veterano de las relaciones públicas y el periodismo que acompañó a McLoughlin y Zalazar; Cordón aceptó la dimisión con gratas explicaciones para el renunciado. Posteriormente, el director de Coordinación Policial, coronel Mariano Moreno, no pudo llegar al despacho del Ministro para tratar la urgencia de un hábeas corpus. Algunos comentaristas aseguran que su dificultad provino de no haber presentado su renuncia.

Mientras tanto, Gilardi aliviaba de papeles personales su antiguo despacho oficial y, horas después, avanzada la noche, Hugo Taboada escondía al periodismo su nominación como sustituto. No era una actitud acertada; pero el cordobés no pudo hacer otra cosa, para "no herir a Gilardi". El último esfuerzo de Levingston por su amigo consistió en publicar la aceptación de la renuncia simultaneándola con el nuevo cargo en la banca oficial. El caso de Villa era obvio: si se va Gilardi, contra la voluntad presidencial, a él no le pareció bueno quedarse, a pesar de ser aeronáutico.

El retiro de Cordón, una decisión que sorprendió después de haberse anunciado lo contrario —aunque no por él—, no deja de ser tampoco, una indicación útil: el brigadier que renuncia a un ascenso ya consentido, lo hace porque está dispuesto a "largarse con todo" a la política. "El Ministro soy yo", habría aclarado en rueda de amigos.

Cordón está dispuesto —sugirieron ellos— a obtener anuncios políticos antes de fin de año; anuncios más concretos que los ya conocidos. Concibe el diálogo a nivel ministerial, programado y orientado por él, sin perjuicio de que el Subsecretario participe, y no cree demasiado en el mito escapista de la "generación intermedia". "Si hay que hablar con Balbín, o quien sea, se lo llamará". También se atrevería a reconstruir el viejo equipo que manejaba padrones en el Ministerio del Interior.

En suma, pese a la hibridez que al-



—¿Qué te parece el Ministro Cordón?
—Ojalá sea trenzado y de nylon, para que dure.

gunos atribuyen a la solución Cordón Aguirre, sus allegados afirman enfáticamente que “el Ministro va a llenar la cartera mucho más de lo que ciertos desencantados suponen. Por lo pronto, piensa que desde allí debe ensamblar su tarea con la de Ferrer y Manrique”.

El lunes, Levingston había volado a Córdoba para despedir a los cadetes aeronáuticos que partieron en viaje de instrucción final. Los periodistas locales aprovecharon para arrancarle declaraciones, una tarea que no ofrece los frenos de la época de Juan Carlos Onganía. “Ya conocen ustedes —admitió el Presidente— que gobiernan las Fuerzas Armadas; el señor brigadier Cordón Aguirre cumple con una determinación de ellas”. A nadie se le escapó el carácter voluntario, deliberado, de esa puntualización. Tampoco fue misterioso sobre el hecho de que había deliberado largamente con los mandos locales (de Ejército y Aeronáutica): “Hemos hablado sobre la marcha de la Revolución Argentina en esta segunda etapa”.

La oportunidad fue propicia para que el Gobernador de Córdoba, presente en la conferencia de prensa, exhibiera la condecoración que acababa de endilgarle el Presidente: “Me dijo —sopló— que se encontraba muy complacido con la conducción gubernativa [de la Provincia]; más aún, declaró su satisfacción por el hecho de que nuestra gestión se cumple sin problema alguno”.

Está claro que en el último mes —a medida que se desdibujaba la figura del Ministro de Defensa, José Rafael Cáceres Monié— el clan cordobés ha llegado a ser para el habitante de Olivos casi tan útil como su almohada, y que el nombre de Cordón Aguirre, cuando llegó a su oído, venía empapado de fragancias serranas. ⊕

BERNARDO GUILLEN

UN CALLO EN EL ESTERNON

Ocupará, en adelante, ese mismo despacho al que llegara hace un mes invitado por Enrique Gilardi Novaro, como miembro de la incógnita “generación intermedia” a la que convoca la Revolución Argentina para obtener un rejuvenecimiento de los partidos. Hablaron, se entendieron, y por cierto no se les ocurrió que el Subsecretario debería ceder su sillón al otro.

El arquitecto Hugo Taboada, casado con Leidée Delceré —ella también arquitecta—, con la que tiene dos hijos, nació hace 41 años en Hernando, Provincia de Córdoba. Enfermo de política, le sacrificó una brillante carrera profesional, ya esmaltada por varios triunfos en certámenes internacionales: amigo de aviadores militares y de caciques sindicalistas, se encontró, un día, nombrado Intendente de Córdoba por la breve y demagógica Intervención Huerta. Su nombre alcanzó eco nacional al anular las concesiones del transporte colectivo: pretendía entregar los coches a los trabajadores reunidos en cooperativa.

Devuelto por el *cordobazo* a su habitual confinamiento, el resentido grupo de amigos del ex Gobernador Caballero tramó una operación purificadora contra Taboada, culpable de ser joven, buen mozo y amar la *dolce vita*. Un accidente de tránsito ayudó a dejar en evidencia la participación oficial en las alegres veladas de la *boite* Keops, en Carlos Paz, y en menos que canta un gallo un escandalizado informe aterrizó sobre el escritorio del austero Juan Carlos Onganía. Fue entonces cuando el Gobernador Huerta dijo que en Córdoba muchos tenían callos en el esternón: unos por el estafío y otros por el escapulario. A él le gustaban los primeros, y se fue con Taboada.

Un redactor de PRIMERA PLANA logró acorralar al nuevo Subsecretario, el jueves por la tarde, en la habitación 202 del Hotel Bristol. Pero Taboada ya estaba en autos: por nada del mundo debía repetir las faltas cometidas por Gilardi. “Quiero hablar claro desde ahora”, se atajó, cómodo en su tonada. “Todas las declaraciones que definan la actitud del Gobierno las hará el Ministro del Interior. Yo no puedo definir nada: simplemente, he aceptado ser su colaborador. Además, no interesa en absoluto mi opinión sobre la salida política: vivimos un proceso revolucionario y, en consecuencia, nadie puede tener

ideas propias. O se coincide con la Revolución Argentina, y con las normas impartidas por el Presidente de la Nación, o no se debe entrar en los elencos del Gobierno”. Cordobés latino, es inútil que se defienda de tener ideas propias: sólo puede aceptarse que tendrá el tino de canalizarlas en el oído de su amigo el Ministro.

“Vine a Buenos Aires el martes —explicaba—, invitado para asistir al juramento del brigadier Cordón Aguirre, quien nos brindó el mayor apoyo, desde la guarnición aérea, durante la rápida gestión que hicimos en Córdoba con el Gobernador Huerta. Nació entre nosotros una gran amistad.



Taboada: Cosas permanentes.

que seguimos cultivando. Después de la ceremonia, el Ministro me pidió que permaneciera aquí, porque necesitaba hablar conmigo. El miércoles, en la Casa de Gobierno, dialogamos extensamente sobre la situación del país: me estaba sometiendo a un test, chequeándome... Me propuso una segunda entrevista, el jueves a las 9”.

Al salir, negó a los periodistas que le hubieran ofrecido cargo alguno, pero él mismo, aquella noche, sospechó que sí. Claro que “yo estaba preparado, subconscientemente, para aceptar el cargo. Y a la mañana siguiente, en cuanto el Ministro abrió la boca, lo abarajé en el aire”.

“Estoy contento de haber aceptado”, remató Taboada, sonriente. “Para mi generación, como para el país, es hora de empezar a hacer cosas permanentes, sólidas”. Se diría que hablaba el arquitecto.



Agentes Mamontov y Riabov: Más vale ponerse a la moda.

ESPIONAJE

LOS YURI BROTHERS

Un "supersatélite espía" norteamericano partió el viernes 6 de Cabo Kennedy: su misión, anticipar la alarma en caso de ataque con proyectiles o bombas orbitales, se cumple mediante un poderoso telescopio dirigido hacia la superficie. La lente del aparato puede detectar ondas infrarrojas producidas en un cohete en plena marcha; por las dudas, otro sistema de televisión telescópica, combinado con una serie de artefactos, denuncia las explosiones nucleares en la atmósfera. Se lo considera la más alta expresión del "superespionaje" entre las grandes Potencias, una actividad en la que tanto norteamericanos como soviéticos han invertido sumas abultadas y toda la inteligencia de sus científicos.

Otros soviéticos, por el contrario, apertamente empleaban en Buenos Aires métodos artesanales para conocer los secretos de la vida militar, económica y política argentina. Yuri Riabov y Yuri Mamontov, empleados administrativos de la misión comercial soviética, fueron denunciados el jueves 5 por el Ministerio de Relaciones Exteriores: habían sido "sorprendidos por autoridades policiales en momentos en que realizaban actividades incompatibles con su carácter de miembros de una misión diplomática extranjera".

Aunque la información oficial no lo consignó, Riabov y Mamontov traficaban cápsulas que contenían microfilms sobre objetivos militares y civiles. Estos hombres, a despecho de la exactitud de los "supersatélites" que fotografían la

Tierra y sus detalles desde el firmamento, preferían los procedimientos clásicos; seguramente stalinistas, también copiaban a los espías de su época, cuando —cámara en mano y veneno en el ojal— enfrentaban a sus colegas alemanes en la Lisboa de la preguerra.

Ahora, en Moscú, recibirán la noticia de que los tiempos han cambiado.

Hacia allí marcharon el sábado, a la noche, en un vuelo de Air France. Sin embargo, su expulsión de la Argentina quizá les sirvió para empezar a comprender la vejez e inutilidad de sus métodos. Al menos, se salvaron de un secuestro, como su colega Yuri Pivovarov, quien hace siete meses debió defenderse del entusiasmo anticomunista de un oficial de la Policía y dos estudiantes: ellos sostuvieron, entonces, que Pivovarov era el jefe de la KGB (Inteligencia soviética) en el país.

La breve historia de Mamontov y Riabov estalló, curiosamente, como si hubiesen sido víctimas de un raptó: las primeras versiones hablaron de "desaparición". El Embajador, que también se llama Yuri (Volski), se apersonó en la tarde del jueves al Palacio San Martín para denunciar la ausencia de sus dos empleados, mientras Coordinación Federal negaba tenerlos detenidos. En la Cancillería, Volski se enteró de todo: ni secuestro ni "elección de la libertad". Apresados el 4 por Coordinación, en la noche del 5 eran puestos en manos de la Embajada, con 48 horas de plazo para abandonar la Nación.

Las autoridades locales y los diplomáticos rusos no dieron explicación alguna sobre las circunstancias de la detención: al parecer, una llamada anónima condujo a la Policía a una casa de Belgrano, donde debían encontrarse los Yuri; al ordenárseles el alto huyeron, pero no les valió de nada. ⊕

CGT

NADIE SABE PARA QUIEN TRABAJA

"El paro de 36 horas, del 12 y 13 próximos, es la única respuesta de la CGT; después el Comité Central Confederado decidirá la continuación de la lucha." José Rucci respondía el jueves por la noche, parcamente, a la requisitoria periodística. El Ministro de Economía y Trabajo acababa de anunciar las medidas que ha resuelto adoptar para aliviar la tensión social: salario mínimo de 33 mil pesos, supresión de las quitas zonales sobre ese salario y convocatoria de las paritarias para el 1º de abril; en enero, además, se otorgará un aumento del 6 por ciento.

Los anuncios no convencieron a la CGT, cuyos bizarros conductores se conformaban con mucho menos bajo Onganía y Krieger Vasena. Es que una feroz puja política devasta al movimiento obrero. Empujado por las 62 Organizaciones y algunos sindicatos oportunistas—que hoy se pretenden duros—, Rucci ha encontrado la forma de cumplir el mandato del último Confederado. Su lealtad interesada será costosa: la mayoría gremial (autónomos, no alineados, participacionistas, los expulsados de las 62) promoverá, después de la huelga, un replanteo de la estrategia cegetista. Para muchos, el nuevo equipo económico ha cambiado las condiciones: "Hay que volver a desensillar", sostienen.

Rucci, sin embargo, usando y abusando de la fortaleza de su gremio, intenta prolongar su oposición pertinaz. Es la imagen que necesita para obtener el año próximo la herencia de Lorenzo Miguel en la Unión Obrera Metalúrgica. El sillón de Vandor es más envidiable que el palacio de Azopardo 800. No le resultará fácil: Víctorio Calabró —brazo derecho de Miguel— también aspira al puesto.

Similar es el problema que afronta el electricista Juan José Taccone, ahora mezclado con los que pretenden un paro combativo para el jueves y viernes próximos. Taccone recalienta nuevamente su base; hoy su gremio deberá designar a la junta electoral que controlará las próximas elecciones, en las cuales postulará su tercera reelección.

El conductor de Luz y Fuerza alentaría, además, otros designios: según sus adversarios, se ha inclinado definitivamente hacia el frigerismo. Fue justamente la usina desarrollista la encargada de redactar, en el local que Luz y Fuerza posee en la avenida Callao, la

solicitada de la CCT publicada el miércoles. El propio Taccone la financió.

EL SON FRIGERISTA

Las 62 Organizaciones parecen haber adoptado el mismo lenguaje. En un comunicado preparado por Jorge D. Paladino, cabalmente a tono con la renuncia de Guglielmelli, objetan los propósitos del Ministro Ferrer. También él dictamina: "Sus enunciados no tienen otros basamentos que los que usaron Krieger Vasena, Dagnino Pastore y Moyano Llerena".

Aunque el ataque es directo, Ferrer no acepta la guerra. El jueves, desoyendo los consejos de su Secretario de Trabajo, antes de anunciar las medidas salariales se comunicaba con la CCT "para darles la primicia". Luco, que había amonestado con rigor a los gremialistas más embravecidos, quedó mal parado: ya recibió dos veces el anatema de su jefe. Ferrer prefiere entenderse con Nicanor Saleño, el Subsecretario, más predispuerto que Luco para la negociación permanente.

Saleño fue justamente el elegido para tratar en la semana con la CCT. También le cupo la responsabilidad de encarar la huelga del personal de las Universidades. Para rematar su ofensiva, el Subsecretario venció en "la guerra de El Chocór", donde Luco sufrió, hace un mes, su peor derrota: el jueves por la noche, en compañía del Secretario de Energía, Jorge Haiek —ambos en mangas de camisa—, enfrentaron una asamblea de los trabajadores del Complejo. Con la ayuda de Coria, lograron que los obreros aceptaran 5.000 pesos de aumento.

Otros conflictos demostraban una vez más que la verbosidad sindical no trasluce la realidad. Así, la CCT tucumana resolvió el miércoles aceptar la renuncia de su secretario general, designando a César Cabrera (FOTIA) para reemplazarlo. Antonio Ferraro, el dimite, prefería el puesto directivo en el Banco de la Provincia, regalo del Gobernador Imbaud.

José Rodríguez, de SMATA, comprendía que le conviene negociar una solución para el pleito de la General Motors.

El propio Consejo de la CCT, el jueves, dialogaba con el Ministro de Bienestar Social sobre problemas del ramo. Ausente Rucci —quien presidía un minúsculo Plenario de regionales—, sus emisarios (Rodríguez, Arce y Barriónuevo) lograron que Manrique los abrumara con un informe sobre los favores que ya le deben: hombre ducho, les prometió plazas turísticas en Chapadmalal y Embalse de Río Tercero y, además, prerrogativas especiales a los gestores sindicales ante las Cajas.

Los gremios "de cuello y corbata" son los que siguen en la oposición más rígida. Esta vez, lo ratificó el personal jerárquico de los ferrocarriles: "Nos negamos —explican— a constituirnos en rompehuelgas". Los cinco mil técnicos ingenieros y jefes invocan el "derecho de no interferencia", como en marzo de 1967, cuando 42 de ellos fueron cesanteados. "El 12 —aseguran— la no interferencia será total. Si hay represalias, nosotros veremos que los trenes no funcionen."

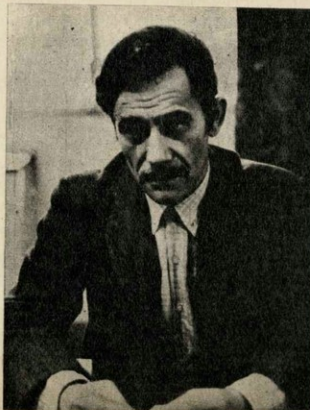
Aunque ignorada por la CCT, su posición, como la de otros gremios en lucha (maestros, no docentes), repondrá los ánimos de los Secretarios Generales, que debían reunirse el martes 10, temerosos de que el Gobierno clausure esta etapa de buena voluntad: suponen que las Fuerzas Armadas han agotado su paciencia y que pedirán un cambio de guardia, si la agitación sindical no cesa. No todos los dirigentes tienen el mismo interés que el frigerismo en ese cambio de guardia.

LOS VENCIDOS DEL REGIMEN

El Gobierno, que recibió desconcertado las sugestivas coincidencias entre el comunicado de la CCT, las declaraciones de Frigerio y la renuncia de Guglielmelli, pasó a la ofensiva durante el fin de semana.

El sábado era ya inminente la intervención al SUPE de la Capital Federal. Se cerraba así el cerco en torno de Cavalli.

Comenzó una orquestada campaña radial, televisiva y de prensa con la respuesta de la Secretaría de Trabajo a los dirigentes disconformes y aunque hay firmes partidarios de intervenir la central obrera, todo quedaría por ahora en inspecciones contables a los más importantes sindicatos reuñentes. ⊕



José Rucci: El sillón del Lobo.

UNIVERSIDAD

TODOS CONTRA TODOS

"¡Escalafón!". Los volantes, escritos a mano sobre unas servilletas de papel, eran arrojados por el personal de la Universidad sobre una concentración céntrica, la noche del miércoles pasado. En definitiva, los llamados "no docentes" seguían dispuestos a no trabajar; los estudiantes aplaudían.

El día anterior, presionada por las huestes de APUBA —entidad gremial que hace dos semanas ordenó el paro por tiempo indeterminado—, la Comisión Salarial del Sector Público se expedía, sin conformar a los quejumbrosos. Los ocho mil agentes de la Universidad de Buenos Aires, despreciando el consejo oficial, resolvieron —la asamblea fue en Derecho— mantener las medidas de fuerza. Sus pares del interior se sumaron a la huelga; FATUN (Federación Argentina de Trabajadores de Universidades Nacionales), por su parte, sostenía paros prolongados y activos.

Es que la situación de la Universidad argentina llegó a su punto crítico. Evacuados los enfermos de hospitales, clausurados diversos centros de estudios, los estudiantes agregaban su cuota de descontento: esta vez, su protesta —con epicentro en Mendoza, Mar del Plata y Tucumán— procuraba la reapertura de las Facultades y la reanudación de las clases: están a punto de perder el año.

En Buenos Aires, con la mayoría de las Facultades clausuradas, los profesores titulares se quejaban al no poder cobrar sus escuotos sueldos. Los docentes auxiliares, por su parte, se plegaron el miércoles: exigen el aumento que les corresponde (por el índice 805 aprobado a comienzos del año). Esos fondos, unos 13.500 millones, fueron girados hace un tiempo al Ministerio de Educación según informó la Secretaría de Hacienda; el Ministro asegura que no los tiene.

El Rector Andrés Santas se daba por vencido: en toda la semana, no aportó por su despacho de Viamonte 430, escapando a la persecución de decanos, docentes, administrativos y alumnos. "No hay conducción —afirmó un decano—; esto es un desastre."

El viernes por la mañana, reunía al Consejo de Rectores. "Estamos dispuestos a levantar el paro", declaró Antonio Martínez, de APUBA. "Si nos anticipan 10.000 pesos mensuales a cuenta del escalafón y reconocen los días de huelga".

Por la tarde llegó la respuesta oficial: nones. La huelga continuaba. ⊕

RENUNCIAS

EL PORTAZO DEL GENERAL

General de comunicaciones, su mayor cuidado fue siempre no quedar incomunicado de los cuadros castrenses: su revista trimestral *Estrategia* consiguió llegar con siete ediciones formato libro a cierto número de oficiales y jefes (dos mil suscriptores, con un promedio de dos civiles por cada militar).

Juan Enrique Guglielmelli, 53, vive en una residencia señorial de Barrio Parque, en Palermo Chico, rodeado de Embajadas, con un pequeño jardín delantero y un perro feroz, destinatario de grandes dosis de ternura y, accidentalmente, de la ceniza de un agresivo puro. Amueblada con preciosismo colonial por su esposa, Nelly Vilas Díaz Colodrero, una correntina anticuaria (es dueña de *María López*, una boutique de escogidas antigüallas, sobre Plaza Libertad), allí resplandecen, también, artefactos futuristas: contra el muro de su estudio —una angosta y espesa mesa del siglo XVIII— titula un objeto cinético. “Digno de un general hippie”, comentó Mecha, su hija, que está por casarse con el teniente León Santamaría, campeón de equitación.

El martes pasado, poco después de mediodía, cundió de pronto la noticia de que el Secretario del CONADE acababa de entregar al Presidente Levingston una renuncia detonante y, después de recoger sus papeles en el piso 8º del Ministerio de Economía —tres paradas de ascensor por encima del despacho del Ministro—, se había ido para no volver. A las 16, uno de sus colaboradores entregó el texto a la prensa, y ya no quedaron dudas de que sus términos serían rechazados, algo que la Revolución Argentina no hizo con ningún funcionario militar, tal vez porque ninguno se retiró en actitud tan polémica.

Es, en realidad, un manifiesto político. “A lo largo de mi gestión —recuerda Guglielmelli— señalé en diferentes reuniones mis divergencias profundas con las medidas propiciadas por el Ministerio de Economía y Trabajo, proponiendo a mi vez las que estimé debían adoptarse. Política de ingresos que adecuara las remuneraciones del sector obrero y clase media dependiente al real aumento del costo de la vida; defensa del ahorro y de la banca nacional, pública y privada; reducción de la presión impositiva; ampliación del crédito a los sectores productivos, en particular nacionales; política arancelaria en defensa de nuestra industria; verdadero desarro-

llo del interior del país; prioridades generales y sectoriales, etcétera.”

Como la escuela frigerista, el documento se guarda muy bien de explicar de dónde saldrían los recursos para tan imponente política económica. Tampoco los consignaba el curioso memorándum que el mes pasado se le traspapeló a Guglielmelli y que, difundido por la Agencia Telam, fue rebajado por él a la categoría de un “papel de trabajo”. Ese incidente trae a la memoria otro muy semejante: la tardía divulgación, en las columnas de *Clarín*, de un delirante proyecto liberal atribuido maliciosamente al equipo de Moyano Llerena. La lucha por la conducción económica, en este país, no tiene nada de académica; incluye las más escabrosas artes de comité.

Rica en pasajes explosivos, la renuncia golpea en pleno pecho a Aldo Ferrer: “Las declaraciones programáticas del actual Ministro de Economía y Trabajo constituyen, a mi juicio, un nuevo y más sofisticado freno al proceso de la Revolución”. Más adelante, recuerda que el 15 de junio, consultado —con un grupo de economistas— por el Presidente y la Junta de Comandantes, había denunciado que “el poder de decisión del Estado estaba interferido, cuando no en manos, por personas vinculadas con los monopolios internacionales”. Pudo cohabitar durante tres meses largos con la gente de Moyano Llerena en el Ministerio de Economía; eliminada toda la que Moyano Llerena había dejado, adivina una sutil maniobra imperialista —la “estrategia de los monopolios”— y se va dando un portazo.

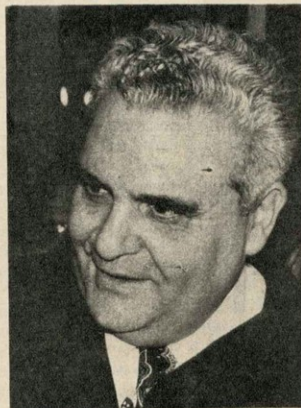
Ferrer y Guglielmelli eran relativamente amigos desde 1958, cuando los acercó su participación en el Gobierno Frondizi; designado el Ministro, conversaron largamente en casa del general, durante una cena con las respectivas esposas. No se entendieron. Dos días antes de la renuncia, una tentativa de acercamiento promovida por Cáceres Monié —los invitó a almorzar en su Ministerio— había fracasado.

Se pretende que la renuncia expresa el fastidio de Guglielmelli por el hecho de que, poco antes, le faltó el “pase” del Comandante Lanusse para asumir la cartera del Interior; pero, conocida su repugnancia de guerrero por todo abandono de las posiciones, cálculos precisos motivarían su actitud.

Según algunos, Guglielmelli cree en un rápido derrumbe del Ministerio Ferrer y “se coloca en la fila”; según otros —que le asignan aspiraciones más altas— sintió la necesidad de seguir adentrando coroneles a través de su revista. ⊕

Primero *La Prensa*, después el *Economic Survey*, en seguida *La Nación*, *Mercado*, *Panorama*, recibieron con fuego graneado la declaración ministerial de Aldo Ferrer guardando astuto silencio sobre el discurso del Presidente Levingston en el banquete del Centro Argentino de Ingenieros, cuyo contenido ideológico era exactamente el mismo. Hubo pocas excepciones, entre ellas la de PRIMERA PLANA, que opinó: “La presencia de Ferrer en el ápice del poder constituye, por parte del Gobierno, la confesión definitiva de que la política lanzada en 1967 [...] no podrá reimplantarse mientras dure el régimen actual” (Nº 404).

En todo caso, pocas veces un Ministro de Economía recibió en este país, desde su primer día, un tratamiento tan rotundo por parte del periodismo:



Guglielmelli: Moyano sí, Ferrer no.

“La posibilidad de que (Ferrer) llegara a ese cargo se mentaba como ejemplo de lo inverosímil, a tal punto su extrema definición parecía inconveniente para cualquier Gobierno que aspirase a evitar alarmas [...] El nuevo gestor económico, cuyo ascenso satisface esperanzas largamente acariciadas por sus aliados ideológicos, podrá iniciarse con precauciones tácticas y abundar en buenas palabras, destinadas a vestir iniciativas que se contradicen o se excluyen radicalmente [...] Con su entraña banderiza, demagógica y adecuada a los planes de resurrección de determinadas personalidades y grupos, no puede preverse que se contenga el aumento de los gastos públicos y de

EL CIRCULO INEXORABLE

los consiguientes desbordes impositivos" (*La Prensa*, 23 octubre).

"Algunos aspectos de la política delineada por Ferrer crean suspicacias en los medios obreros: en particular, el seguro de desempleo, iniciativa reiteradamente resistida, por cuanto implicaría la anulación de la legislación en materia de despido" (*El Economista*, 30 octubre).

"Ferrer ha evolucionado y no es ya un tremendista del desarrollo, sino un ideólogo moderado [...] Confía en que podrá contar para el proceso de desarrollo con la confianza del inversor extranjero" (*Síntesis de la Industria*, 27 octubre).

"Muchos creen que con ocho o diez obras públicas, y algunas industrias que son privilegios acordados por el Estado, se habrá impulsado el desarrollo y con ello el país disfrutará de un nivel de vida mejor. Esto es absolutamente falso, porque en las condiciones actuales esas obras y empresas no pueden financiarse sino cobrando más impuestos a una comunidad empobrecida y quitándole parte del producido de su trabajo a todo el mundo a través de la inflación" (*Mercado*, N° 68).

"Graves dificultades deberá afrontar el nuevo Ministro de Economía; (hay) desconocimiento financiero en los nuevos funcionarios [...]: última utopía del círculo inexorable en que se cierra la política económica" (*Economic Survey*, N° 1.257).

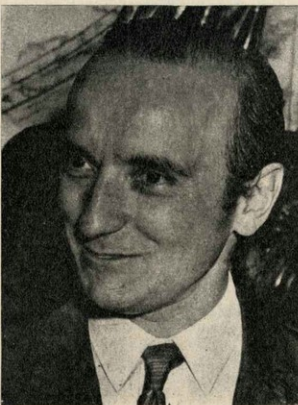
"Completó la hazaña, inédita en el país, de estudiar una licitación, adjudicarla y firmar el contrato en cuatro días [...]; la imagen pública del Ministro es indudablemente positiva y cuenta con la experiencia política necesaria para dar una sensación de reforma y cambio que lo desvincule —al menos en apariencia— de la línea adoptada por sus tres inmediatos antecesores" (*Análisis*, N° 502).

"Hay una tibia expectativa de confianza, a despecho de la incredulidad ambiente [...]; su primera definición fue sensata; no podrá defraudar y no tendrá más alternativa que ofrecer un programa mínimo de prioridades [...]; tendrá que demostrar que la Revolución Argentina ha alumbrado —por fin— las soluciones que urgen para sacar al país de su recesión" (*Correo de la Tarde*, N° 2.000).

"Estableció una orientación notablemente distinta para la política económica del Gobierno [...]; hay al-

gunas orientaciones cuestionables, así como hay otras que contribuyen a despejar inquietudes registradas, con razón, en diversos sectores de la economía [...]. Son de signo positivo los anuncios concretos de que no serán nacionalizados los depósitos bancarios, ni los frigoríficos, y la expresada aspiración a una amplia libertad cambiaria; (en cambio), son motivo de inquietud facetas laborales del plan [...] y el anuncio sobre el lanzamiento de un programa de cincuenta grandes obras públicas" (*La Nación*, 31 octubre).

"La inesperada cuota de confianza que se ha generado en torno de Ferrer ha puesto al flamante Ministro bajo el haz de prácticamente todas las luces de escena. Este capital es



Ferrer: El "más sofisticado freno".

político y, por desgracia, se esfuma —o se consolida— en actitudes y medidas necesarias" (*Confirmado*, 28 octubre).

"Por supuesto que los técnicos, cuando deben asumir la responsabilidad de solucionar directamente los problemas, suelen sacrificar sus puntos de vista en aras de la realidad" (*La Razón*, 17 octubre).

"La expectativa favorable provocada por la designación de Aldo Ferrer comenzaba a desinflarse, en cuanto nadie veía con claridad en qué consistía el cambio de rumbo" (*Panorama*, N° 280).

"No nos contamos entre quienes sostienen que desarrollo y estabilidad son incompatibles. No obstante, en esta oportunidad nos inclinamos a

creer que las últimas presiones inflacionarias recrudescerán si se aplican medidas estimulantes a la actividad económica, propias de un esquema desarrollista" (*Business Trends*, Número 297).

"Este economista —el primero que llega al Ministerio sin haber pertenecido al «clan de notables», provenientes del establishment, que monopolizó esa cartera en los últimos lustros..." (*Siete días*, 26 octubre).

"Finalmente, este plan no crea su propia base política. Cualquiera necesita una, si ha de ejecutarse con éxito en su tiempo. No ha buscado el consenso de base por ninguna de las vías por donde podría esperar alguno. Aunque su rechazo a la demagogia sea virtud, es posible que se haya excedido. Pero dado que el desarrollismo a ultranza constituye también una plataforma política, no menos espectacular que la magnificencia salarial o el uso político de la inflación, en el caso parece continuar requiriendo andadores que no están a la vista" (*El Economista*, 30 octubre).

Pero el inexorable círculo —para decirlo con palabras del *Economic Survey*— se cerraba cuando el semanario *Resultado* denunció —en la portada de su edición N° 189— "Los trucos de la Contrarrevolución", cuyo paradójico razonamiento se trasladaría a la renuncia de Guglielmelli.

"Suenan a vacío las invocaciones a la grandeza nacional cuando, conjuntamente a esas invocaciones, se mantienen intactas las consecuencias de la política económica iniciada por Krieger Vasena", sentenciaba la tribuna del puro desarrollismo frigerista. No había piedad para el ex Ministro de Oscar Alende: "En octubre de 1970, decir que se estudia la modificación del salario mínimo y la reanudación de las convenciones colectivas, ignorar el aspecto negativo de la presión tributaria, mantener la desprotección a la industria nacional, es una forma de perder un tiempo que resulta precioso e irreparable".

Uno de los trucos contrarrevolucionarios fue para *Resultado* el ofrecimiento, por Levingston, del Ministerio del Interior al Secretario del CONADE: "Apartando a Guglielmelli del área económica, el trabajo [de los monopolios] será más fácil". Era "una trampa demasiado visible como para pretender que cayera en ella un militar de la astucia de Guglielmelli". Modelos de astucia no le faltan. ⊕



Basail: No se puede hacer más.



Bittel: No habla de sus amigos.

CHACO

ARRABIO Y RABIA

“La rueda tiene muchos rayos, pero le falta llanta”, exclamó ante el enviado especial de PRIMERA PLANA, la semana pasada —el mismo día que cumplía sus 57 años de edad—, el Gobernador del Chaco, coronel en retiro Miguel Angel Basail, casado, 2 hijos. Expresaba así su protesta por la falta de industrialización (la llanta) en las Provincias del Noreste (los rayos).

El último censo asigna a la Provincia del Chaco una población de 543.000 habitantes; su producción central, durante muchos años, fue el algodón y todos los productos y actividades que se vinculaban con él. Antaño, la fiesta del algodón azuzaba el entusiasmo de todos los chaqueños: desfiles de carrozas celebraban la munificencia del “oro blanco”. Hoy el chaqueño se mofa de su éxtasis de entonces. No sueña con desplazar totalmente al algodón —es imposible—; sí con diversificar los cultivos, creando otras fuentes de riqueza.

En la manzana ocupada por las calles Alvear, Mitre, Pueyrredón, y la Avenida 25 de Mayo, frente a la inmensa arboleda tropical de la plaza central de Resistencia —“una de las más grandes del país”, declaman orgullosamente los chaqueños—, descuella un edificio de nueve pisos: es la sede de Gobierno y de sus Ministerios. Aunque la construcción se inició hace casi veinte años, aún no está terminado: “Los albaniles se irán dentro de ocho meses”, disculpan los funcionarios locales.

El salón espléndidamente iluminado por el sol subtropical; un gigantesco mapa del Chaco, a sus espaldas, y un pequeño bronce de Don Quijote ubicado en el centro del escritorio, completan

el decorado del solemne despacho.

El propósito de la entrevista era investigar los problemas acuciantes que flagelan la Provincia e impiden su desarrollo; entre ellos, el éxodo —“170.000 almas, según datos que arroja el último censo”, confesó Juan Carlos Larramendy, actual Ministro de Economía (32, casado, 3 hijos)—. También se trataba de obtener informaciones sobre la explotación de una planta de arrabio a partir de la hematita (mineral de hierro apto para fabricar artefactos sanitarios, del que actualmente se importan unas 140.000 toneladas anuales); problemas del aborigen, de los obreros del monte y del ingenio Las Palmas, intervenido por Bienestar Social.

“Hay que crear riqueza en el interior, dejar de acumularla en la Capital Federal”, propuso Basail, al referirse a la emigración chaqueña. “El monto del nivel de ingreso por habitante y por año es de 900 dólares en la Capital Federal; en el Chaco es de 300 dólares; de cien, incluso, en algunas zonas del interior. La diferencia justifica el éxodo hacia mejores lugares”, se resignó.

Para Larramendy, “todo el desarrollo provincial se hizo en función de dos explotaciones: algodón y tanino. Debido al deterioro de los precios en el mercado, la difusión algodonera en otras Provincias y la invasión de los sintéticos, que reemplazan a las fibras naturales, la economía chaqueña entra en crisis. Ahora estamos en el tope máximo de esa crisis: la tonelada de algodón ha descendido de 60.000 a 30.000 pesos moneda nacional, aproximadamente”.

“Diversificar los cultivos, mecanizar el campo e industrializar” serían las soluciones, según Larramendy. “Ahora el Chaco ocupa un lugar importante en la producción de sorgo granífero y se estudia la posibilidad de producir arrabio, y de incrementar, a la vez, la pro-

ducción forestal”, muy descuidada. Cifra esperanzas en la legislación algodonera: “Ahora la reglamentación de la Ley 18.656, de Fondo Algodonero, subsidiará los excedentes de producción y fijará precios mínimos para el producto en bruto”. Recrimina a la burocracia porteña: “La ley 18656 salió en abril pasado, cuando había transcurrido más de la mitad de la campaña y era ya inaplicable. Adoptamos una medida heroica y creamos otro Fondo, provincial, sacando 40.000 toneladas de excedente de producción. Hace poco elevamos un petitorio al Presidente de la Nación para lograr la urgente reglamentación del Fondo Nacional”.

UN “CONTRERA”

Felipe Bittel, ex Gobernador peronista, se regodea ante PRIMERA PLANA: “No se van a animar a publicar lo que les diga”; finalmente, accedió. En el bar “La Estrella”, un reducto donde el peronismo chaqueño consume pingües arroyos de café y cerveza, Bittel fue definitivo: el Gobierno provincial es el reflejo del nacional, sufre de sus defectos. “Son valederos —aflojó— los esfuerzos que realizara el Gobernador; pero no puede haber solución para el Chaco sin solución para la Nación”. Sus dardos apuntaron al Ministerio de Economía, al que considera insensible.

—¿Y Luco?

—Luco es mi amigo: de mis amigos no hablo —espetó.

“Se insiste en una política que está perdiendo vigencia en el mundo”, puntualizó. También hizo hincapié en una panacea: “Establecer un Gobierno con soberanía popular; que la Revolución Argentina devuelva los poderes al pueblo”. En cuanto a los problemas concretos locales, desconfía de la proyectada fabricación de arrabio: “No soy optimista, porque el mineral no está dentro de nuestro territorio: el asunto sigue muy en el aire y no es clara la intervención de Acero del Plata y su porcentual en el asunto”.

El “proyecto arrabio” reclama una explotación racional de los inmensos bosques. La necesidad de carbón vegetal incentivaría la tarea en los obrajes. Para la primera etapa está prevista una producción de 100.000 toneladas de arrabio-hematita, 200.000 en la segunda. Implica el consumo de 1.000.000 de toneladas de carbón vegetal provenientes de los 5.000.000 de hectáreas de reservas boscosas provinciales. Claro que el mineral provendría del Mutún boliviano y llegaría por vía fluvial a los hornos, ubicados sobre la margen derecha del Paraná, al sur de Resistencia.

Los estudios de factibilidad fueron

confiados, en principio, a la Fundación de Investigaciones Latinoamericanas (FIEL), una empresa privada, por "razones de eficiencia", según Basail. Aceros del Plata, otra empresa privada, completará los estudios y Ferro-Chaco sa constituida el pasado setiembre, ejecutará el proyecto y la forma de aporte de capitales.

"Nuestra tarea es formalizar el acopio de capitales. Además, con el tiempo, la Provincia se desprenderá del capital de quinientos millones de pesos, en favor del capital privado", dijo a PRIMERA PLANA, Ulises Hugo Pierozzi (42, casado, 2 hijos), director titular de Ferro-Chaco, luciendo en la solapa de su saco un flamante distintivo del Club de Leones. El optimismo oficial no es suficiente. Cierta lentitud, el tiempo que debe transcurrir para gozar los resultados prometidos —la planta comenzaría a producir recién en 1973—, postergan en demasía las actuales angustias de los chaqueños.

No es todo. Una encuesta hecha al azar arrojó resultados sorprendentes: un 70 por ciento de los consultados desconocía todo lo relativo al arrabio, y del 30 restante la mayoría apenas conocía el significado de la palabra. Un 10 por ciento evidenciaba un grado de información apreciable sobre el tema. No sólo en Buenos Aires, hasta en la Provincia donde viven los interesados, se desconoce el "proyecto arrabio".

La ignorancia del asunto a veces no está exenta de humor: en La Biela, el bar de moda en Resistencia, Armando Anello (29, soltero, investigador de electrónica), requerida su opinión sobre el arrabio, contestó: "Pero, por favor; ya Pasteur solucionó el problema y además aquí los perros fueron todos vacunados"... ⊖

GABRIEL COCA

TUCUMAN

REBELION EN LA GRANJA

Quizá no fuera muy congruente con la celebración —era el Día de los Difuntos—, pero los estudiantes de la Universidad Nacional de Tucumán lograron el lunes 2 sorprender y divertir a los transeúntes almorzando en plena calle. El personal no docente llevaba cuatro días guerreando por un demo-rando escalafón; desde luego, los empleados del comedor universitario, Muñecas al 300 —una de las calles más céntricas y concurridas de la ciudad—, se plegaron, y los estudiantes no lo sintieron mucho; desde tiempo atrás les faltaba una coyuntura política para canalizar viejos motivos de inquina.

El hierático Rector, de golpe, vio que la realidad desmentía el máspreciado motivo que la Revolución Argentina tuvo para conservarlo en el cargo desde 1966: la presunta tranquilidad que pudo acreditar, su dominio sobre empleados y estudiantes, a pesar de los incidentes aislados que lo distrajeran en estos cuatro años. El ataque fue, esta vez, frontal: ni cuando se discutió la Ley Universitaria, ni en los prolegómenos del *cordobazo*, se puso en cuestión la persona ni la idoneidad de un Rector al que tiros y troyanos acusan de amontonar expedientes sin despacharlos nunca, de pensar siempre en lo accesorio y jamás en lo principal.

Esta vez, en cambio, FATUN —cuyos afiliados tienen los sueldos congelados desde 1967— comenzó las acciones pidiendo lisa y llanamente la renuncia de Paz. Al adherir, alborzados, los estudiantes dijeron sus propios motivos:

3.500 interesados pugnan por entrar al comedor, que sólo tiene 700 plazas; la comida es mala, y se la prepara con métodos primitivos; no hay presupuesto para costearla en noviembre y diciembre, y finalmente, todas las previsiones presentes y futuras se agotan en el fosilizado presupuesto de 1967.

Tantas verdades, por supuesto, merecían una manifestación pública, colectas en la calle, discursos y demás diversiones propias de una época de forzosa holganza. El público fue generoso, e incluyó al Gobernador Carlos Imbaud, quien donó 3.000 pesos viejos, al encontrarse en la calle con los estudiantes. Al día siguiente, la comisión coordinadora del levantamiento se los devolvía con nota de estilo. A las autoridades —le indicaba— no les está permitida la limosna; su obligación es dictar soluciones de fondo.

El martes, la algarabía llegó a su máxima altura. Desde la mañana, empleados y estudiantes —que ocuparon sin resistencia la casa central de la Universidad— deliberaban como si fueran las autoridades, en pleno salón del Consejo Universitario. A voz en cuello la asamblea proclamaba que lo tomaba como rehén y que lo sacaría de su despacho a viva fuerza; puerta por medio, el Magnífico Rector declaró a los periodistas, siendo ya las 17, que de ningún modo se consideraba un prisionero. Por las dudas, no salió hasta el atardecer, cuando los ocupantes se retiraron.

Es posible que el forzoso ayuno le haya estirado los nervios. Incómodo con todas las preguntas que le hicieron los periodistas, divagó sobre el futuro comedor de la Ciudad Universitaria y declaró ignorar toda queja sobre el actual; desde luego, habría fondos para pagar la comida hasta diciembre. Pero el caso de FATUN escapaba a su com-



Tucumán: Fue el Día de Difuntos.



Ayuno forzoso: Colectas y discursos.

petencia: en otros términos, por ahora no habrá más plazas, y mientras los empleados sigan en huelga, los estudiantes deberán arreglárselas como puedan.

Se las arreglaron, desde luego. Habrá su gotita de demagogia, pero cuando los fondos de las colectas no alcanzan, los pétreos miocardios de los comerciantes se ablandan y en alegre profusión los puesteros del Mercado del Norte depositan cebollas, zanahorias, naranjas, huesos de puchero y demás ingredientes en los canastos estudiantiles. En una liberada rebelión en la granja, los alumnos vuelven con sus provisiones y cocinan ellos mismos en el comedor, cuando no comen en la calle.

Al ver que los estudiantes de veras no desfallecen de hambre, sino que cobran nuevas energías para prodigarle su apoyo, FATUN, amplió a tiempo indeterminado las 120 horas del paro inicial. En las aulas de diversas Facultades, la tierra va acumulándose peligrosamente; en casi todas, es posible que los exámenes sean suspendidos, por ausencia de quien confecciona las parrillas. Paz guarda silencio. ⊕

TIBURCIO LOPEZ GUZMAN

LA RIOJA

LA CULPA ES DE LA ORQUESTA

“Deberían anexarnos a San Luis: dos pobrezas juntas dan más lástima”, fatalizaba el miércoles pasado un parroquiano de Don Carlos, confeitaria céntrica de La Rioja. Aquella tarde, los iniciados manipulaban un luminoso rumor: Roberto Marcelo Levingston, finalmente, se habría decidido a enviar un vedor secreto a la Provincia.

Muy pocos lo creyeron, hay que decirlo: sería como romper el empeño con que la Revolución Argentina, desde su nacimiento, mantiene a sus funcionarios, por más que irriten a la población. De resultar cierta la especie, el maduro Guillermo Iribarren corre serio peligro de no alcanzar, en enero próximo, su cuarto aniversario, una ilusión que sus comprovincianos le atribuyen.

Este fue su año más aciago. En los últimos 60 días no tuvo respiro: el 15 de octubre, los trabajadores de La Rioja repitieron la proeza que dos semanas atrás había paralizado las actividades. El comercio, la industria, los docentes, los taxistas, hasta los jubilados, se plegaron con fervor a las demandas salariales.

Le quedan pocos seguidores a Iribarren entre sus 120.000 comprovincianos. La pax veraniega, prolongada hasta el 7 de abril, se rompió al brotar en el



Iribarren: Así es la vida.

horizonte el indicio más claro de una Provincia desesperada: la usura. Ante la denuncia de *El Independiente*, se convocó una mesa redonda integrada por Jueces, policías, curas, empresarios y sindicalistas; crearon una Comisión de Lucha contra la Usura, pero se supone que tales iniciativas debe adoptarlas el Gobierno. La realidad es sórdida: los prestamistas imponen intereses de hasta el cuarenta por ciento mensual.

Respondió a la ofensiva —naturalmente— la aparición de un Movimiento Anticomunista Argentino. Periodistas, comerciantes, docentes y artistas, el propio Eugenio Silvano, Jefe de Policía, recibieron amenazas de “ejecución”; nadie duda de que los anónimos provenían de los sensitivos expertos de las finanzas.

A este tierno panorama se suman la prostitución y las drogas. La Rioja, ya se sabe, es lugar de tránsito y depósito de alcoholes destinados a Córdoba y Mar del Plata.

La anemia perniciosa padecida por La Rioja no tiene esperanzas a corto plazo. Dotada, desde 1967, de mejores recursos que otras —toda una experiencia piloto—, ya el Gobierno nacional la ha devuelto al olvido. Para una tierra que hasta el siglo pasado era más rica que San Juan, por ejemplo, el trance es verdaderamente duro. ¿Qué fue de sus bosques, vendidos alegremente al ferrocarril o a los viñateros cuyanos? ¿Y sus enormes pastizales? ¿Y su floreciente industria vitivinícola, su comercio con Chile?

“Lo que pasa es que, en los últimos 40 años, nadie se ha preocupado de la conservación de los recursos naturales”, declaraba hace algún tiempo a PRIMERA PLANA el Ministro de Hacienda de Iribarren, Cristóbal Carvajal Moreno. Es probable: la excusa, de cualquier modo, no sirve para disimular la apatía oficial;

con menos, Mendoza salió adelante.

La Rioja, teatro favorito de las guerras civiles más sangrientas que haya soportado el país en el siglo XIX, conoció durante el último invierno una versión más mocosca: la coincidencia de todos los disueltos partidos contra el Gobierno. El 16 de agosto, Francisco Taconi (por el peronismo); Manuel Fernández Valdez y Germán Kammeratu Gordillo (Partido Demócrata Liberal); Enrique Chumbita y Augusto Gómez (UCRI); Mario Brizuela y Jovino Vera (UCRP) y Miguel Ángel Herrera (Socialismo Democrático) se reunían para desafiar al Gobernador.

Puede que sus copartidarios los hayan apurado: resulta inconveniente ceder a la Iglesia el monopolio de las denuncias sociales.

El mal de Chagas, la tuberculosis, la falta de agua potable y de servicios sanitarios, son factores de un éxodo pavoroso, motivado por la falta de trabajo. Ninguno de los comunicados oficiales que salieron al paso de estas verdades lograron neutralizarlas. Si Los Llanos anda tal mal —y cubren la tercera parte de la Provincia—, el resto sigue el deterioro a paso forzado. En sus memoriales a la Presidencia, el nogogasteño Iribarren atribuye las críticas a “campanas orquestadas”; al parecer, sus propios funcionarios participan del concierto: una versión circulante a mediados de octubre endilgaba a miembros del Gabinete el pedido de que el Gobernador se aleje.

El sábado 31 de octubre, *La Prensa*, en Buenos Aires, daba por cosa hecha la renuncia de Guillermo Iribarren. La habría ofrecido personalmente, la víspera, al Presidente Levingston, quien no pudo aceptársela por falta de un Ministro del Interior. ⊕

PIONEROS

TELEFONOS ERAN LOS DE ANTES

El miércoles 11, desde la nueva central telefónica de Río Cuarto, Córdoba, el presidente de ENTEL, coronel en retiro Oscar Dietrich, levantará el tubo de teléfono y llamará a Juan Filloy, el más ilustre de los rioquartenses. En la actual red telefónica, el autor de *Balumba*, *Periplo* y otros relatos audazmente innovadores, tiene el número 754; en adelante, se le añadirán otras dos cifras: llevará el 75423.

No será el acto más ruidoso de la conmemoración —se trata del 184º aniversario de la fundación de la ciudad—; sí, acaso, el más emotivo. Y no sólo para Filloy. Es que los teléfonos de Río Cuarto arrastran dos historias: la de la Unión Telefónica, que comenzó en 1908 con 25 aparatos y se transformó en ENTEL en 1949 (a raíz de la expropiación dispuesta por el Gobierno peronista), y la de la Empresa Telefónica Rioquartense, una quijotesca aventura iniciada en 1885, sobre los cadáveres de los últimos chasques.

Juan Laforgue, un bretón aquerenciado, inició a los lugareños en el nuevo invento presentado por Bell en 1876. Y la ETR, hasta 1920, fue rentable; pero el avance de la competencia —la Unión Telefónica, filial de la RT— era demoledor. En 1928, Braulio Castañón, quinto dueño de la red vecinal, decidía venderla a José Zóttola, quien prolongó la agonía durante dos décadas. Era, entonces, la única red telefó-

nica del país que desafiaba al gigante extranjero.

Sobreviven los protagonistas del último capítulo. Clara Julia Chaboux, entonces operadora, entretiene la vejez en su pequeño quiosco. “Nos conocíamos todos —recuerda divertida—. Eran cuatrocientos abonados. A la noche, escuchábamos las instrucciones que un sujeto les daba a sus mujeres: «Fulano tiene plata», decía. «A mengano no le hagás caso», y todo por el estilo”. Como se sabe, la curiosidad es la madre de la información: “Mire que conocemos historias —se relame la jubilada—; pero no teníamos más remedio; de otro modo, nos hubiéramos muerto de aburrimiento. ¿Sabe qué hacíamos los domingos? Como había poco trabajo, charlábamos con los empleados de la estación: ¡Qué vida!”

Isabel de Ferreyra, su hermana y colega, también memora sus afanes: “Me encantaba hacer comunicación para los novios, antes de que las pidieran: ellos me lo agradecían; hasta que una vez armé un lío con dos que se habían peleado. Yo dormía en la oficina, por cualquier urgencia. Después se hizo cargo la señora de Zóttola; me volví para casa”.

En General Paz 690, el pionero, don José, cumplió 85 años. Todavía activo, salía para atender al cronista: “¡Chau, Zóttola!, gimió un anciano en bicicleta. El hombre respondió con un gesto.

A la derecha del patio, una habitación conserva el conmutador y algunos papeles: suele frecuentarla el gato, o *doña* Emma, la dueña de casa. El depósito de materiales, una pieza contigua, alberga centenares de armatostes inútiles: los Edison de pared; modelos



Clara Julia: Se enteraba de todo.

con manivela; otros sofisticados, con horquilla de bronce. De tarde en tarde, los anticuarios caen con ofertas, nunca aceptadas: “Ofrecen monedas”.

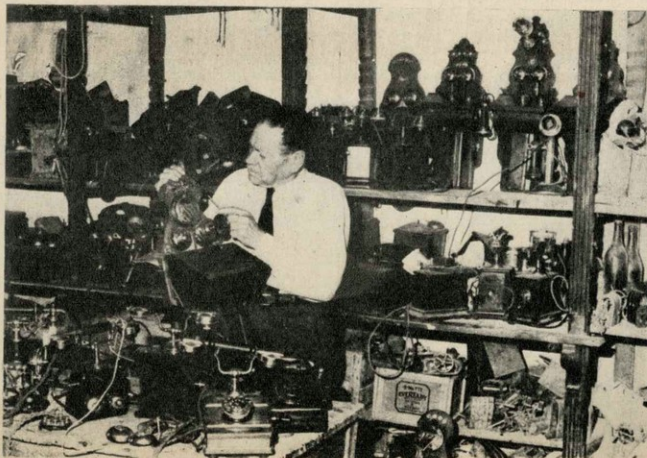
—Siempre fui hombre de teléfono. En 1912 era primer oficial en el tendido de las líneas porteñas. Cuando decidí independizarme, estaba de jefe en Bell Ville —Córdoba—. Parecía cosa fácil.

Las líneas se rompieron hace tiempo. “¿Con qué las repondríamos?” Ahora sólo se cuidan los malvones del patio. “Emma se divierte con eso.” Es difícil imaginar, en el silencio de la galería, los rumores de antaño. “Me duele la vejez. A veces pienso que hubiera podido seguir, pero sé que no es cierto.”

El 11, seis mil nuevas líneas —y cien teléfonos públicos— entrarán en servicio.

—¡Automáticos! —refunfuña el viejo Zóttola—. Pensar que antes bastaba con pedir por el nombre. Le digo más: si alguien no estaba en casa, sabíamos dónde buscarlo. Pero —se resigna— no estoy contra el progreso. Reconozco que son buenos. Quizá me toque uno de color.

Mientras su esposa acerca el mate, la nostalgia lo invade: “Eran otros tiempos”. Desempolva un aparato: “Mire qué hermosura —lagrimea—. Este nunca necesitó un arreglo. Es que se hacían para durar, de materiales nobles. ¿Quiere una opinión honrada? ¡Mis teléfonos unían a la gente! Una vez hacía falta una partera y no estaba en la casa. La rastreamos por el pueblo desde aquí —dice señalando el conmutador—; todos colaboraban con gusto. Cuando la encontramos, un vecino que se había enterado puso su coche para llevarla. ¿Se da cuenta? Ahora son aparatos fríos, perfectos. No tienen vida”. ⊕



Zóttola: ¡Automáticos, bah!



Freyre: Una vez metí la pata.

La ciudad olvidó esa bella época. Tampoco faltan los desagradecidos: Alejandro Sánchez, viejo comerciante, lo quiso mal. "Andaban como la mona —destila—. No veía la hora de que Zóttola suspendiera el servicio. Con los nuevos atenderé más pedidos; se podrá hablar." Julio Bonini, un cincuentón, retiene otra faceta: "¿Los teléfonos de la Riocuartense? ¡Ah! ¡Eran una risa! Cuando éramos chicos, con mis hermanos, llamábamos de noche, sólo para despertar a las operadoras; preguntábamos pavadas. Un día se enojó el viejo y nos mandó la Policía. El susto nos duró un mes".

Hitos del recuerdo, los despojos de la red terminarán, seguramente, en un museo. Su dueño, pese a los años, se resiste a claudicar. Todos los días recorre las interminables escaleras que llevan a un altílo donde tiene su taller. Con paciencia infinita recompone una a una de las piezas que le quedan: "Es para no perder la práctica —sonríe—. Tal vez, en la nueva central, necesiten un experto". ⊕

AGRO

CADA LECHON EN SU TETA

Todas las entidades agropecuarias que participaron de la Primera Reunión Nacional Agropecuaria, en Rosario (ver PRIMERA PLANA N° 405) concurrirán, el martes 17, en los predios de la Sociedad Rural metropolitana, al Encuentro Nacional del Campo, con el cual culmina una movilización nacional del sector, iniciada por Campo Unido.

El capitán Tomás J. de Anchorena, uno de los animadores de este movi-

miento, recibió hace pocos días a un redactor de PRIMERA PLANA. "Mientras la política económica —sentenció— no tenga otro objeto que mantener un rígido monetarismo, que no moviliza los sectores productivos, y sólo ataca los efectos, que elevan el costo de vida, no se podrá romper el círculo vicioso en que se debate hace años la actividad agropecuaria. El país, al no implementarse una adecuada política de carnes, tropieza cíclicamente con períodos de abundancia y caída de precios, y otros de escasez y descontrol de precios.

—El nuevo Ministro de Economía, que no tiene nada de monetarista, anticipó que no se dictarán medidas coyunturales —como los precios máximos o la veda— y que se tratará de capitalizar el campo. ¿Qué reacción provocaron estas palabras en su sector?

—La reacción ha sido positiva. Sin embargo, se trata por ahora de un planteo demasiado general, casi una expresión de deseos. Esperamos a conocer las medidas que lo implementen en el corto y mediano plazo.

Las cifras parecen dar la razón a Anchorena: los argentinos devoran cada día más reses. El total de nuestro capital ganadero —52 millones de cabezas, según unos, 46 millones según otros— no guarda relación con la actual demanda, tanto interna como externa. No alcanza a cubrir las necesidades.

En 1969 se faenaron 2.850.000 toneladas, peso playa; el mercado interno consumió 2.080.000 y sólo dejó 770.000 para exportación. Ese año el consumo per capita fue de 86,7 kilos, contra 82,7 y 78,5 los años anteriores.

En esas condiciones, es inevitable que los precios suban, a menos que se adopten medidas de emergencia que, a la larga, se transforman en nuevos factores de distorsión.

Existen, además, problemas sanita-

rios y de manejo, que conspiran contra un mayor volumen de faena. El bajo porcentaje de parición se debe a causas sanitarias —por ejemplo, un inadecuado control de la brucelosis y una importante mortandad de terneros al pie de la madre. De esta situación no puede responsabilizarse exclusivamente al sector de la producción: es motivada, también, por el círculo vicioso a que se refiere Anchorena. La baja rentabilidad de la empresa agropecuaria no deja márgenes para inversiones sanitarias, que rinden a largo plazo.

—Productividad, mayor oferta, no se alcanzan con incertidumbre de precios o insuficiencia del ingreso neto; por el contrario, precios razonables y elásticos en el corto plazo conducen a precios estables en el largo plazo. Si añadimos una adecuada provisión de medios a los organismos del Estado y de la banca, para que puedan cumplir con su responsabilidad, se habrá roto ese anillo de incompreensión.

—¿Cómo conciliar este ideal con la protección del salario real?

—La elevación del neto es tan necesaria para el obrero como para el productor rural; se trata de crear una adecuada relación de ingresos. Todos deben llevar una vida digna.

El viernes, al expirar el decreto 14/95, que modificaba o eliminaba derechos de exportación, que padecen las carnes, trascendía que Aldo Ferrer propondrá al Gabinete, entre otras cosas, que se dejen sin efecto por el término de un año, y una desgravación del novillo, sin límite de peso, aunque sujeta a escalas; se estimulará, además, la retención de vientres. Entre tanto, con ese fin, el Banco Nación ampliará la nómina de créditos comprendidos en el Proyecto Balcarce (de desarrollo ganadero).

El Encuentro Nacional del Campo no podrá menos que tomar notas de estos halagos, tanto tiempo esperados. ⊕



Anchorena: "Una vida digna".



Diamond: Generosidad para exportar. Baldinelli: Los olvidos del Ministro.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

CALENTANDO EL MOTOR

El martes pasado, cuando una calma chicha parecía envolver el mudo trajar del nuevo equipo económico —tras la efusión oratoria, el *staff* de Aldo Ferrer estaba abocado a la primera hornada de medidas concretas—, la intempestiva renuncia del titular del CONADE puso una vez más sobre el tapete la cuestión de la permanencia de los colaboradores de Carlos Moyano Llerena.

Desgastado por el choque frontal con el ex Ministro, Enrique Guglielmelli prefirió abandonar el ruedo poniendo el énfasis en todo lo que lo separa de la actual conducción. En cambio, los Secretarios Elbio Baldinelli y Walter Kugler —más conciliadores— parecían dispuestos a librar batalla en el seno del flamante Gabinete.

Con sus renunciaciones en manos del Presidente, todo parecía indicar que no perderían sus plazas. Sin embargo, el martes mismo estalló la primera crisis subterránea. Enterado Baldinelli de que se había prescindido de sus servicios para una reunión de trabajo sobre la crisis de las carnes —un tema obviamente relacionado con Comercio Exterior—, estuvo a punto de abandonar

la lidia; al parecer, oportunos consejos evitaron el desenlace, una alternativa que puede reeditarse en estos días.

Entretanto, Ferrer daba sus últimos retoques a un paquete de urgentes decisiones sobre política salarial, importaciones y carnes. Las primeras se conocieron en la tarde del jueves:

- El salario mínimo, vital y móvil saltará a 330 pesos nuevos el 1º de enero; "un aumento exagerado", comentó la UIA, aunque al parecer insuficiente para evitar al país las pérdidas de una huelga general de 36 horas.

- Desde el 1º de abril las paritarias serán el ámbito de la disputa salarial.

- Se eliminarán de inmediato las quitas zonales para los haberes mínimos; los otros casos —la mayoría— deberán sufrir el regateo en las paritarias, "porque afectan a gran número de empresas".

En fin, las medidas benefician a unos 300.000 trabajadores, pero a ningún servidor público; la tiranía del presupuesto los relega hasta 1971. También estimularán las alzas de precios, aunque Ferrer confíe en que los empresarios se conformarán, con compensa-

ciones crediticias y con el "rápido crecimiento de la actividad económica".

El mismo jueves el mercado de cambios daba un nuevo, tímido paso hacia la normalidad; se autorizó la apertura de créditos para importar bienes de capital y mercaderías diversas. La normalización *por tramos* apuntó a evitar sangrías de divisas (ver cuadro pág. 26), a la vez que dio tiempo al Gabinete para ir estudiando la aplicación de barreras a las importaciones prescindibles.

EL LUJO DE IMPORTAR

Los decretos ya están listos y aunque algunos sostienen que llegan hasta la prohibición, el criterio rector es aplicar altos aranceles a los bienes suntuarios —alrededor de un 200 por ciento, aproximadamente el doble que las gabelas vigentes— para desalentar su entrada. Los más castigados serían los textiles y artículos para el hogar, que en los últimos tiempos entraban en cantidades crecientes, descolocando a la manufactura local.

Entretanto, algunos importadores se esperanzaban con poder repetir una jargarreta ensayada con éxito en los tiempos de Illia. En aquel entonces, apenas conocidas las intenciones proteccionistas del Gobierno, muchos comerciantes se apresuraron a hacer grandes pedidos supuestamente pagados de antemano (*pro-payed*); los embarques que estaban en alta mar cuando entraron en vigor los controles pudieron entrar sin dificultad, por excepción.

Lo que no calcularon es que esta vez la medida será inflexible: como se trata de una modificación de los aranceles y no de una prohibición de importar, las mercaderías que estén en viaje sufrirán el recargo en ciernes. Por otra parte, también con la intención de reforzar los mecanismos proteccionistas, está en elaboración un dispositivo para agilizar la fijación de los precios índice de las importaciones.

La carne fue también el tema-eje de ajetreadas reuniones en el 5º piso del Palacio de Hacienda. Ferrer recibió tres opiniones coincidentes con respecto a las soluciones posibles —afrontar el riesgo político de la veda, diversificar agresivamente el consumo de carnes e ir implementando estímulos de largo plazo para la industria frigorífica— pero no se decidía a dar el paso, en tanto las plantas del Gran Buenos Aires y Rosario permanecían inactivas.

La ley de "compre nacional", ya redactada, soportaba mientras tanto los últimos estudios; redactada sobre el molde de la licitación de Zárate-Brazo Largo (PERISCOPIO N° 48), pretende

utilizar las licitaciones del Estado para llevar agua para el molino de la empresa nacional. Se diagramaron restricciones, sin embargo: las firmas que dependan de insumos importados van a quedar tanto más descolocadas cuanto mayor sea su gasto de divisa extranjera. Otra manera de resguardar el sector externo, la obsesión de Ferrer.

PLAN, PLAN...

En tanto, la baja del Secretario no paralizó —ni mucho menos— al CONADE, abogado a correr un año el *Plan Nacional de Desarrollo 1970/74*, archivado desde el exilio de Eduardo Andrés Zalduendo. Los técnicos del organismo planificador —engrosados en los últimos días por el ingreso masivo de personal contratado por Guglielmelli— no sólo tiene que correr el plan hasta 1975, para compensar la pérdida de un año, sino también ajustar los cálculos al ritmo de crecimiento *ferrerista*, más ambicioso que el de los *dutellianos*: 8 por ciento contra 5,5 por ciento anual.

Una primera conclusión: la deuda externa del país —alrededor de unos 4.000 millones de dólares— treparía un 75 por ciento dentro de cinco años, por obra y gracia del ímpetu desarrollista de la nueva guardia.

Los bríos de Ferrer lo llevaron también a resucitar una propuesta para catapultar las exportaciones industriales —un punto clave del esquema— mediante la generosa inflación de los reintegros. Se trata de un estudio de, su asesor, Marcelo Diamond y Guido Di Tella elaborado hace casi dos años para la Comisión Asesora de Acción Industrial de la Secretaría de Industria.

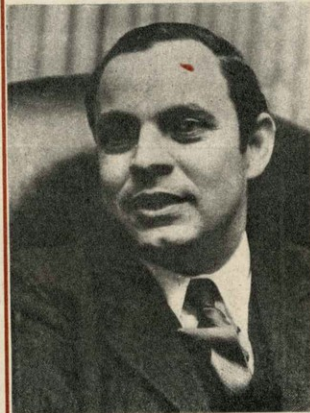
Básicamente, se sugiere reemplazar el mecanismo promocional vigente —*draw back*, reintegros, desgravación de réditos— por uno mucho más generoso, que fija el subsidio a la exportación manufacturera en proporción a los aranceles de importación. Esta variante duplica y hasta triplica en algunos casos el actual desembolso estatal, en aras de la penetración de los mercados externos.

Desde el vamos, el ala prudente del Gabinete cuestiona tanto la sangría presupuestaria como la reacción internacional que acarrearía la implantación del sistema. El jueves, por lo pronto, este nuevo estilo proteccionista y agresivo despertó la primera protesta: Paraguy denunció a la Argentina en la rueda de la ALALC por poner “permanentes trabas” al comercio regional.

Quizás un alerta para acelerar la imprescindible tarea que enfrenta la conducción económica en materia de exportaciones: librar, al fin, la batalla en los mercados vecinos. ⊕

BCRA: LOS BUENOS MODALES

Apoltronado en su despacho del Banco Central —en medio de una sobriedad y un silencio dignos de la flema británica de su inventor, Sir Otto Niemeyer— el joven presidente Daniel —Dany— Fernández (36, casado, 2 hijos, nacido en Cuba por accidente) diseña los primeros gambitos monetarios de la administración Ferrer. La semana pasada, Fernández restó dos horas de su jornada para responder a la revista asociada COMPE-TENCIA y, de paso, tratar de despejar la incertidumbre alimentada por las restricciones cambiarias y algunas dudas de cierta prensa acerca de sus agallas financieras. He aquí el resumen de la charla.



Fernández: “Se van a convencer”.

“Me opongo totalmente a todo tipo de restricción a las transacciones financieras, incluidas las remesas al exterior”, comenzó por defenderse Fernández. “Ese es el último resorte que tiene que utilizar el Banco Central, salvo que realmente nos obliguen.” Poco a poco se va a restaurar la libertad en el mercado; mientras tanto, se incubía alguna irritación, “pero eso es el precio que hay que pagar por no devaluar, por mantener la estabilidad, por llevar adelante un efectivo programa de desarrollo”.

— Cuando se elimine el último control —insiste— seré el presidente de Banco Central más feliz del mundo.”

¿Se piensa recurrir a las *minidevaluaciones*? “La devaluación no es necesaria; tenemos a nuestro favor

todo el período de gran ingreso de divisas, hasta junio, y reservas de sobra, seis meses y medio de importaciones. Contamos, entonces, con un plazo de ocho meses para poner en marcha los planes de expansión. Son suficientes; en ese lapso se formarán los Bancos de Desarrollo y Comercio Exterior y se obtendrá financiación internacional para gran parte del desarrollo complementario.”

La expansión monetaria —sostiene Fernández— será la imprescindible para sostener el crecimiento sin necesidad de apelar al déficit presupuestario. “Si se expanden los sectores correctos, el proceso inflacionario va a amortiguarse.” Pero no hay que descartar para el futuro los reajustes mínimos —las *minidevaluaciones*—, que “pueden ser la tónica si las condiciones los requieren”.

¿Habrá crédito fácil? Sí, pero Fernández prefiere hablar de “mantener la plaza con liquidez”, para lubricar la actividad privada. “Porque no logramos nada con lanzar grandes obras públicas mientras la empresa privada no pueda expandirse; si esto ocurre, tendremos inflación.”

En cuanto al vicio bancario de prestar a la empresa extranjera antes que a la nacional, “habrá que llamar a todos a la cordura para corregirlo”. Fernández piensa dialogar con la banca extranjera para obtener su colaboración, diplomacia mediante. Las etapas del “operativo persuasión”: primero, se recogerán las quejas de los empresarios sobre el sistema bancario; luego se estudiarán las carteras, banco por banco; por último se difundirán los consejos oficiales entre las casas de crédito. “Si esto no da resultado, tendremos que escribir las normas”, aclara Fernández antes de agregar que, “en última instancia, no me temblará el pulso”.

Sin embargo, el flamante titular del BCRA no cree prudente llegar a ningún extremo. “No veo la necesidad de nacionalizar los depósitos; es una mala medida que sería perjudicial para el proceso de desarrollo.” El paso por organismos internacionales acostumbró a Fernández a los buenos modales. “Si no logramos convencer a los bancos con amabilidad tendremos que aplicar medidas más fuertes —amenaza—, pero mi impresión es que se van a convencer.”

EXTERIORES
LS5
RADIO RIVADAVIA



LS5

Es costumbre nacional. Por eso es la primera.

Y desde hace muchos años,
por la buena costumbre
de estar en todo antes que
nadie. Y con una personalidad
diferente, dinámica, actual.

Tanto, que usted no precisa
oír "... transmite LS5,
Radio Rivadavia" para saber
que está en la Primera.

RADIO RIVADAVIA



Al servicio de la ve

La primera para todos.



Chevy SS Coupé: La nueva tentación de General Motors.

EMPRESAS

FIVE O'CLOCK TEA

Jan Trafford tiene 42 años, estudió en Charterhouse y terminó en Oxford, donde se graduó en Filosofía, Política y Economía. Ahora, es director general de Trade Fairs, una empresa organizadora de la Exposición Industrial Británica, que se realiza entre el 5 y el 15 de noviembre en la Sociedad Rural Argentina. Su carrera ha sido indefectiblemente brillante. En 1951 se incorporó al *Financial Times*, uno de los periódicos especializados en negocios y economía más importantes del mundo, hasta culminar como jefe de editoriales. Fue condecorado como oficial de la Orden del Imperio Británico a fines de 1967 y actualmente ejerce la presidencia del Comité de Enlace de la Exposición, puesto cuya responsabilidad le encomendó Trade Fairs. Acaba de llegar al país. ⊕

NUEVO GOLPE DE GM

En los jardines de Palermo, los especialistas pudieron probar el Chevy SS Coupé, la nueva perla de General Motors. Al mismo tiempo, los directivos de la empresa exhibieron la línea Chevrolet 1971 de automotores comerciales y de pasajeros, entre los cuales se destacan el Rally Sport, el Special, los Chevy de cuatro puertas y el Chevrolet Van. Los progresos conseguidos con el Chevy Coupé colocan a esta unidad en óptimas condiciones para competir en el mercado. La inclusión de parantes traseros le confiere menor

torsión de carrocería y mayor resistencia estructural.

Se ofrece en doce colores que combinan con los diseños de las butacas rebatibles. Además, los ingenieros de GM optaron por modificar la parrilla y la ornamentación interior. Se incluyen llantas ventiladas, con tazas exclusivas, y cubiertas sin cámaras. El baúl es de gran capacidad y con fácil acceso para la carga y descarga de equipajes. Posee un motor 250 de 4.100 centímetros cúbicos, seis cilindros en línea apoyados sobre siete cojinetes de bancada que le permiten hacer más descansado el trabajo del motor y aumentan su vida útil por la ausencia de vibraciones. A 4.400 revoluciones por minuto alcanza una potencia de 155 HP. La caja es de cuatro velocidades sincronizadas, con palanca al piso de nuevo diseño. Posee frenos hidráulicos de doble circuito con servo de vacío, discos en las ruedas delanteras y tambor en las traseras. Pero uno de los mayores hallazgos es el tablero acolchado, con un instrumental casi infinito de agujas e indicadores. ⊕



González: Gerente en funciones.

TRACTORES Y PUBLICIDAD

El vicepresidente del Directorio y gerente general de la División Comercial de John Deere Argentina, Angel Eduardo Solessio, informó que el ingeniero agrónomo Raúl García González fue nombrado gerente de Publicidad, Promoción de Ventas y RR. PP. Egresó de la UNBA en 1962 e ingresó a la empresa ese mismo año, como asistente de producción. En 1966 ascendió a gerente de Promoción de Ventas. Como secretario general de "El Surco Latinoamericano" viajó por toda América y se especializó en Administración y Economía Agrícola. ⊕

... & CIA.

UN NUEVO DIRECTOR

Cambio de mandos en *Chrysler Fevre Argentina*. Paul Archer, director general de la firma, anunció la designación de Perry Mandell Cohen en el cargo de director financiero. Tiempo después de haber nacido —el 7 de diciembre de 1937 en Michigan, USA— se licenció en Economía en la Universidad de Michigan. Se doctoró y, en 1965, hizo su entrada en la *Chrysler Corporation*. Desde el 1º de julio de 1968 se desempeña en el país.

* * *

- Jumbo Iberia. Iberia Jumbo. Su primer Jumbo recibió *Iberia*. Lo bautizaron *Cervantes* y se ocupará de trasladar 362 pasajeros, por vuelo, en la ruta del Atlántico Norte.
- Para concesionarios de *Noblex*. Se reunieron en su 32ª Convención de Ventas en el Hotel Crillon de Córdoba. A los pocos días realizaron la número 33 en Mendoza.
- *H. Carrugati SA*, de Uruguay, compró a *Ford Motor Argentina* unidades Ford Pick-Up Ford F-100 y Falcon Rural, para construir la ruta 5 de ese país.
- Fabricando *Country Clubes*. Osvaldo Alejandro Morales, presidente de *Geojinca SA*, *Esperanza SCA*, *Marketing SCA*, *V. I. N. SCA*, *Phidaguer SCA* y *Uruiul SCA*, fue invitado por un grupo financiero español para crear la *Corporación Financiera Osvaldo Alejandro Morales CPA*, que se ocupará de multiplicar los *Country Clubes* en las ciudades y balnearios españoles.
- Con un coctel ofrecido a su personal, *Abbot Laboratories Argentinos*

inauguró sus modernas oficinas centrales en Sarmiento 1113.

- Llegó. Previamente estuvo encerrado en cubas de roble de Nancy. Se trata del *Crespi Gran Reserva*. Nuevo vino fino de esa bodega.

- La *Fundación Esso* entregó, a través de su programa de apoyo a la investigación científica y técnica, cuatro donaciones por un valor de treinta mil pesos.

- Extraño coleccionista. El televisor *Zenith*, de la firma *Telesud SA*, que recibe por 14ª vez consecutiva la Cinta Azul de la Popularidad de la *Brand Barometer American Association*.

- Walter Ammler, director gerente de *Relojes Rolex Argentina SA*, fue designado representante, para toda América latina, de *Montres Rolex*, Ginebra.

- Sala de espera rodante. Es el *Trepel Lift Lounge* presentado en el aeropuerto de Francfort, hecho sobre un chasis *Mercedes-Benz* modelo LP 2224. Sustituye a las salas de espera, a los autobuses de servicio de pistas y a las escaleras de acceso.

- *Pueyrredón y Asociados SA de Propaganda* acaba de incorporar a su cartera dos nuevos clientes. *Crear Crédito Argentino de Ahorro para la Vivienda y Damirél SA*.

- Un campeón de motonáutica para



Trafford-Mandell Cohen: Directores.

C. B. de Macedo y Asociados. Alfredo A. Mathesius, seis veces campeón argentino de ese deporte, fue designado gerente general de la empresa publicitaria.

- La semana pasada, un grupo de industriales de la construcción, funcionarios de Obras Públicas y representantes de las Fuerzas Armadas, conocieron la nueva soldadora eléctrica rotativa *Portaweld Wincoluz*, de doble uso, en la planta de *Winco SA*.

- Poder de síntesis y simpatía. Son los desplegados por los comerciales de tv de *Bardahl* y de *Ford Quintana*, creados por *Fresedo & Bajnoff Publicidad SCA*.

- Ayer comenzaron. Son las segundas jornadas sobre estudios del trabajo y organización de empresas, dictados por *CATET, Centro Argentino de Técnicos en Estudio del Trabajo*.

- En la *Exposición Industrial Británica*, *ABC Electrónica SRL* expone los *Amplificadores Operacionales* de la firma *Ancom Ltd*. Por medio de un simulador analógico y un *kit* de simulación, se pueden apreciar las características de los amplificadores.

- Bruno Colagrande, Alfredo Lisdero, Horacio García Belsunce, Estudio *Bomchil*, Investigadores de Marketing Asociados, Luigi Viglino y Jorge Chapiro integran un grupo de asesores —*Prominda, Organización y Asesoramiento Integral de Empresas*— recientemente constituido.

IDA Y VUELTA

Partieron: Héctor Camozzi, vicepresidente y gerente general de *Eli Lilly & Co.* en Argentina, hacia USA; *Pedro F. Samar*, vicepresidente de *Cuareta SA* Volcán, hacia Sudáfrica y Europa; *F. V. Brimcombe*, presidente de la *Compañía Nobleza de Tabacos SAICF*, hacia Inglaterra; *Demetrio Lamas y Enrique Moreira*, gerente de producción y superintendente de planta de montaje de *Chrysler Fevre* hacia Inglaterra. ⊕

DICHOS Y HECHOS

Las dependencias del *Círculo Militar* fueron elegidas para desarrollar un curso intensivo de Informática, una disciplina de límites confusos que el seminario intenta definir. El *Buró Intergubernamental para la Informática*, la *UNESCO* y la *Presidencia de la Nación*, apoyan el evento que se desarrolla entre mediados de octubre y mediados de noviembre. La coordinación está a cargo de *Ricardo Plaut*, un ingeniero que se desempeña como profesor en el *Instituto Tecnológico de Buenos Aires*. Junto con *Carlos Rizzo* y *Emilia de Guidobono*, organizará las sesiones de *Tecnología y Sistemas de Información para la Conducción*, título final elegido para el seminario.

Participarán ejecutivos y funcionarios latinoamericanos, "capacitados para cumplir los ambiciosos objetivos fijados por los profesores y organizadores", según *José Basso Dastugue*, miembro del comité ejecutivo y gerente de planeamiento y sistemas de *Bonafide*.

El curso está dividido en tres bloques temáticos. El primero se centra en la *Tecnología de la Informa-*



Plaut-Dastugue: La Informática.

ción y se refiere a los elementos que ayudan al montaje de un sistema de información eficiente. En este plano es fundamental el conocimiento de las computadoras y otros métodos de archivación. Esta sección estará a cargo de *Juan Chamero*, quien además realiza un considerable aporte al encargarse de la impresión del primer libro en español sobre el tema. La aparición del texto está programada para finales de curso y cada capítulo será desarrollado por el profesor que tiene a su cargo el tema correspondiente en las sesiones.

Dastugue conduce el segundo blo-

que, que versa sobre *Sistemas de Información*. El área abarca temas como *Teoría de la Decisión*, *Dirección de Empresas*, *Valor y Costos de la Información*, *Función Control*, *Sistemas de Información a nivel de Dirección* y *El Computador como Servicio*. Por último, el tercer bloque es el de *Casos Reales*. Como su nombre lo indica, presenta al alumno las posibilidades de aplicar prácticamente los conocimientos recogidos. El material de mayor importancia se relaciona con *Salud Pública*, *Ventas*, *Industria* y *Gobierno*.

A pocos días de iniciadas las sesiones, es difícil pronosticar el grado de asimilación que habrá entre los participantes. De cualquier manera, reunir un considerable número de ejecutivos y funcionarios alrededor del tema de la *Informática* e imprimir un texto sobre el punto abre buenas perspectivas para celebrar, dentro de poco tiempo, los funerales de la *improvisación*. Por eso, para *Dastugue*, "el esfuerzo que significa llevar adelante este seminario se pagará con creces. Entramos en la era de la *racionalidad*".

ASI QUE PASEN CIEN AÑOS

“El puerto de Buenos Aires fue el primer buzón que nos vendieron los extranjeros —sentenció, hace quince días, el ingeniero civil Pablo Gorostiaga, 46, presidente de la Comisión Centenario de la Ingeniería—. Después, vinieron los ferrocarriles: el nuestro debe ser el único país del mundo que tiene cuatro trochas distintas.”

Fue hace un siglo, cuando egresaron los once primeros ingenieros de la Universidad de Buenos Aires. Identificados con la Generación del 80, todos ellos —Luis Huergo, Valentín Balbín, Guillermo Villanueva, Guillermo White, Santiago Brian, Adolfo Büttner, Jorge Coquet, Francisco Lavalle, Carlos Olivera, Luis Silveyra y Zacarías Tapia— participaron activamente en el desarrollo de la próspera ciudad. Se materializaba así una idea masculada durante veinte años.

Los primeros ingenieros se dedicaron a grandes obras: la incipiente metrópoli no ofrecía problemas edilicios —fáciles de resolver y de tecnología conocida—, pero estaba huérfana de obras y servicios públicos. Por eso, en 1875, Luis Huergo completó el primer proyecto del Puerto de Buenos Aires.

“En ese momento —aclara Gorostiaga—, su trabajo fue desechado y se adoptó, en cambio, el proyecto inglés que patrocinaba la empresa Madero. Con el tiempo se descubrió que la idea de Huergo era la mejor.”

Huergo pensaba en un puerto abierto, de aguas profundas, perpendicular a la costa, a la altura del Riachuelo. Los ingleses diseñaron un puerto con esclusas —“esos armatostes que todavía existen y nunca se utilizaron”— como los del Mar del Norte, donde hay diferencias de catorce metros entre las mareas. Sólo en 1925, después de la muerte de su autor, se empleó el modelo primitivo para el Puerto Nuevo.

Huergo dedicó los últimos años de su vida a promover la explotación nacional del petróleo. “Pocos comprendieron lo que él perseguía —reivindica Gorostiaga—. En ese sentido, ha sido olvidado. Todo se ha centrado en la figura del General Mosconi que, por supuesto, fue un gran hombre, pero sólo empezó a actuar en ese terreno en 1922.” Desde 1910 hasta 1913 (año de su muerte), Huergo presidió la Comisión Nacional de Explotación del Petróleo, precursora de YPF. El gran

dilema de la época, cuando el rico mineral recién se descubría, era si el petróleo debía explotarse por el país, o si era necesario hacer concesiones al extranjero. “Huergo sostuvo siempre que el país estaba preparado para explotarlo por sí mismo —agrega Gorostiaga—. Llegó incluso, a contribuir con sus bienes personales cuando el presupuesto oficial no alcanzaba.”

Guillermo Villanueva, en cambio, apuntó al problema de la salubridad. Poco tiempo después de la primera camada de ingenieros, se desató en Buenos Aires una epidemia de fiebre amarilla. Se comprendió, entonces, la necesidad de potabilizar las aguas y de realizar obras de desagüe adecuadas para una población que crecía sin descanso. Dsde su cargo de director de Obras de Seguridad, Villanueva construyó la primera planta potabilizadora —en la Costanera, cerca del Ital Park— y dirigió el desarrollo de la red de cañerías y desagüe y de la Cloaca Máxima que, a lo largo de Avenida Mitre, llega hasta Berazategui. “Parece mentira —se admira Gorostiaga—, pero está intacta. Hace poco tuve que trabajar en el nuevo puente sobre el Riachuelo. Al perforar, temíamos que la estructura no resistiera: comprobamos que estaba en óptimas condiciones.”

Como muchos hombres de la época, Villanueva alternó la vida profesional con la actividad política: durante la presidencia de José Evaristo Uriburu fue Ministro de Guerra y Marina. Su designación fue recibida con sorná por los militares: *Este sabe de cañones, vamos a ver si sabe de cañones*, bromearon algunos.

Entre 1870 y 1920, el ingeniero Emilio Mitre proyecta la red de ferrocarriles. En 1930, el ingeniero Pablo Nogué comanda la Administración de Ferrocarriles del Estado, “un organismo estatal que se desenvolvía sin déficit y con eficiencia”. La estación ferroviaria Ingeniero Brian y el puerto Ingeniero White demuestran el interés de los pioneros por las vías de comunicación. Era la vida moderna.

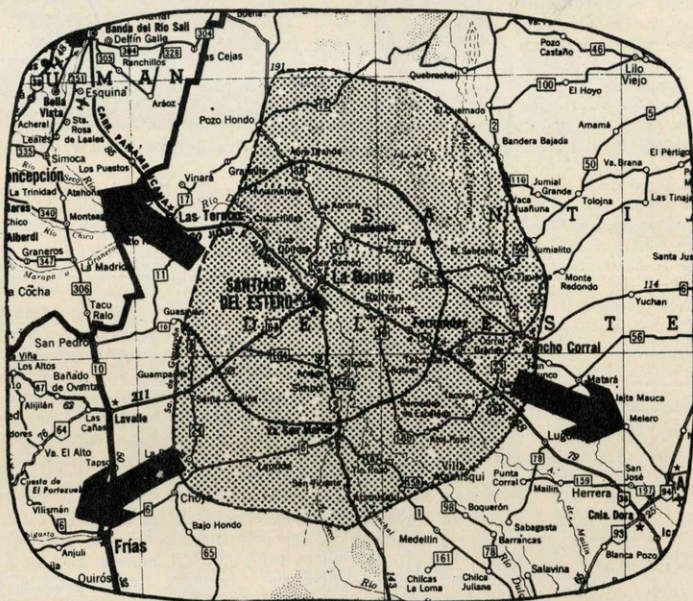
A partir de 1880, cuando Buenos Aires es declarada Capital, la ciudad se transforma urbanísticamente. A principios de siglo se realizan las primeras estructuras de acero. La ingeniería edilicia adquiere importancia en 1918, después de la Primera Guerra Mundial. En 1922 se construyen en Buenos Aires cerca de 4 millones de metros cuadrados de superficie cubierta: “Este es el índice más alto de construcción *per capita* de toda la historia de la ciudad —informa Gorostiaga—. Ni siquiera ahora lo alcanzamos”.

Desde 1932 hasta 1938, el ingeniero



Ingeniero Gorostiaga: Nosotros, los compradores de buzones.

la imagen que se extiende...



Desde hace cinco años, Canal 7 de Santiago del Estero cubre una extensa zona donde ya existen 23.000 hogares con televisión. Hoy inicia una nueva etapa, a la espera de la autorización oficial para instalar tres repetidoras, con las que llevará su imagen a nuevas áreas de Santiago del Estero, Catamarca y Tucumán.

5º aniversario

**Canal 7 de
Santiago
del Estero**

REPRESENTANTE EN BS. AS.

PROARTEL

Justiniano Allende Posse organiza la erección de los primeros caminos pavimentados. "Era director de Vialidad y, desde allí, estableció un impuesto (entre dos y cinco centavos) a la nafta. Con eso hizo los caminos", asegura Gorostiaga. En 1934, por fin, Argentina posee el edificio de hormigón armado más alto del mundo: el Kavanagh. Ahora, su vez es un símbolo.

Hoy existen más de veinte mil ingenieros en todo el país. "Pero no me pregunte por qué hay una colonia de ingenieros argentinos en Nueva York —se indigna Gorostiaga—: hasta principios de la década del 60, las obras públicas eran realizadas por reparticiones estatales. Luego, esa actividad se transfirió a compañías extranjeras, a la actividad privada. Las obras de mayor envergadura han sido adjudicadas a compañías extranjeras. El *Chocón* fue proyectado por ingleses y construido por italianos; el complejo Iberá, por alemanes; la reorganización de los ferrocarriles está en manos de los franceses; Salto Grande y el sistema hidroeléctrico de Cuyo, de los canadienses. Lo que más nos preocupa es que estas obras son de una tecnología conocida por nosotros. Todos los diques, por ejemplo, se hicieron en el país. Nuestros profesionales emigran porque aquí no tienen posibilidades de ganarse la vida". ⊕

ARQUEOLOGIA

LA PIEDRA DE LA DISCORDIA

Fue en 1968: Manfred Metcalf, un empleado civil del ejército norteamericano, hurgaba en el jardín del fondo de su casa —en la reserva militar de Fort Benning, estado de Georgia— en busca de piedras para construir una parrilla. De pronto, en medio de los escombros apareció una extraña piedra plana cubierta de inscripciones: círculos, triángulos, líneas rectas y onduladas se entrelazaban sobre la superficie arenosa. Intrigado por los símbolos, Metcalf llevó la piedra hasta el Museo de Artes y Oficios de la ciudad de Columbus, y la depositó en manos del arqueólogo Joseph Mahan.

Sin la tenacidad de Metcalf, esa piedra y otra que yace en los archivos de la Institución Smithsonian —vestusta entidad dedicada al estudio de las ciencias— hubieran permanecido en el olvido. Es más: los antropólogos postergarían —otra vez— la teoría de que civilizaciones navegantes del Medite-



Piedra de Metcalf: Los símbolos de una larga y discutida travesía.

rráneo oriental fueron las primeras en habitar América, hace tres mil años.

Desde hace tiempo Joseph Mahan, un especialista en tribus norteamericanas, sostiene que ciertas civilizaciones indígenas descienden de pueblos del Mediterráneo que cruzaron el Océano. Los Yuchi, por ejemplo, son una vieja tribu de Georgia: presentan características lingüísticas y raciales diferentes a todos los otros grupos indígenas norteamericanos. Según sus propias leyendas, heredadas de boca en boca, los Yuchi llegaron a USA desde el Este, y se instalaron en el Sur —probablemente la península de Florida—. Luego, marcharon hacia Georgia: "Vinimos como vino el Sol —le contó un viejo indígena a Mahan—, y nos fuimos como el Sol se fue", decían los ancianos.

Apenas observó la piedra de Metcalf, Mahan creyó ver características similares a las inscripciones Mediterráneas. Entonces, envió una muestra de la piedra a Cyrus Gordon, un ex-

perto en ese tipo de civilizaciones de la Universidad de Brandeis. Gordon es uno de los pocos científicos que admite la posibilidad de inmigraciones europeas en América del Norte previas a la expedición colombina: hace dos años escandalizó a muchos arqueólogos al afirmar que una escritura fenicia —dibujada sobre una piedra que se encontró en Brasil— era legítima.

Gordon encontró grandes similitudes entre los signos de la piedra de Metcalf y algunos grabados de la edad de bronce, tres mil años atrás. Consultó, además, al lingüista checo Stanislav Segert, de la Universidad de Praga, experto en lenguas semitas antiguas, quien fechó las inscripciones en el segundo milenio antes de Cristo.

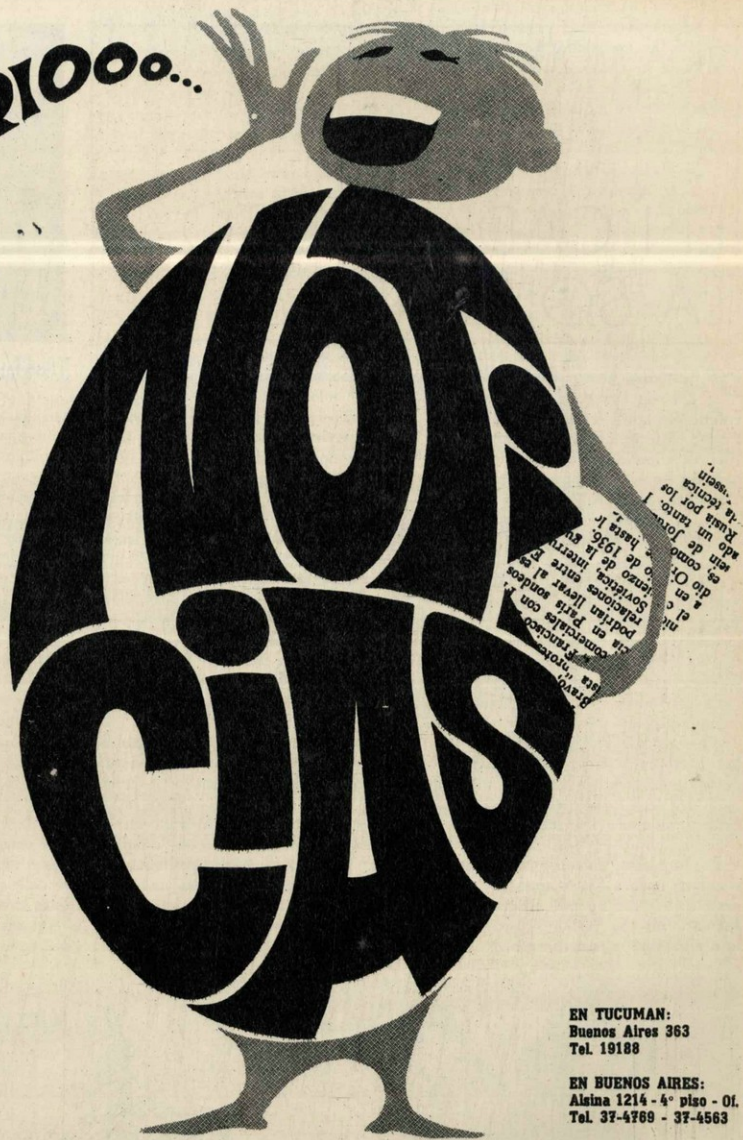
Apoyándose en estos descubrimientos, Mahan rescató un viejo dibujo que pertenecía a excavaciones realizadas por arqueólogos smithsonianos en 1885 cerca de Bat Creek, en el estado de Tennessee. Mahan se negó a aceptar que el dibujo perteneciera a la cultura *cherokee*, y envió una foto del grabado a Cyrus Gordon. En principio, Gordon indicó que las marcas habían sido hechas por cananitas; más tarde decidió que eran idénticas a ciertos grabados hebreos de la edad de bronce.

Esto, claro, no alcanza para confirmar la hipótesis de que viejas tribus semitas del Mediterráneo estuvieron en América del Norte. Es difícil, además, quebrar el escepticismo de muchos arqueólogos cansados de presuntos descubrimientos. Los reclamos de Mahan, sin embargo, sirvieron para que los investigadores smithsonianos reinicien los estudios de la piedra de Bat Creek. "No es posible descartar la evidencia —adocina Mahan— sólo porque no concuerda con la teoría." ⊕

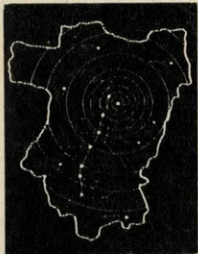


Mahan: Los que vinieron con el Sol.

DIARIOOO...



UNA VOZ
PARA EL
NOROESTE
ARGENTINO



EN TUCUMAN:
Buenos Aires 363
Tel. 19188

EN BUENOS AIRES:
Alsina 1214 - 4° piso - Of. 41
Tel. 37-4789 - 37-4563

La tarde tucumana tiene un solo grito: NOTICIAS... Y es lógico. Piense que es el único vespertino de la Provincia, que le asegura 400.000 lectores diarios. Indudablemente, una voz tucumana que contribuye desde el 29 de diciembre de 1956, al desarrollo del Noroeste argentino.

DIARIO **NOTICIAS**

VIDA MODERNA

EN CADA PUERTO LA SOLEDAD



Ludwing: Brasileños, no.

Dos semanas atrás, después de veinte días de navegación, amarraba un carguero inglés frente al Dique 4 de Puerto Nuevo; traía a bordo 41 marineros aburridos de alimentarse con comidas en lata, ávidos de pisar tierra. Ya no tenían de qué hablar: se conocían los gustos y las trampas en el *poker*. El primer oficial, Kevin Campbell (30, soltero), había preparado todo para desembarcar: la lista de existencia, los certificados de vacuna, las fichas de los tripulantes; el papelerío debía pasar por las manos de un oficial de Prefectura, dos inspectores, uno de Migraciones y otro de Sanidad.

Luego de estos trámites comienzan a zaranearse los marineros en la ciudad de Buenos Aires. Cinco de ellos quedaban en la guardia; habían comprado asado y sin miedo a la aftosa masticaban, también, la soledad.

“Los muchachos quieren ver luces, conocer mujeres”, justificó Campbell.

Por supuesto, debían aprovechar tres o cuatro noches libres antes de clausurarse en el mar un mes. Dinero no les faltaba; de los 120.000 pesos viejos que embolsan mensualmente a cambio

de 70 horas semanales de trabajo, unos 40.000 volarán aquí entre copas, comidas, alternadoras, cueros y pieles, una de las inversiones que los seduce.

No todos, sin embargo, ganan igual. Ese nivel lo equiparan italianos, holandeses, franceses y alemanes; los griegos están muy por debajo, con 60.000, mientras noruegos y norteamericanos suelen trepar fácilmente a los 150.000.

Curiosamente, los mayores sueldos se ensobran en los petroleros, cuyos tripulantes apenas si pueden bajar a puerto por 24 horas. Con todo, el régimen es soportable porque son buques especiales, contruidos con lujo, distintos a los de carga general que sólo en los últimos años agregan detalles de confort como salas de juego, dormitorios individuales, biblioteca, agua caliente.

“Franceses y escandinavos — cuenta Ricardo Echeverría, 26, agente marítimo— son los que mejor la pasan; comen bien, tienen diversiones a bordo, llegan a puerto menos angustiados que otros, pero, le aseguro, tras unos días embarcados lo único que quieren es salir, comer, encontrar calor humano”.

El mismo Echeverría sabe, por expe-

riencia, que “hoy en día casi nadie quiere embarcarse”. “Si observa una tripulación verá que los profesionales escasean; la mayoría son jóvenes que después de los 25 abandonan, cansados de vivir sus aventuras y conocer mundo. Además, ahora para navegar hace falta saber de instrumentales y otros elementos técnicos; pocos, en realidad, saben.”

AQUI ME PONGO A GASTAR

“¿Qué va, hombre, este Buenos Aires es un puerto para...” Bueno, de algún modo para solitarios, pero el marinero español, quejoso porque es difícil “encontrar mujeres”, empleaba una palabra soez. A su lado, Salvatore Carrozza, 18, maquinista del *Caragari-baldí*, mascullaba en un indigerible italiano: “*Cui, manca dancing...*”; según la versión de Carrozza, las mujeres son caras y uno tiene que caer en los bares de 25 de Mayo o tener suerte en la calle. “¿Cómo se consigue una chica para ir a bailar?”, preguntó el español.

Y razón no le faltaba, pues a las *boîtes* un hombre no entra sin compa-



Marineros en el Bajo: Unas copas de más.



En la Misión: Portarse bien y charlar.

ñera; hallarla es difícil para un foráneo ajeno al *abordaje* local.

Impedidas por los reglamentos internos, las alternadoras del Bajo —sumergidas en un coto de tres cuadras por 25 de Mayo— sólo hacen promesas. “Gastamos en copas —900 cada una— hasta que nos sacan todo; prometen luego que a las 4 de la mañana nos encuentran en tal lado porque si salen con compañía van presas; pero casi nunca vienen, y cuando lo hacen es porque piensan que todavía tenemos plata”, recitan dos italianos y un brasileño, gesticulantes.

Una aventura fugaz puede hallarse en el Dock Sud, en la bajada del Puente Avellaneda, sobre la calle Sargento Ponce; allí, desde los ranchitos que bordean la ruta, basta un chistido, una seña con el pulgar; ese derrotero empieza en los bares más frecuentados de la zona: el *London* y el *Scandinavian*, que no cuestan menos de diez mil.

quien visitar o recurrir; se ayudan con la guía telefónica. Los rusos y polacos, controlados por el comisario de a bordo, son sobrios a la fuerza: no gastan, salvo en algún *souvenir* y desdennan el taxi a cambio de caminatas por la ciudad y alguna función del Colón. Los escandinavos, generalmente cultos y jóvenes, se emborrachan, lo mismo que los ingleses; el norteamericano es generoso y desparrama dólares entre las alternadoras, sobre todo en el *Bar Hong Kong*; los griegos, “los más *amarretes*”, prefieren *Zorba*, en Independencia al 1800, y encandilar una coteránea.

Para Ludwig, el dueño de un quiosco de cigarrillos en 25 de Mayo por donde hace 32 años desfilan marineros “los más pendencieros son los brasileños”.

UNA MISIÓN POSIBLE

Octubre fue un mes de chinos, los maestros del contrabando, aunque *dribleen* con el idioma; ni se los vio: ge-

depurado, están las misiones; la de Dalpiaz, en Independencia 20 —tres plantas, un subsuelo con entretenimientos, salón de baile, biblioteca y 15 habitaciones para los que pierden el barco o los enfermos— se erigió hace 47 años. Unas 40 socias, “están obligadas a bailar con todo marino correcto”, pero no pueden fumar al salir del edificio ni concertar citas sin anuencia del Capellán, que suele permitir las.

“Estas normas parecen ridículas, pero son necesarias”, sentencia el cura; explica que los marinos “vienen aquí como a un hogar; reciben la correspondencia de sus familiares y rezamos un responso por ellos”.

Más al Sur, en Huergo al 1200, está la Misión Noruega de Marineros, punto de concentración de los católicos de la colectividad. “Queremos salvar a los marinos jóvenes de todas la peripecias e ingratitudes que soportaron los de antes”, dice Godofredo Huseby, un ju-



El Club: Las manos quietas.



Cura Dalpiaz: Buena gente.



Baile y Catecismo: Renovarse.

“Es que en Buenos Aires la tentación empuja; en otros lugares la ciudad, el centro, están lejos del puerto”, pontifica el ducho Echeverría.

Pero algunos, sin embargo, tienen su propia guía; para eso, nadie mejor que el alemán Sigmund Kranz, 34, quien suele hacer de *cicerone* en los templos de la parrilla y el asador (*La Estancia*, Lavalle al 900; *Cantina Nápoli*, frente al Luna Park, *El Tiroles*, Chile al 300). Los iniciados saben que pueden pedir a algún mozo el número de teléfono de cierta *girl*, casi políglota, por añadidura.

También en el *clan* circula una tarifa de lo que cuesta una noche en Buenos Aires: la comida, 3.500; taxis, 1.500; copas en whiskerías, 1.500; un hotel, otro tanto; *propinas* a la compañía, 5.000. “Por amor nadie sale”, se lamentan.

Un español, los italianos, un sudamericano, casi siempre tienen parientes a

neralmente viajan a bordo de cargueros holandeses, pero son tan frágiles como escurridizos. Colocan té y conservas.

Pero no siempre es así. La mayoría se inclina por comprar a los marineros un par de cartones de cigarrillos a 1.200 cada uno; *whisky* a 1.800; un impermeable italiano a 7.000; relojes japoneses a 9.000... Sólo los más arriesgados se animan a desembarcar cámaras, alemanas o japonesas, a 25.000.

Algunos son realmente temerarios, como un tripulante del *Reina del Mar* que en 1967 quiso bajar, disimulada, una mezcladora de cemento; otros, como un *cura* brasileño, no tienen reparos: ofreció en venta al Padre Alex Dalpiaz, 40, un cura norteamericano que capitanea la Misión para Marineros Apostolado del Mar, cajas de corpiños de talle chico “para que las argentinas disimulen”.

Para los marinos que aspiran a cierta tranquilidad espiritual y a un ambiente

bilado de 68, directivo del consejo.

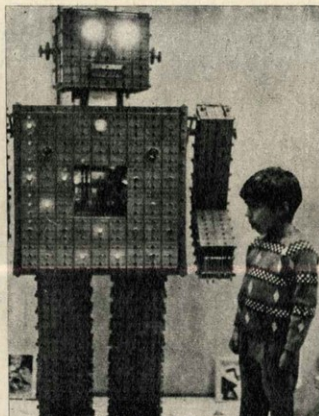
Los ingleses tienen su centro social en Cochabamba al 200; en general, se mantienen por ayuda privada, salvo Apostolado del Mar, una de las cien filiales del Vaticano en el mundo.

Pero con todo la vida del marino es más fácil actualmente, pues nunca pueden pasar —por contrato— más de dos años sin volver al lugar de origen, a ver a su familia; de cualquier modo, tienen un par de meses de vacaciones.

También han cambiado las costumbres. No sólo los buques de los países socialistas navegan con mujeres a bordo; ahora, los escandinavos ya han impuesto la modalidad y cada tripulación cuenta con personal femenino. En la práctica, esto impide también que los barcos se conviertan en edén de los homosexuales, aparentemente rudos. Otra leyenda que tiende a desaparecer. ⊖



Kuka-Kuka: El nuevo Yo-Yo.



Y mañana serán hombres.

JUGUETES

ALICIA EN LA RURAL

Desde el 28 de octubre último funciona en los pabellones 1 y 2 de La Rural, la Primera Exposición Internacional del Juguete organizada por *Expo Producciones* y patrocinada por la Fundación Cardiológica Infantil y la Cámara Argentina del Juguete.

A la cita concurren 160 expositores (100 nacionales, 60 extranjeros) con los chiches más sofisticados, para cubrir los 24.900 metros cuadrados de la muestra; debieron cotizar desde 600 pesos nuevos por un stand de seis metros hasta dos millones de los viejos por uno de 200, como el Palacio de las Muñecas levantado por *Rayito de Sol*. Sin embargo es un buen negocio. Solamente el domingo 1º, 50.000 alumnos ambularon por los predios —record para un solo día en una muestra— apretujándose como en un colectivo hasta que llegó la Guardia de Infantería a poner orden.

Paralelos a la exhibición se arrendan stands para venta de juguetes, juegos automáticos, golosinas, libros y discos. Por si esto fuera poco las gaseosas, salsichas y hamburguesas hacen el resto.

Con todo, es una buena excusa para extasiar con los últimos adelantos en la materia. El pabellón inglés, el más frecuentado, se regodea con una serie de *mecanos* que se venden en el país con licencia de *Liverpool*, desde 2.200 hasta 35.000 el más completo; con ellos se pueden armar poderosas grúas y locomotoras a motor. El *Bobibote*, esa pelota saltarina que usan

los suecos, es otra atracción. Los muñecos a cuerda japoneses (44,90) ya no son novedad; lo son, en cambio, los grandes complejos ferroviarios norteamericanos, desde 28.000; las pistas de automatismo, camiones con sirenas, robots, astronautas y las inagotables construcciones didácticas.

El castillo de *Trulalá*, obra de Rasti, la caverna prehistórica, las funciones de cine con animados de Walt Disney, el stand de *Billiken* y el palacio de las muñecas son, junto a los entretenimientos, pagos por supuesto, los polos de la diversión. Se clausura el 22.

Frente a tanta panoplia infantil, es posible rescatar algunos stands didácticos; uno de ellos, el dinamarcués, hace un gran despliegue, pero es en el pabellón nacional donde la psicología hace su agosto, claro está, sin dejar de ser una oveja negra entre tanta automatización. Los de *Maderin*, aprobados en el Congreso Infantil de Bruselas son los más pedagógicos: estudio del colorido, forma y facilidad para armar y desarmar; despiertan la fantasía y creatividad por 79.000. Se componen torres con cubos, cilindros, rectángulos y mil cosas distintas.

El *Kuka-Kuka*, un engendro artesanal que una varias maderas con cintas de colores (850), ayuda los mecanismos de coordinación y controla los movimientos del chico.

Para llevarse un recuerdo más de tanta baraúnda, *Kodak* arrendó el servicio fotográfico de la muestra a 500 pesos la postal; sin embargo, no todos los países estarán presentes: Japón, Honk-Kong, aiwan y Alemania tienen la mayoría de sus juguetes parados en la Aduana. Esto significa que la burocracia y las planillas pueden más que los privilegios de la niñez. ⊕

ALBOROTOS

UNOS DIAS DE TREGUA

La semana pasada los estudiantes del sexto año del Colegio Nacional Buenos Aires abandonaban los claustros en medio de una paz inesperada y hasta frustrante: es que la huelga del personal universitario no docente —y el Central, en Bolívar al 200, depende de la UNBA— había obligado al Rector, Roberto Pablo José Hernández, a apurar el fin del ciclo lectivo que normalmente debía clausurarse el 13 de noviembre.

El Colegio, cuyo historial se arrastra desde la época de Rivadavia, en 1823, aunque fue reabierto un siglo después, tiene tantos reovecos que empezó a juntarse basura y reaparecieron las ratas; los alumnos, expuestos a la mugre, corrían peligro de enfermarse. Por diversión ellos mismos echaron *Gamexane* y bombitas de olor.

Pero Hernández, un profesor de matemáticas que dio muestras de cierta liberalidad (por ejemplo, permite que se pase música *beat* en los recreos largos) y los 170 a cargo de cátedras, respiraron aliviados: es que ya al promediar octubre la algarada de los muchachos del último año es temible; va *in crescendo* precisamente para conseguir que se los largue cuanto antes. Se disfrazan y corren desaforados por el colegio; es la vuelta olímpica.

Nunca se sabe en qué van a terminar los líos, que se proyectan en la calle, en el *Querandí*, en Perú y Moreno y el *Grill Bolívar*, hasta que la policía demora por unas horas (más tiempo es imposible porque los estudiantes se enardecen y conmocionan el barrio) a los revoltosos. Tantos incidentes culminaron el viernes 30, pero gracias a la huelga hubo un respiro; como faltan notas, habrá que reabrir, de todos modos. ⊕



Fin de clases: Viva la Pepa.

MAS VALE BUENO Y CONOCIDO

Quien hace publicidad, y se asesora con profesionales idóneos, compromete la calidad del producto o servicio que publicita. La publicidad orienta hacia nuevos hábitos de consumo. Hacia mejores formas de vida. La publicidad contribuye a una economía más dinámica, de constante expansión.

**CONSUMA PRODUCTOS Y UTILICE
SERVICIOS QUE SE PUBLICITEN.**

FEDERACION ARGENTINA DE ENTIDADES PUBLICITARIAS



BLANES - IPPOLITO

EXTRAVAGARIO



Dorotheum: 335.000 objetos raros.

HARAPOS Y ROSAS DE HIERRO

Para los que buscan una rosa de hierro colado, una palmeta de madera o pelos de la barba del Emperador Francisco José, el *Dorotheum* es el lugar indicado. Conocido por las generaciones vienesas como *Tía Dorotea*, es quizá la más grande, antigua y extravagante casa de empeños y remates en el mundo.

Fundada en 1707 por José I fue destinada en sus orígenes a proporcionar a las clases austríacas más bajas una alternativa anónima y fácil para no caer en los rapaces empeñadores y prestamistas. Su departamento de arte es una galería importante, especializada en barroco austriaco y arte y muebles *Biedermeier*. Su remate de otoño cosechó no menos de 280.000 dólares.

Sin embargo, no es *snob*. "Recibimos de todo", afirma el director, Friedrich Hoepfer. Y así es: perlas, llaves oxidadas, herramientas, osciloscopios, zapatos viejos, armas confiscadas, estampillas, muebles, 700 coches y camiones al año.

En 1969, la casa matriz, ubicada en los claustros de

Santa Dorotea, que le dieron su nombre, y sus 28 sucursales realizaron unos 3.000 remates y dispusieron de 520.000 objetos por 7 millones de dólares. A pesar de su tamaño y de sus tradiciones históricas, es considerada levemente disoluta y ha tenido su cuota de escándalo y crítica. Aunque guarda listas policiales de objetos robados, el anónimo sistema de numeración la ha convertido en una de las principales *panallas* de Viena.

Cierta vez una casera comenzó a empeñar sistemáti-



Pichinchas.

camente los cuadros y muebles de su empleador ausente; se la descubrió recién cuando intentó, sin éxito, incendiar la casa para ocultar el robo. Hace algunos años hubo un tumulto a causa de unas tallas cotizadas como obra de Michael Zürn, *El Joven*, un grabador del siglo XVII, cuando se descubrió que un mondadientes se deslizaba justo dentro de los orificios que deberían haber dejado las polillas. Más recientemente, una detallada inspección de un icono ruso que había sido registrado como obra maestra del siglo XVII, puso al descubierto la siguiente inscripción cirílica sobre la cabeza de la Madonna: "Proletarios del mundo, uníos".

Después de todo, para los vieneses Tía Dorotea es un miembro de la familia. ☹



En cueros.

CARPINCHO

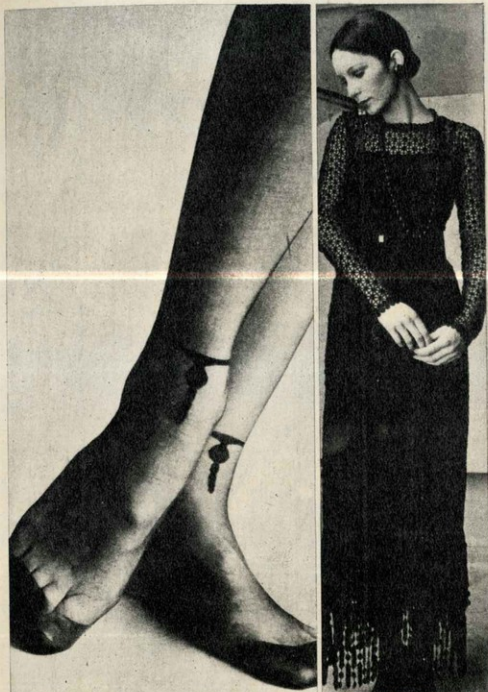
"Queremos vender algo exclusivo, declaran María Luisa Bosch, 21; Beatriz Santos, 28, y Marta Ortiz Bialek, 28. En un viaje al Norte descubrieron el carpincho y sus utilidades: carteras, cinturones y mocasines color natural claro, ideal para esta época (los precios oscilan entre 2.500 y 10.500 viejos). Se las ubica en 44-3937, Guido 1680. ☹



Joachini: Menjunjes.

EL "LONG DRINK" DE GASTON

Armando Joachini, uno de nuestros mejores *barmen* ha sentado sus reales en el nuevo *Pedemonte*, Esmeralda 59, que conserva sus tradicionales características con el añadido de otras comodidades, tales como su confortable barra. Al acercarse a ella comienza el reinado de Armando, un hombre formado junto a un maestro coctelero, Rodolfo San, a quien dejó en el *Lagar del Virrey* para afincarse en el nuevo destino. Juntos habían laborado en la Confeitería *América* y en el Restaurante *Mariwall*. Hoy, a 23 años de su iniciación, Armando es uno de los candidatos más firmes a ganar el Certamen Nacional de Coctelería de la Asociación Mutual de *Barmen* y Afines. Su última creación la dedicó a un periodista: Gastón Vallejos, (*La Razón*). El trago se llama *Gastón*; se prepara batiendo en una coctelera con hielo 50 gramos de *vodka*, 30 de *Americano Gancia*, 50 de jugo de naranja, otro tanto de jugo de ananá, 10 de *Grand Marnier* y un golpe de *bitter Cinzano*. Con Armando colabora Osvaldo Espíndola.



Eve para Adán.

Encaje antiguo.

EL OTOÑO DE DIOR

De la presentación de los modelos de *Cristian Dior* para su colección Otoño-Invierno 1970/1971 se deduce que quedan pocas esperanzas para las *sexy*. Los modelos responden a esas imágenes de las mujeres de Proust, lánguidas, intemporales; no corresponden a la mujer activa, ejecutiva y con los minutos contados, de hoy.

Entre lo más rescatable en materia de *sexy* surgen unas medias en negro, gris o marrón, con un bordado alrededor del tobillo. Se llaman *Eve*. Además, un *culotton* de jersey y encaje de *Calais*, que quizá pueda despertar la libido de algún *demodée*; colores: blanco, negro y arena. El vestido es de *guipure negro (Burg)*, con accesorios de Dior. ⊖



Dior: Culotton, sin corset.

FOLKLORICO

La gastronomía puntana exhuma de su panoplia tradicional una cazuela de chivito a l'oignon, chanfaina (menudos de chivo especiado), charquicán (charqui guisado), aloja, patay (postre dulce y seco).

En el Hotel Dos Venados, expertos inician a los turistas en los secretos de la cazuela: Se corta en trozos un chivito de tres kilos y se dora en aceite. Luego se agregan dos dientes de ajo y tres cebollas, seis pimientos verdes y 400 gramos de tomate natural, todo picado. Se agrega sal, orégano, pimienta y una copa de vino blanco; luego, se deja hervir unos 50 minutos muy lentamente y en el momento de servir se acompaña con papas noisette, arvejas. Es más rico si se come junto con los panecillos de Odicino, una panificación lugareña.



GRIEGUERIAS

La semana pasada, en Almirante Brown al 800, Mikalis Vasanos, 33, un ex navegante griego, abrió *Nea Helas* una taberna típica con fachada de *Partenón*. Por dentro toda la ambientación, dórica permite digerir por 8 pesos ley, *suulaka*, *melizananes*, *lapraka* *Tiropitakea* y *taramosalata*. Todo regado con buen vino y *ouso*. Además, bailar con la colonia griega y *Nadia*, una robusta devota de la danza del vientre. ⊖



Hechos a mano.

ESCUDOS

Silvia Aráuz, 27, santafesina, vio hace unos años un escudo inglés que la sedujo; como el precio era excesivo pensó fabricarlo. De ese modo empezó una artesanía que la persigue desde hace cinco años.

Sus escudos para sacos, íntegramente hechos a mano, son bordados en *gusanillo* de oro y plata (diminuta espiral metálica que se corta en trocitos y se enhebra, con la cual se bordan los uniformes militares); llevan aplicaciones de telas: *gros*, terciopelo, seda, *lamé*, raso, en relieve.

Silvia diseñó y realizó los escudos del CASI, AFA, *Flamingo*, de Brasil, y muchos otros clubes y hasta firmas comerciales, de regimientos y heráldicos, por encargo. Llamar al 71-5423, de tarde. ⊖



Arde Troya.

El suspense



Es bueno para el cine, pero malo para sus finanzas.

La trama intrigante de una película puede absorber la atención del público hasta los mayores niveles. Es el suspense que tiene en vilo a los espectadores hasta el desenlace feliz.

Pero si ese suspense se traslada a sus finanzas es otro el cantar. Surgen las tribulaciones, peligra el equilibrio, cunde el malestar.

Anunciantes, agencias de publicidad y medios

saben muy bien lo que es esto. Para evitarlo fundaron el C.I.P. (Centro de Informaciones de Publicidad).

Allí se nuclea toda la información comercial y confidencial de las empresas que actúan en este mundo nuestro de la publicidad.

Toda esa información está a su alcance.

Por ello está en Ud. enterarse antes y evitar el suspense. Piénselo y...

c.i.p.

Hágase socio del C.I.P.
El C.I.P. quiere asociarse con Ud.

Centro de Informaciones de Publicidad
Corrientes 1372 86 - 6 piso - Of. 610 - Tel. 49-55105354 - Capital



LAS PALABRAS Y EL CURSO DE LA HISTORIA

Eduardo Gudiño Kieffer

Mirá, viejo, si nunca lo pensaste es hora de que empecés a pensarlo: basta con alterar, agregar o suprimir una letra para cambiar una palabra. Eso implica un cambio de sentido y un cambio de sonido. Ambos, cuando se producen en una miserable palabrita, de esas que se nos escapan sin querer por simple distracción, *lapsus linguae* o metida de pata, pueden alterar todos los conceptos establecidos, poner cabeza abajo los esquemas y hasta torcer el curso de la historia.

Por eso, y conscienté de nuestra responsabilidad en una época de crisis, que exige tolerancia y conciliación, te digo una cosa: cuidate cuando habléis, decí las cosas tales como deben ser, como la tradición lo exige, como la familia y el hogar sacrosantos lo quieren, como la estabilidad lo pide, como el progreso lo necesita. No sea que nuestra historia se trastrueque y se desvirtúe solamente porque vos, siempre en la luna, te equivocás en una letrita cualquiera. Y para que te des una idea de lo terrible que sería todo, de lo trágico que pintaría el futuro, de lo siniestro que sonaría el pasado, imaginate lo que sucedería en los casos siguientes:

- 1) Si en algún momento decís: "Colón vino en las tres calaveras, y pudo hacer el viaje gracias a Isabel la Castólica".
- 2) Si en la escuela te hubieran enseñado que "Cabral, soldado erótico, salvó al general al sacarlo de debajo del cabello".
- 3) Si el símbolo de la libertad fuera "el gorro frígido".
- 4) Si, en la plaza y en aquel histórico momento, el pueblo hubiera querido saber "de qué se trata", en lugar de intentar saber "de qué se trata" (aunque en caso de cabildeos, tratos y tretas viene a ser lo mismo).
- 5) Si la maestra de canto te hubiera enseñado que "Efebo asoma".
- 6) Si en vez de crear el "lábaro" sagrado, Belgrano hubiera creado el "laburo" sagrado.
- 7) Si en vez de "invasiones inglesas" hubiéramos tenido "evasiones inglesas".

8) Si aquel grupo llamado "la mazorca" se hubiera transformado en una especie de conjunto beat con el nombre de "la mazurca".

9) Si en vez de ser "acosado", Facundo hubiera sido "acusado" por un tigre.

10) Si en vez de escribir "las ideas no se matan", Sarmiento hubiera escrito "las ideas no se metan".

11) Si en lugar de una "posta de Yatasto" hubiera habido una "posta de Yocasta".

12) Si cierto gran escritor no hubiera sido "el profeta de la pampa" sino "el profeta de la pompa".

13) Si no nos hubiéramos constituido como nación "en cumplimiento de pactos preexistentes", sino "en cumplimiento de partos persistentes".

14) Si reconociéramos que así como hubo una "guerra" del Paraguay, hubo también una "garra" del Paraguay.

15) Si en lugar de aquella máxima: "de casa al trabajo y del trabajo a casa", se hubiera impuesto ésta: "de casa al trabajo y del trabajo a otra cosa".

16) Si en vez de "elecciones libres y sin proscripciones", tuviéramos "lecciones, libros y sin prescripciones".

17) Si aquel inefable ministro, en lugar de pedirnos que "pasáramos el invierno", nos hubiera pedido que "pasáramos el infierno".

18) Si estuviéramos librando una "batahola por el desarrollo" en lugar de nuestra fructífera "batahola por el desarrollo".

19) Si los presuntos y/o eventuales "grupos extremistas" fueran "grupos extremaucionistas".

20) Si el "movimiento del tercer mundo" fuera un "movimiento del tercer mando".

21) Si las elecciones de Chile no las hubiera ganado "Allende" sino "Alende".

22) Si en lugar de leyes de "previsión" social tuviéramos leyes de "provisión" social.

Los ejemplos pueden multiplicarse, bicho. Vos, por las dudas, cuidate.

Copyright Primera Plana, 1970.



Casino de Merlo: Intimidad con la ruleta y la banca.

TURISMO

LA OFENSIVA PUNTANA

Aún hoy podría decirse que en San Luis la antropofagia de los Comechingones se practica; la envidia vecinal, una de sus formas más temidas, al menos subsiste. Mordisqueados con avaricia por Mendoza y Córdoba, los puntanos se aplicaron con decorosa soberbia a una pasión: el paisaje. A falta de industrias, subsidios y caminos, nacen con un diploma: el de peritos en relaciones públicas y adelantados del turismo.

No es mucho lo que consiguieron, con todo, si se piensa que los cordobeses engolosinaron desde siempre a los *mieleros*; que los mendocinos acapararon la cordillera y los argentinos se niegan por decreto la originalidad de sus lugares de vacaciones.

Este año, sin embargo, la ofensiva silenciosa se prepara. Con la audacia que veneran en el legendario Coronel Pringles, nuevos granaderos de la industria sin chimeneas apuran el despegue. "Este año van a ocurrir cosas. Se huele; San Luis es la sorpresa argentina", vaticina Miguel Turco Ali; él exhibe un *record* prodigioso: seis años a cargo de la Dirección de Turismo en una provincia de funcionarios fugaces.

Su audaz imaginación creó la leyenda de Frank Sinatra en el Casino Provincial de Merlo y la sucesión de festivales a los que arrastró a medio país para presenciar en los cerros el primer *Luz y Sonido*. En menor escala, llegó a admitir folletos con una fotografía *pirata* de Bariloche para acom-

pañar un agresivo epigrafe de *Potreritos de Funes* y el *Círculo Chico* de San Luis. "Si esperaba el *chasisrete* de Buenos Aires todavía estábamos sin publicidad. Total, son casi idénticos", estalla en una carcajada que lo obliga a afirmarse en el volante de la *Cross Country*.

"San Luis, la comarca del aire acondicionado", fue el *slogan* que fabuló para un corto publicitario del año pasado; claro que a sus amigos les dice la verdad, en broma: "Hasta que suple el *Chorrillero* y haya que llamar al *service*."

Actualmente lo ocupan las diferencias de un centenar de hoteleros que reclaman sus buenos oficios, un plan de intercambio turístico (*Asóciense a San Luis* provocó insólito número de adherentes desde EE. UU.) y su *savoir faire* para apurar cualquier trámite. "En México se elige al Presidente saliente



Manzano: Policía y decoración.

de la República para ocupar la cartera de Turismo. ¿Qué pasaría aquí con Levingston, puntano él?"

LAS RIVALIDADES PELIGROSAS

La tajada del presupuesto provincial que se reserva Turismo es chica, pero se disputa a dentelladas. *Potrero de Funes*, *Cruz de Piedra*, *El Volcán*, *Trapiche* y *La Florida*, reductos de la aristocracia puntana acapararon tradicionalmente la atención oficial; están a media hora de auto desde la capital; además, los atractivos de la pesca y la motonáutica combinaban a maravilla con la escapada de fin de semana de los funcionarios; pronto un rosario de whiskerías y *night clubs* acompañaron el desplazamiento (*Yugueri*, *El Dragón Rojo*, *Sándalo*, *Kangaroo*, *La Trampa*, *La Cabaña*) de los noctámbulos.

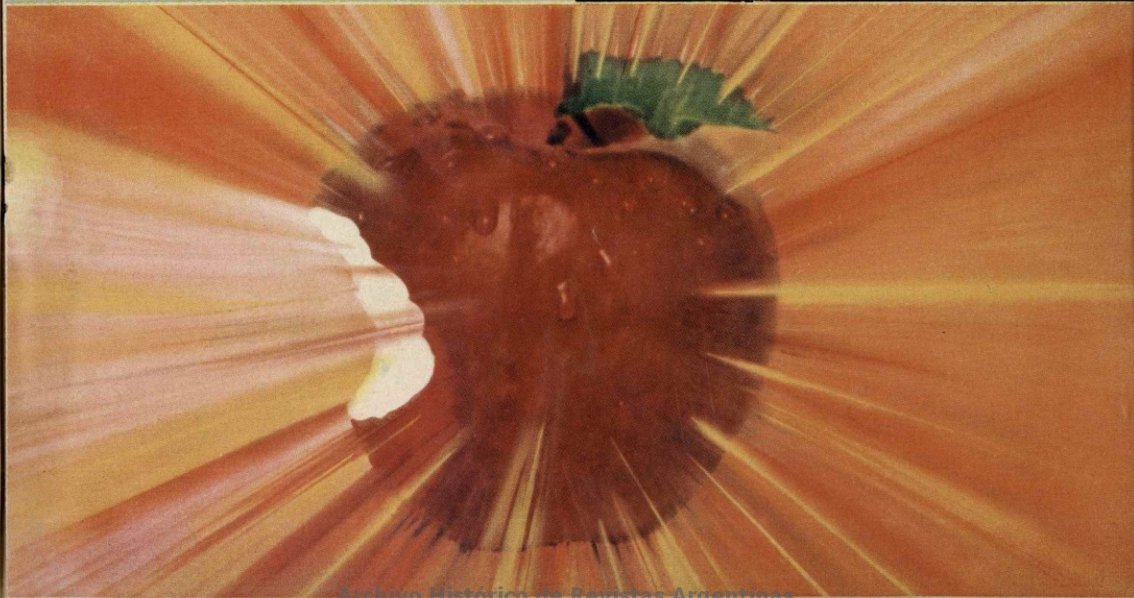
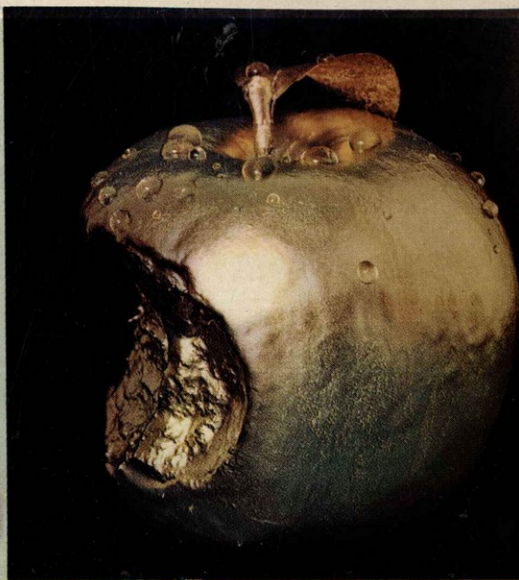
Librada a la pericia de los conductores, a la imaginación y al *scoutismo* de mendocinos, chilenos, cordobeses y porteños quedó, en cambio, el verdadero filón turístico de la provincia: *La Costa*. Mediterránea, la ruta N° 1 sortea los accidentados perfiles de Sierra de Comechingones; es la única semejanza con un litoral marítimo, porque el resto resulta atlas ilustrado con los palmares de *Papagayos* (formación gemela al oasis californiano de *Palm Springs*), la sierra y el monte, la selva y las acequias que califican a *Merlo*, *Piedra Blanca*, *Rincón*, *Cortaderas*, *Villa Elena*, *Pasos Malos*, con vista a la más sensata de las explotaciones turísticas, con sol, agua y truchas.

Sobre el *Valle de Conlara*, a 895 metros, la diafinidad de la atmósfera atrajo al huido Virrey Sobremonte con botín y todo. Allí fundó Villa de Merlo en enero "del año de gracia de 1797", pero del supuesto tesoro sólo quedó el prolongado litigio de un ve-



Ali: Prodigios de la imaginación.

CHEVROLET PRESENTA LAS TENTACIONES DEL 71.





**CHEVY 71
EL PUNTO DE REFERENCIA.**



**CHEVY DELUXE
LA TENTACION DEL LUJO.**



**CHEVY SS COUPE
EL RUGIDO DE LA GRAN TENTACION.**



**CHEVY 71
EL PUNTO DE REFERENCIA.**

El auto que define los más avanzados elementos de técnica, estilo, solidez y seguridad. Chevy 71 es el punto de referencia para saber qué debe traer un verdadero modelo 71.

- Motor Chevrolet 230-7 Bancadas de diseño supercuadrado.
- * —Doble circuito de frenos de potencia y disco.
- * —Columna de dirección de seguridad.
- * —La trocha más ancha de la industria.
- * —Carrocería con semibastidor.
- * —Caja de tres velocidades totalmente sincronizadas.
- * —Línea fast-back.
- * —Puertas y vidrios curvos.
- * —Balizas intermitentes de seguridad.
- * —Luces de aviso de cambio de carril de 5 posiciones.

**CHEVY SS COUPE
EL RUGIDO DE LA GRAN TENTACION.**

La audacia de la línea. Las emociones intensas que se sienten en un verdadero auto sport. La forma de alcanzar la unión completa y total del hombre y la máquina.

- La culminación del verdadero fast-back.
- El poderoso motor Chevrolet 250-7 Bancadas.
- Caja de cuatro velocidades sincronizadas con palanca al piso.
- Luz bicolor de seguridad en los paneles de las puertas.
- Cinturones de seguridad.
- Butacas individuales.
- Capot con tomas de aire.
- Techo vinílico.

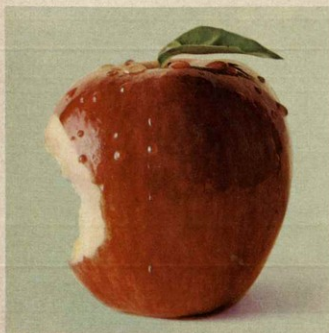
Y también hay una versión Super Sport con cuatro puertas.

**CHEVY DELUXE
LA TENTACION DEL LUJO.**

Un modelo creado para interpretar un sofisticado estilo de vida.

- Un auto donde el lujo se siente no sólo en los detalles de estilo, sino en cada una de sus refinadas sutilezas técnicas.
- Motor Chevrolet 250-7 Bancadas.
 - Caja de tres velocidades totalmente sincronizadas.
 - Lujosos tapizados con nuevos y modernos diseños.
 - Exclusivos asientos enterizos moldeados anatómicamente para los pasajeros.
 - Paneles interiores de sofisticada terminación.
 - Línea fast-back.
 - Techo vinílico.

* elementos comunes a los tres modelos.



cino del lugar con el Gobierno de la Nación. En cambio, otros caudales atraían en Merlo. Leopoldo Lugones y el poeta puntano Antonio Esteban Agüero se exilaron con gusto; últimamente, también un centenar de científicos alemanes. Mediante una ayuda sustancial en dólares, la República Federal Alemana los ocupa en el relevamiento hidrográfico (fabuloso colchón de truchas) de las cuencas subterráneas del *Conlara*. Hace un año y medio que están y apenas dicen *buenos días*. Por los mismos motivos (impeccable visibilidad, apenas a 40 Km de Merlo, en *Las Rosas*), los expertos de la NASA instalaron una estación de rastreo de satélites.

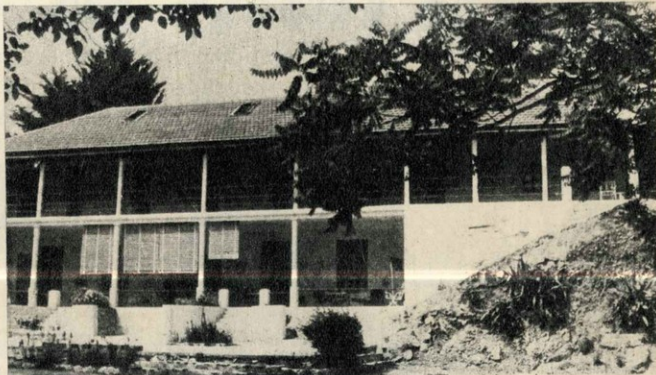
Más estelar resulta el retiro de empujados ejecutivos de publicidad, el cine y la televisión (Hugo Moser, Rodolfo Bebán, María Aurelia Bisutti, Irma Roi, Pepe Soriano, Gilda Lousek, Eduardo Rudy y demás *vedettes*). Desde hace unos meses se convirtieron en los primeros inversores de *Sun Valley Hills*, un ambicioso proyecto de urbanización privada en cuyos planes intervienen expertos en microparaisos *hollywoodenses* (moteles, canchas de golf, *tennis courts*, millonarias residencias) que ambulan por la zona.

UN CASINO CON HISTORIA

Otro tipo de atmósfera menos depurada atrae en el Casino Provincial *Dos Venados*. Bodegueros e industriales mendocinos y estancieros cordobeses lo privilegian desde 1964, cuando el gobierno conservador de Santiago Besso aprovechó un descuido de sus colaboradores para plantar la primera ruleta serrana. La iglesia decretó, en protesta, un año de severo luto. Ahora, presumiblemente, también tiene otro enemigo: la semana pasada el Gobernador Angel Gregorio Vivas no vaciló en



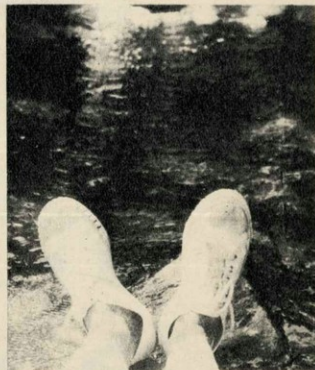
Falco: Las buenas maniobras.



Hotel Piedra Blanca: Safari y buena cocina.



Papagayos: Como en Palm Springs.



Truchas: Hasta con los pies.

declarar a PRIMERA PLANA su antipatía por el juego.

Con o sin *clan Sinatra*, el Casino demostró pronto una saludable rentabilidad. En 1967, la Policía de Matías Laborda Ibarra expulsaba a su dueño, Narciso Machinandiarena (perdía así su segundo Casino, pues en 1944 Perón le quitó el de Mar del Plata). Atrás quedaban los proyectos que apelaron a su instalación: construcción de un hotel internacional y un cinódromo y la leyenda que asegura mejores chances en un casino pequeño (20 pesos veces la postura mínima).

Con todo, el Coronel Jorge Agustín Manzano, actual gerente, se las ingenia para acondicionar con muy buen gusto civil a *Chumamaya*, la *boîte* adjunta a las mesas de juego. Un prolijo jardín-terrazza al pie de *El Alacrán*, suntuoso restaurante que aguarda pronta licitación, comparten también sus preocupaciones de funcionario. Más militar resulta la guardia que mantiene siempre para evitar un asalto similar al de *Ojo de Agua*, la competencia, en

Santiago del Estero. El resto, corre por cuenta de un *staff* de 60 personas, en su mayoría ex empleados marplatenses y de la inflación, un estímulo.

Ajeno a estas recaudaciones opera con pocos fondos (12 millones), el Intendente de Merlo, Julio Falco, quien hace milagros con las finanzas. "Las demás municipalidades me lo piden prestado para que los contagie", exagera Ali. Es que Falco encabezó la cuadrilla de vecinos (obispo incluido) para la construcción de dos piletas olímpicas, forestación integral de parques y jardines, iluminación a gas de mercurio de la *Avenida del Sol* (resplandeciente desfiladero de hoteles y hotelierías con piletas de natación), y sobre todo, se agota en la preparación de un buen almázcigo: el de la hábil, cordial mentalidad turística de cada uno de sus solidarios vecinos. "Lo demás, lo pone *Na Natura* que por algo se acordó tan bien de Merlo", se excusa este *marchal du champ* que eligió ganar con ingenio y sin plata la batalla del turismo puntano. ⊕

PALABRAS DE AMOR

" Nuestro deber más importante debe ser la preocupación por el niño y la ayuda a la madre más humilde "

Gabriela Mistral



AMOR EN OBRAS

Gabriela Mistral luchó por muchos ideales. Pero sus mayores esfuerzos los dedicó a la defensa fervorosa de los niños pobres. La labor y metas del UNICEF están identificadas con los ideales de Gabriela.

Compre Tarjetas de Fin de Año y Agendas UNICEF
CAMPANA

UNICEF

Asociación Argentina pro Naciones Unidas
Paseo Colón 439 - 2º Piso - Tel. 34-9335 - Buenos Aires



ICONOS

LOS ENVÍOS DEL CIELO

Los líderes soviéticos admiten la exportación de objetos religiosos; la empresa resulta un regalo del cielo para la exigua cuota del país en el intercambio y de paso contribuye a llenar de dólares los bolsillos capitalistas.

La venta de lustrosas imágenes de santos, ángeles y hechos sagrados que veneran los miembros de la Iglesia Ortodoxa comenzó hace algunos años, pero el boom de las antigüedades es reciente. Por mucho tiempo, los soviéticos se contentaron con la explotación de las reliquias culturales de la época de los zares, exponiéndolas en muestras internacionales y en las colecciones de museos estatales, pero el año antepasado ofrecieron iconos a algunos occidentales.

Hoy el comercio cunde y la mayoría de los embarques están dirigidos a Londres. "Si se quiere comprar una pintura de valor hay que hablar de 25.000 dólares, pero en materia de iconos se puede comenzar con algo bueno de mil", dice William Temple, de la Temple Gallery.

Pero los rusos se preocupan de que ningún tesoro nacional se incluya entre los envíos; por lo tanto, dejan salir obras inferiores. No obstante, en los embarques se filtra hasta un centenar de iconos que cada tanto despacha la agencia *Novo Export* a marchands (*William Ware Gallery*, Londres, y *Greer Gallery*, Nueva York).

Ware contrató a Vladimir Ivanov, un mayor retirado del Ejército Rojo; no hace mucho, el experto raspó una deslucida imagen valuada en unos 200 dólares y reveló una obra maestra de 16.800. ☉



Greer: Un negocio redondo.

Si la tierra hablara... nos nombraría

Tan identificados estamos con la venta de tierras, que, decir TIERRAS, es decir GEOFINCA S.A.

CÁSTELAR, MERLO, MORENO, JOSE C. PAZ, VIRREYES, MORÓN, LOS AROMOS, CIUDAD ESPERANZA, PLAYA DORADA, MAR DEL PLATA, SIERRA DE LOS PADRES, PQUE. LA FLORIDA, PQUE. LAS MARGARITAS, PUNTA DEL ESTE, etc., son tierras con 28.500 lotes vendidos por GEOFINCA S.A.

SOLO



Geofinca HIZO TAMARO NUMERO DE PROPIETARIOS MERCED A PLANES UNICOS EN LATINOAMERICA.

EL PLAN MARKETING —por ejemplo— es famoso, porque Ud. compra UN LOTE en GEOFINCA S.A. y GANA EN EL ACTO DINERO EFECTIVO (desde \$ 250.000 hasta \$ 500.000 moneda nacional).

SOLO



Geofinca REALIZO URBANIZACIONES MILLONARIAS.

LAS TIERRAS SE VALORIZAN en pocos meses, hasta niveles insospechados!

SOLO



Geofinca LE GARANTIZA TODO LO QUE Ud. COMPRA. LO SUYO ES SUYO DESDE EL PRIMER MOMENTO. Usted compra **SEGURIDAD 100 %**.

ASI VENDIO GEOFINCA S.A. millares de lotes por miles de millones de pesos

- COMPRAR A GEOFINCA S.A. ES DISFRUTAR DE LO SUYO EN EL ACTO!
- En nuestra 2ª década vendiendo SEGURIDAD Y GANANCIAS.
- GEOFINCA S.A. tiene clientes que han comprado por 8º vez.



Geofinca

SOCIEDAD ANONIMA
CORDOBA 1432 - 1er. piso - Tel. 49-8461/62 Bs. As.

PRIMERA PLANA

ES EL HILO
QUE UNE
LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

SUSCRIBA A SUS AMIGOS LEJANOS

| TARIFAS ANUALES | Dólares | Dólares |
|--|---------------|-----------|
| | Via ordinaria | Via aérea |
| Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay .. | 30 | 40 |
| Otros países de América | 30 | 55 |
| Europa, Africa, Oceanía | 30 | 65 |
| Asia, Japón, Israel | 30 | 80 |

CHEQUES o GIROS a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.
Perú 367 - Piso 1º
BUENOS AIRES - REPUBLICA ARGENTINA

¿EL ESPAÑOL ES LENGUA MUERTA?

El argentino Julio Pichel, corresponsal de PRIMERA PLANA en México, ha enviado el siguiente informe.

Hace dos décadas atrás una maestra argentina, Gerarda Scolamieri, fue repentinamente cesanteada en la dirección de la escuela porteña "República de México". Los motivos abundaban: las frecuentes cartas, franqueadas por el correo mexicano, recibidas en el colegio. Dócil a su fervor pedagógico, y quizás a la proyección legendaria de los mejores perfiles de Emiliano Zapata y Pancho Villa, Gerarda había promovido con entusiasmo un intercambio postal entre sus alumnos y los de la escuela "República Argentina" de la capital mexicana.

El celo de funcionarios acuciosos disipó, con la abrupta exoneración, el grave peligro de envilecimiento de la niñez argentina cernido por las misivas infantiles provenientes del país nortño. Este solía ser definido como "sin Dios", a partir de la huelga sacerdotal de 1927 contra el Presidente Calles. Y su temible bolchevismo había sido probado por el asilo concedido a Trotski en 1937 y la expropiación de las empresas petroleras norteamericanas e inglesas, decretada por el general Cárdenas en 1938.

Podría barruntarse que la dirección Norte a Sur atribuida entonces a la propagación del virus escarlata, ha sido hoy sustituida por la diametralmente opuesta. Sureño fue el inicio de los itinerarios del Che Guevara. Sudamericanas son las más encendidas y rebeldes voces eclesiásticas de ahora. Y sureñas las latitudes del Plata, del Rimac y del Mapocho, donde se incuban los trastornos del día para la *pax americana*. En cambio, según Nixon y otros de sus connacionales no menos eminentes, la Revolución Mexicana reviste hoy contornos paradigmáticos.

Sin embargo, ciertos jerarcas argentinos parecen obstinarse en la fidelidad a los apotegmas del tango. Para ellos,

"veinte años no es nada". Y persisten en el terror ante los envíos postales mexicanos, sobre todo si el contenido de éstos es tan módicamente confiable como el libresco. Escrutan obtusa y temerosamente los paquetes, los detienen con indecisión o los devuelven con espanto. Y a menudo se afianzan incinerándolos piadosamente.

Este calvinismo postal argentino suscita la inconformidad de México. El Agregado comercial de su Embajada en Buenos Aires, Víctor Manuel Barceló, 34, licenciado en Economía y circunstancial acompañante de la misión comercial encabezada por Elbio Baldinelli, me informó:

—Alrededor de cincuenta títulos y no menos de cinco mil libros mexicanos se hallan detenidos en la Aduana argentina. Aunque México respeta las disposiciones de orden interno del Gobierno argentino, siente preocupación por no tener reciprocidad en el orden editorial, pues aquí los libros argentinos ingresan sin ninguna dificultad.

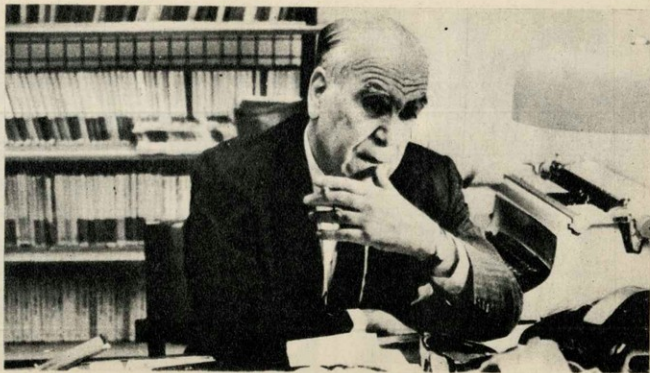
El licenciado Barceló esgrime cifras. Las exportaciones libreras argentinas a México se han más que duplicado en menos de un quinquenio —algo más de 19 millones de pesos viejos en 1965 y casi 45 millones en los últimos dos

años—, en tanto que las mexicanas a la Argentina permanecieron estacionarias durante el mismo período.

A su vez, Rodrigo Asturias, 30, un hijo (este último, nieto del nobelizado Miguel Ángel), responsable de las ventas de la Editorial Siglo XXI, una de las más afectadas por los decomisos argentinos, cataloga libros nefandos: *Bolivia a la hora del Che*, del periodista boliviano Rubén Vázquez Díaz; *Sociología de la explotación*, de Pablo González Casanova, actual Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México; dos obras de Louis Althusser, profesor de la Escuela Normal Superior de París, precisamente sugeridas en la bibliografía de alguna cátedra de nuestra Universidad Católica del Salvador. Y otros títulos tan explosivos como *Las clases sociales en las sociedades agrarias*, de Stavenhagen, y *Quién gobierna en los Estados Unidos*, de Domhoff.

Por su parte, Manuel M. Roca, 50, dos hijos, gerente general de Editorial Grijalbo, señala casos antológicos de su sello. *Myra Breckenridge*, de Gore Vidal (500 ejemplares retenidos); *El lamento de Portnoy*, best seller de Philip Roth (1.000 ejemplares) e *Izquierdismo, remedio a la enfermedad senil del comunismo*, de Daniel Cohn-Bendit (1.000 copias de paradero desconocido). Junto a ellos, en aventuras semejantes, *Extasis y yo*, autobiografía de Heddy Lamarr; *Juárez, los Estados Unidos y Europa* (estudio sobre la política del prócer a quien Sarmiento llamara "el benemérito de las Américas"); *Hidalgo, Morelos y Guerrero* (ensayo acerca de los tres caudillos de la independencia mexicana) y títulos tan dispares como *Las minorías étnicas*, *La acumulación del capital* y *El vicario*, de Rolf Hochhuth.

Entre tanto, el Fondo de Cultura Económica, cuya junta de gobierno com-



Orfila Reynal, del Siglo XXI: Más de un millón perdido.

ponen funcionarios estatales y que dirige Salvador Azuela (ex titular de la Facultad de Derecho metropolitana, consejero varias veces de la Presidencia de la República e hijo del célebre autor de *Los de abajo*), ha visto también detenidos varios de sus envíos. Entre los títulos mal vistos por la Censura argentina se cuentan: *Teoría del desarrollo capitalista*, de Cole; *Historia del pensamiento socialista*, de Mondolfo, y otros indicados como obras de estudio o de consulta por diversos programas universitarios.

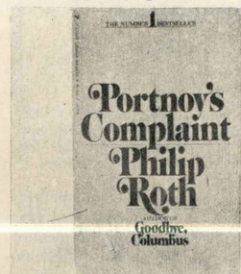
HOGUERAS Y MAL TRATO

Arnaldo Orfila Reynal, 70, casado, nacido en la Argentina, por largos años director del Fondo y, hoy, de Siglo XXI, invoca nostálgicamente la protección debida al comercio editorial, según los vigentes convenios de la UNESCO y de la ALALC. Valúa en unos 800.000 pesos viejos su último embarque infructuoso, y en la mitad, el envío de uno de los títulos de Althusser, inicialmente decomisado y, tal vez, ya reducido a cenizas. Por otra parte, los libros devueltos por la Censura argentina retornan tan maltratados, a menudo después de un año o más, que su venta resulta aleatoria o imposible. Estas transgresiones a preceptos que son ley en la Argentina, por estar originados en tratados internacionales, se agravan con el implícito desconocimiento del derecho de propiedad, consagrado constitucionalmente, pero abolido por quienes encienden hogueras purificadoras o aniquilan el valor de mercancías exportadas legalmente.

Es curioso que los censores criollos conciban su labor como valla opuesta a las ideas antiargentinas. Pues su actividad sólo puede parangonarse a la más sistemática cumplida por sus antípodas ideológicos de la Europa oriental. Allá, la versión rusa del *Diario del Che* fue despojada del prefacio de Fidel Castro y ornada con otro que fulmina el "aventurerismo" del guerrillero. La húngara, a su vez, se lamenta por los perjuicios emanados del documento para la causa del socialismo, atenuados oportunamente con la abreviación del *Diario* y la omisión de muchas de sus constancias. Y, cuando los autores desagradables no tienen la delicadeza de morir o emigrar, la cárcel o el confinamiento procuran calmar sus arrebatos y la destrucción de sus libros, sepultarlos en el olvido.

Estos ejemplos de la Censura comunista no debieran tener seguidores en la Argentina, cuyos funcionarios olvidan que la desaparición de sus antecesores coloniales fue requisito para nuestra existencia como nación. ⊖

SUTILEZAS DE LA CENSURA



"El lamento de Portnoy", de Roth, en castellano e inglés.

Suele decirse (y es una verdad) que el drama de la Censura argentina reside no sólo en su existencia, sino en su disparidad de criterio (llamémosle así) y en el divorcio que separa a sus ramas, con la agravante de la superposición de jurisdicciones y poderes. Un ejemplo sencillo: la edición mexicana de Myra Breckenridge, una divertida novela de Gore Vidal, fue detenida en la Aduana, según explica Pichel; sin embargo, cualquiera puede agenciarse la edición norteamericana, que circula libremente en el país; hay más: en 1971, con toda seguridad, se estrenará en Buenos Aires el film homónimo protagonizado por Raquel Welch.

No se entiende por qué los censores frenan el ingreso de un libro por cuestiones idiomáticas; si los acuerdos postales que suele citar la Secretaría de Comunicaciones, para amparar su edificante labor, permiten al Gobierno negar la entrada de cierta literatura perniciosa —sea de origen político, o porque incluye obscenidades—, es evidente que esa literatura sigue siendo perniciosa aunque penetre en inglés, francés, italiano o alemán. Los diarios en lengua extranjera que se publican en la Argentina deben traducir su artículo de fondo si desean gozar de las franquicias postales internas que les son acordadas al periodismo en general. Ello demuestra un interés lingüístico que no se verifica en la Aduana.

Determinadas revistas extranjeras —el caso más notorio es el de Playboy— no pueden ser vendidas en Buenos Aires de acuerdo con una orden municipal. No obstante, los suscriptores reciben su copia sin demasiado inconveniente, salvo cuando algún empleado del Correo de-

cide ilustrarse con esos envíos (o corromperse). La televisión no deja de halagar a sus espectadores con series norteamericanas donde las alusiones al sexo y la apología del delito a menudo se vuelven cargosas; en estas obras —de auténtico valor en muchos casos— se exhiben costumbres reñidas con nuestro "tradicional modo de vida", sin que por ello la Censura se inmute. En los cines desfilan rotundas historias de violencia o groseras mercaderías eróticas; de esa libertad carecen las películas de alto vuelo.

La discusión se ha convertido en una polémica inagotable. Ya no se trata de luchar contra la Censura, sino de averiguar cuáles son sus parámetros, de dónde arrancan sus fallos. Los hechos que denuncia Pichel son ignorados por la mayoría del pueblo, en cuyo nombre sostiene actuar los heterodoxos vigilantes de la moral y las ideas. Lo trágico es que esa mayoría no compra los libros decomisados, pero sí inunda los cines y los teatros, y forma la ancha platea de la radio y la televisión. De todos modos, hace ya un lustro que el pueblo es un convidado de piedra: no elige a sus gobernantes, mal puede ocuparse de sus censores.

Lamentablemente, los editores mexicanos —y los venezolanos, uruguayos, chilenos, españoles, europeos— deben recurrir a tretas vulgares para eludir la acción de la Censura. El más común: despachar el libro X, por cuya suerte temen, con boletas en las que figura con otro título; desde luego, es un sistema penoso y complejo; sin embargo, de esta manera, los argentinos que no hablan inglés tuvieron la oportunidad de leer *El lamento de Portnoy*, una novela llena de gracia y finura psicológica. R. DE C.

LOS DOBLES DE
JORGE SEMPRUN

LA SEGUNDA MUERTE DE RAMÓN MERCADER por Jorge Semprún; Editorial Tiempo Nuevo, Caracas, 1970, 341 páginas, 19,90 pesos (segunda edición).

“¿Cómo ha de convencer el hombre asesinado a su victimario que no lo asediará?” —interroga Malcolm Lowry desde *Bajo el volcán*. A pocos metros de él, quizás, en ese mismo México que el Cónsul transitó, perigrinamente, en una fiesta de muerte y alcohol, otro hombre podría responder que no hay modo alguno de eludir ese conjuro imponiéndose a despecho de toda voluntad.

Porque es legítimo suponer que en esa celda, en la cual expira una condena de 20 años, Ramón del Río Mercader (alias Jacques Monard, alias Franc Jacson), un militante comunista español, habrá divisado una y otra vez el rostro sangriento de un hombre sobre el que su mano, empuñando un pico, descargó un golpe inconcebible, calculado y fatal. Entró a la Historia por la puerta chica; sinuoso y obediente, aceptó vivir a expensas del espectro de Lex Davidovich Bronstein, alias León Trotsky.

¿Inocente o culpable? A treinta años del atentado, la opción pacta con el silencio, ese lujo de la vergüenza.

Pero hacia 1967, en Vaugrenier, otro español de 44 años y rasgos de Jean Marais se larga a dilucidar el enigma. El talento de Jorge Semprún adaptador y guionista de *Z*, el film de Costa Gavras, consistirá en ahondar el misterio. *La segunda muerte de Ramón Mercader*, su tercera novela, es un laberinto diáfano y barroco, un canto de amor atizado por una tragedia moderna: la de los activistas políticos.

Nacido en Madrid, en el seno de la alta burguesía, hijo de un católico amigo de Emmanuel Mounier, corresponsal de la revista *Esprit* y hacedor de opúsculos sobre Filosofía del Derecho, poemas y tesis utópicas, Semprún enfrenta a los 13 años el hecho que signaría su vida: la Guerra Civil Española. La madre es hermana del Primer Ministro del Interior de la República, Miguel Maura, hombre del “Comité Revolucionario”, liberal y conservador, que en 1936 se embarca, con toda la familia, en la aventura del Frente Popular.

En 1937 el padre llega a Holanda como Encargado de Negocios de la República; en el 39, la victoria franquista lo exila en Francia. Allí Jorge com-

pleta los estudios, se licencia en Filosofía y participa de la Resistencia hasta 1943, cuando una detención lo sepulta en Buchenwald dos años, los mismos que alumbraían su parábola inicial, *El largo viaje*.

Vuelto a Francia, se desempeña como traductor de la UNESCO, milita en el comunismo; entre 1952-62 regresa a España para organizar la acción del Partido, clandestino, entre estudiantes e intelectuales; adhiere entonces al XX Congreso y, poco después, su fervor antistalinista lo destierra del movimiento.

La segunda muerte de Ramón Mercader despliega esa temática hasta el paroxismo. En ella, pasado y presente son una misma cosa; la memoria, una espiral que fatiga el lenguaje; la Historia, un enjambre de analogías que niega toda rectitud; la individualidad, en fin, una quimera evanescente.

Funcionario del PC soviético, Ramón

manejo de sangre y nervios que es Ramón Mercader enmudece; la militancia es un olvido del Yo y esa parodia, la carne de lo real.

Espejo del personaje, la novela guarda la textura de una farsa. Nada en ella puede ser creído, salvo esa inconcebible suma de mentiras sobre la que se estructura lo verosímil. Para lograr el efecto es necesario que los hechos se dispersen interminablemente. Así, cada palabra de *La segunda muerte* es la puerta de otra historia y el texto mismo, al sugerir la idea de otros textos, argumento de un film, crítica al Estado ruso hace que sus criaturas anuden en el presente viejos lazos del pasado, mientras el recuerdo, ese vacío inaccesible, divaga entre fantasmas, arrastra al verbo tras sí, lo somete y termina estrellándolo en la impotencia.

Novela de espionaje, policial, de aventuras, propuesta política, *La segun-*



El novelista (der.) y Costa Gavras: La farsa de lo verosímil.

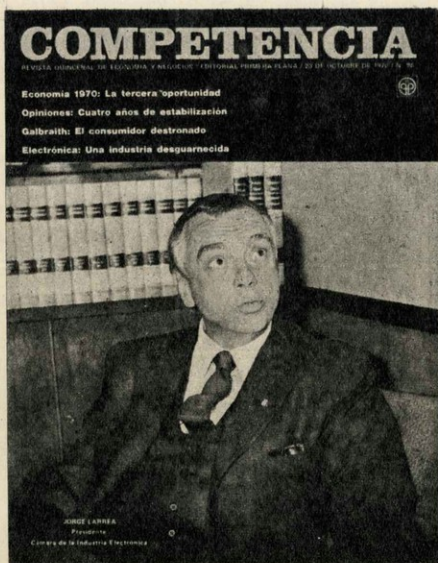
Mercader habita en España con su mujer y su hija, amparado en el cargo de alto ejecutivo. Una supuesta misión lo lleva a Amsterdam; hombres de la CIA y Alemania Oriental siguen allí sus pasos minuciosamente; los desconcierta este personaje obsesionado por una pintura de Vermeer, la firma de contratos o sus visitas a turbios bodegones.

Pero un movimiento implacable va esparciéndose alrededor de Mercader. Ramón sabe que su nombre es un detonante, la traición mora en él; un hábito de condena transforma cada gesto suyo en otra cosa, cualquier singularidad le está vedada: el espanto de Coyoacan es su origen y también su destino.

Es allí, precisamente, en ese galope alucinante de identidades, donde reside la eficacia de *La segunda muerte*. Cada página desbarata la arquitectura de la anterior, doble de dobles; ese

da muerte de Ramón Mercader exige al lector una entrega absoluta para entrar en ese juego donde los narradores se relevan mutuamente, donde ciertos hechos se anticipan sin desenlazarse, donde varias historias que prometen contarse son diluidas en la nada. No obstante, su claridad es devastadora. Algo unifica la muerte de ambos Ramón Mercader, redimiendo y acusándolos al mismo tiempo, y es esa obediencia ciega que en manos de Semprún se vuelve liturgia expiatoria. Si al primero se le exige la vida en nombre del Octubre rojo, al segundo, imposable, lo devora el Moloch burocrático.

Veterano militante comunista, a Jorge Semprún también lo fascina la inmolación. El lenguaje es su pira y sólo ese canto apasionado que entona al viejo espíritu bolchevique, impide que *La segunda muerte* sea sólo las cenizas de una derrota admirable. ⊕



CARNES:
El polvorín
en la pradera

ELECTRONICA:
Una industria
desguarnecida

GALBRAITH:
El consumidor
destronado

TEXTOS:
Cuatro años
sin inflación

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1° piso - teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70

BERTRAND RUSSELL RESPONDE

Epistolario 1950-1968

... Si usted se definiría en este momento como cristiano. Bastaría una respuesta breve, negativa o afirmativa. Sólo deseo poner fin a una cansadora y larga disputa, que también estimula muchos rencores...

28 de diciembre de 1961

Estimado Mr. Salmon:

Gracias por su carta. Me gustaría dejar aclarado que no soy cristiano y no lo he sido desde los quince años. Durante toda mi vida he hecho todos los esfuerzos posibles para divulgar que no soy cristiano y por qué no lo soy. Espero que esto ponga fin a su disputa: no se trata de un tema que jamás haya dejado margen para la discusión.

Lo saluda atentamente,

Bertrand Russell

En este momento estoy enzarzado en una polémica con un tal Mr. Joseph Lewis, que es un ateo vehemente... acerca de la naturaleza exacta de las opiniones que usted sustenta acerca del ateísmo. Mr. Lewis insiste en que usted abraza dicha posición sin margen de duda, en tanto que yo deduzco de la lectura de sus libros, en los que hace hincapié en el escepticismo y deplora la fe, que usted es en cambio agnóstico...

18 de marzo de 1958

Estimado Mr. Major:

Gracias por su carta del 9 de marzo. No me extraña que usted y Mr. Lewis duden acerca de si me deben definir como ateo o como agnóstico porque yo mismo aliento dudas al respecto y a veces me defino como lo uno y a veces como lo otro. Pienso que por razones de precisión filosófica, en el nivel en que uno duda de la existencia de los objetos materiales y alega que el mundo puede existir desde hace sólo cinco minutos, debería catalogarme como agnóstico; pero para todos los fines prácticos soy ateo. No creo que la existencia de un Dios cristiano sea más probable que la existencia de los Dioses del Olimpo o el Walhalla. Para emplear otro ejemplo: nadie puede probar que no hay una tetera de porcelana describiendo una órbita elíptica entre

El mismo se denominaba un sobreviviente de la Era Victoriana. Sin embargo, a pesar de su origen aristocrático, de su increíble longevidad, tuvo, como ninguno de sus contemporáneos, una juventud mental. Ella lo llevó a luchar por utopías aparentes que se transforman cada vez más en realidades palpables.

Cuando murió, el 2 de febrero de este año, en su cottage de Merioneth, Gales del Norte, Bertrand Russell dejaba tras sí una vida rica, numerosos libros y una fama de polemista acérrimo. Estuvo en contra de la bomba atómica, del antisemitismo, de la guerra de Vietnam; defendió la democracia y la Libertad de los Pueblos. Él mismo confesó que recibía un promedio de 100 cartas diarias. La inmensa mayoría era de gentes sencillas, adversarios o partidarios de sus ideas. A todos contestaba. Parte de ese inmenso epistolario (1950-1968) será publicado en breve por Granica Editor, bajo el título de Bertrand Russell responde. Con su autorización anticipamos algunos de sus fragmentos.

la Tierra y Marte, pero nadie piensa que esto sea suficientemente probable como para tomarlo en consideración en la práctica. Pienso que el Dios cristiano es igualmente improbable.

Lo saluda atentamente,

Bertrand Russell

... Hace muchos años me encontré por casualidad con un correligionario mío que había pasado algún tiempo en China... y que estaba allí cuando usted realizó una gira para dar conferencias. Si no recuerdo mal su historia, parece que usted se enfermó y pasó mucho tiempo en un hospital misionero de China, en un estado muy crítico... cuando empezaba a mejorar conversó con gran compunción con la enfermera de la misión y le preguntó si creía que Dios lo perdonaría o podría perdonarlo alguna vez por la forma en que había destruido la fe religiosa de los estudiantes de todo Oriente...

24 de noviembre de 1950

Estimado Mr. Lippincott:

Gracias por su carta. Me interesa la revitalización de una historia absolutamente ficticia que nació en 1921 y que yo ya suponía muerta. Ese año caí postrado en Pekín por una pulmonía doble y sólo pude conseguir una enfermera inglesa. Era una dama muy deytota, y me informó, durante mi convalecencia, que había sufrido un violento conflicto de conciencia en razón de que se le ocurrió la idea de que tenía el deber de dejarme morir, aunque el instinto profesional triunfó sobre su virtuoso impulso. Yo pasé dos semanas delirando y al concluir ese lapso no me quedó ningún recuerdo de lo que había sucedido en el interín. Durante las dos semanas la enfermera en cuestión me había cuidado durante la noche y mi esposa durante el día. Parece que cuando tosía yo acostumbraba a prorrumpir en blasfemias que la enfermera confundió con serias invocaciones a la Deidad. Esto fue, por lo menos, lo que me contó mi esposa. Dicho sea entre paréntesis, el hospital no era misionero sino alemán, y la enfermera tampoco estaba adscripta a ninguna misión.

Siempre circulan historias de este género acerca de los

no creyentes. Usted habrá notado que cuando Shaw perdió el conocimiento poco antes de morir, el párroco anglicano local empezó a merodear con la certidumbre de que aquél ya no estaba en condiciones de despedirlo y simuló ante el mundo que Shaw había tenido un fin devoto y edificante.

Lo saluda atentamente,

Bertrand Russell

... Buda abrazó audazmente el ateísmo pero los inventores de otras religiones no procedieron así. No podemos afirmar que carecían de coraje para hacerlo. Ellos fueron los pensadores rebeldes de sus tiempos... Además, si se toman en su sentido más amplio las enseñanzas de todos ellos, su mensaje es el mismo: "Creed en Una Realidad Suprema y ejecutad buenas obras". ¿Por qué se produjo tan extraña coincidencia...?

13 de mayo de 1962

Estimada Miss Nasira:

Muchas gracias por su carta. Usted tiene mucha razón cuando dice que Buda no quiso que sus ideas se redujeran a una ortodoxia árida con una casta sacerdotal despótica, pero creo que desde este punto de vista el suyo fue un caso excepcional. Quizá sea cierto que muchos maestros religiosos de los milenios pasados buscaban lo que era a su juicio una realidad suprema, pero la mayoría expresaba esta idea en términos de una personalidad que, en su imaginación, ejercía sobre los hombres la misma autoridad que sin duda les parecía que habían ejercido sus padres cuando ellos eran niños.

Creo que el problema que usted me plantea se puede resolver en los términos siguientes. Los hombres descubren que el mundo es un lugar difícil y, en muchos sentidos, intimidatorio. Sienten que no pueden solucionar sus dificultades ni enfrentar el miedo a estar solos en un entorno hostil, amenazados por accidentes, enfermedades, muerte e infortunios. Como consecuencia, inventan figuras poderosas que denominan dioses. Reconozco que esto implica falta de coraje, y aunque es cierto que muchos dirigentes religiosos que creían en una deidad desplegaron cierta forma de arrojo personal frente a la persecución, opino que les faltaba valor intelectual para arrostrar el mundo sin el consuelo de semejante mito. Porque en última instancia lo que reviste importancia en nuestras actitudes es la responsabilidad humana. Me gustaría mucho que lea mi libro *Why I am Not a Christian*, en el que he incluido un ensayo titulado "A Free Man's Worship". En él explico cabalmente mi posición.

Gracias por su interesante carta.

La saluda atentamente,

Bertrand Russell

... El título *Why I am Not a Christian* me desconcierta, porque su actitud general en la TV (Brains Trust) me pareció absoluta y hondamente cristiana por su dulzura y tolerancia, su humor, y su anhelo de conocimiento imparcial y expresión de la verdad... Aparentemente nuestras ideas acerca de lo que es el cristianismo son muy distintas. A partir de mi juventud mi propio enfoque nunca fue el anglicano clásico, en la acepción de mediados de la época victoriana, y fue muy diferente del de Boughey y Blenkin. Como verá, debí la mejor parte de mi educación a un director de escuela laico (escocés) que era un químico destacado, ex miembro de Johns, que aceptaba todas las nuevas y mejores opiniones críticas sobre la Biblia. Por consiguiente nunca tuve que corregir nada, sino que me educué

ab initio como un cristiano modernista. Mi mejor y más íntimo condiscípulo fue un presbiteriano, y el sacerdote de mi parroquia un anglo-católico irlandés. De modo que siempre tendí a encarar las cosas con criterio ecléctico...

13 de octubre de 1957

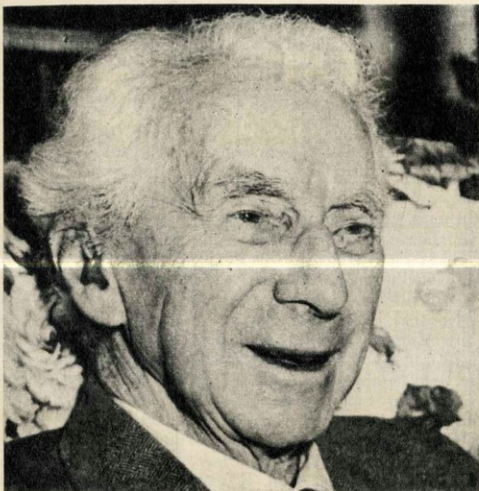
Estimado Dr. Bouquet:

Gracias por su carta del 7 de octubre. Es cierto que nuestras ideas acerca de lo que es el cristianismo son muy distintas. Usted lo juzga por sus amigos, yo lo juzgo por la influencia que ha ejercido sobre la vida social a través de las iglesias. Si se molestara en leer la reseña de las dificultades que tuve en Nueva York en 1940 (al final de mi libro *Why I am Not a Christian*) o los desbordos de salvajismo que se desencadenaron contra las audiciones de Mrs. Knight (de entre los cuales algunos de los menos agravantes fueron publicados en el *Listener*), pienso que se sentiría obligado a admitir que en Occidente las personas influyentes que se autotitulan cristianas disfrutan de un monopolio casi absoluto de la intolerancia. Pienso que la actitud católica oficial respecto del divorcio, el control de la natalidad y la censura es extraordinariamente peligrosa para la humanidad. El general Franco, a quien Sir Winston Churchill definió laudatoriamente como un "galardo caballero cristiano", ha prohibido toda obra de ficción que aluda al adulterio, aunque creo que ha hecho una excepción especial con *La Ilíada*. En Japón, las virtudes que usted consideraría específicamente cristianas pasan por ser específicamente budistas, y en la India pasan por ser específicamente hindúes. Opino que todas estas pretensiones son injustificadas. Es en nombre de la bondad y la tolerancia que yo me opongo a los credos organizados, sin hacer distinciones entre los cristianos, orientales y comunistas. No creo que la presencia de individuos bondadosos dentro de organizaciones que son en conjunto intolerantes sea una razón suficiente para no oponerse a ellas.

Lo saluda atentamente,

Bertrand Russell

"Observé" el programa de televisión de la víspera de Año Nuevo en el cual usted fue procesado ante esos encuestadores como si hubiese estado en manos de la mismísima Inquisición. Debe de haber sido una dura prueba... Pero, si me permite la observación, usted dijo algunas cosas extraordinarias, aunque no siempre en serio... Por ejemplo, ¿no implica un burdo error afirmar que no ha habido numerosos creyentes, personas dotadas de una sólida fe cristiana, que han hecho mucho para promover en diversas formas todo tipo de bondad, tolerancia y misericordia para con los demás...? un servicio directamente inspirado por la fe "dogmática" que profesan. También me sorprende que deseché con tanta ligereza la posibilidad de que exista algo de cierto en la fe religiosa. ¿No fue su generación la que verificó este problema más a fondo que cualquier otra, desde el punto de vista de la investigación histórica? Alego que una evaluación equilibrada de sus comprobaciones demostraría que, si bien las conclusiones originarias de los críticos fueron demasiado exageradas y ahora no se pueden sustentar, se hicieron progresos en dos sentidos. La superstición y las creencias innecesarias fueron erradicadas en diversas formas... También hubo adelantos en materia filosófica. Los argumentos teístas incorrectos fueron duramente vuleados, pero la prueba ha reforzado ciertos lineamientos sólidos. Me refiero a los métodos que emplearon Agustín y Aquino y que los monistas modernos están tratando de perfeccionar para hacer frente a nuevos



problemas... No lo acuso de mala fe sino, cuando menos, de descuido. Usted no dio su opinión sobre temas reales, sobre los adelantos que han hecho los filósofos, teólogos e historiadores en el curso de medio siglo de trabajo... Le escribo porque creo que usted es un hombre que influye sobre el ciudadano medio y en algunas cuestiones lo impulsa hacia el error y el dogmatismo, o sea por un camino que usted mismo no desearía que nadie tome... No sé con exactitud qué quiso decir la reina cuando se refirió a las "espléndidas creencias" de nuestros antepasados, pero pienso que algunas de ellas proporcionan una base común de sustentación para la mayoría de nosotros. ¿No coincide usted conmigo? Si no le molesta esta carta, escrita con ánimo cordial, le ruego que acepte mis buenos deseos más sinceros.

3 de enero de 1953

Estimado padre Holdsworth:

Gracias por su carta. Admito sin vacilar que las personas con las que discutía me irritaron y que, puesto que disponía de poco tiempo, mis afirmaciones fueron más atropelladas e indiscriminadas de lo que habrían sido si hubiera disfrutado de más tiempo y me hubieran provocado menos. Naturalmente no niego que muchos cristianos desplegaron sentimientos humanitarios y vivieron heroicamente para mitigar los sufrimientos ajenos. Lo que opino en cambio, y lo que abre un abismo insalvable entre usted y yo, es que incluso estos hombres hicieron inconsciente e involuntariamente más mal que bien en la medida en que sus actividades redundaron en beneficio de la Iglesia como institución. La gente tiende a hablar como si en el curso de toda la historia la Iglesia hubiera sido benévola y hubiese manifestado algún respeto por el pensamiento de su fundador, pero si usted se preguntara cuál fue el proceso que contribuyó a aliviar las crueldades de la Edad Media —por ejemplo la quema de herejes y brujas— descubriría que los protagonistas de todas las campañas realizadas en favor de la misericordia fueron los no ortodoxos. Mientras pudo, la Iglesia frenó el progreso de la medicina mediante el veto a la disección. La geología causó tanto espanto en la Iglesia que la Sorbona condenó a Buffon por aducir que algunas de las montañas actuales no son tan viejas como el mundo. En los últimos años la Iglesia ha empezado a ate-

nuar sus doctrinas sobre la maldición universal, pero lo ha hecho sólo en razón de los ataques de los no ortodoxos. En nuestros días, si la oposición de la Iglesia al control de la natalidad fuera coronada por el éxito, ello implicaría que la pobreza y la hambruna se convertirían en el destino eterno de la humanidad, a menos que ésta encontrara alivio en la bomba de hidrógeno.

Estas son algunas de las razones que me inducen a pensar que la Iglesia es nociva. Las razones que me inducen a pensar que sus doctrinas son erróneas son, claro está, totalmente distintas, porque no podemos saber *a priori* si la verdad es útil o el error es dañino.

La última parte de su carta se refiere a los argumentos intelectuales. Personalmente no creo que ninguna de las versiones modernas de los viejos argumentos favorables a la existencia de Dios implique un adelanto. No creo que una sola de ellas pueda convencer a alguien que no esté ansioso por aceptar la veracidad de sus conclusiones. Usted habla de "los adelantos que han hecho los filósofos, teólogos e historiadores en el curso de medio siglo de trabajo". No sé con exactitud a qué se refiere. Hay muchas escuelas filosóficas y, desde la época de Constantino, la mayoría de los filósofos occidentales ha aceptado el dogma cristiano. En la mayoría de las épocas y en la mayoría de los países del mundo cristiano no podrían haber realizado de otra manera su trabajo libremente o ganando un estipendio suficiente para vivir. Los historiadores también están muy divididos. Desde 1917 se sienten tan horrorizados o atraídos por el bolcheviquismo que pocos de ellos han podido pensar serenamente.

He hecho todos estos asertos en forma dogmática porque se necesitaría mucho espacio para hacerlos de otro modo, pero reconozco, naturalmente, que lo que he dicho es polémico. Me consulta acerca de las "espléndidas creencias" a las que se refirió la reina. Sinceramente, éstas son bazofias perjudiciales. Las creencias de nuestros antepasados incluían la idea de que se debía quemar a los hombres vivos en la pira; de que a los traidores se los debía colgar, arrastrar y descuartizar; de que en los procesos penales debía emplearse la tortura; y de que se debía marcar a fuego a los vagabundos impenitentes. No encuentro nada de "espléndido" en estas creencias. Claro que algunos hombres sustentaron en algunos momentos creencias mejores que las citadas. Pienso que podemos prodigar alabanzas a Algernon Sidney y Thomas Jefferson, dos hombres de los cuales matamos al primero e intentamos matar al segundo. Pero en general opino que las creencias que prevalecían en los viejos tiempos eran crueles e ignorantes.

Su carta no me molestó en ningún modo, y deseo y espero que la mía no lo haya molestado a usted.

Lo saluda atentamente,

Bertrand Russell

...Tengo dieciséis años y en mi último año de la escuela superior acabo de leer su libro *Why I am Not a Christian*, que me ha impresionado mucho... La semana pasada tuve una conversación con el director de la escuela, quien me dijo que a su juicio la religión es la responsable de nuestro código moral. Discrepo con él porque de ello se infiere que todos los ateos y agnósticos son inmorales...

27 de abril de 1966

Estimado señor Walker:

...Probablemente es cierto que la religión es responsable de nuestro código moral, o por lo menos de un código moral. Este código moral se asentó sobre la Biblia, pero

luego fue formalizado por gentes que querían reprimir todo aquello que les inspiraba más miedo.

Supongo que utilizando ciertas pautas, los ateos y agnósticos podrían parecer inmorales ante los ojos de un cristiano profesante. Sin embargo, ni siquiera los cristianos están libres de mácula. Han sido culpables de:

1. Torturas en el Congo.
2. La condena de Dreyfus.
3. El apoyo constante a la guerra nuclear.

Podría prolongar esta lista indefinidamente, pero me parece que basta para embadurnarlos desde el punto de vista moral.

Lo saluda atentamente,

Bertrand Russell

...Hay algo que me sigue intrigando: el mundo hacia el que nos conduce la ciencia tiene una analogía cada vez mayor con el que imaginaron las antiguas teologías... es posible que los así llamados primitivos hayan previsto por pura intuición la verdadera naturaleza del cosmos...

22 de octubre de 1962

Estimado Mr. Curtis:

Muchas gracias por su carta. Temo no estar de acuerdo con la idea de que los acontecimientos contemporáneos ratifican la profecía bíblica, excepto en la medida en que si uno así lo desea se puede sacar semejante conclusión de casi todas las cosas. Yo prefiero interpretar los escritos teológicos como el mundo de fantasía, ligeramente histórico, de tribes primitivas, a menudo salvajes y a veces interesantes.

Lo saluda atentamente,

Bertrand Russell

...En respuesta a la pregunta "¿Cómo ve la Biblia un agnóstico?", usted atribuye a todos los cristianos, con excepción de aquellos que define como "los clérigos ilustrados", una interpretación estrecha de la misma... Usted está muy mal informado si piensa que muchos cristianos no coincidirían con sus comentarios sobre Eliseo, los niños burlescos y los osos... La comunión anglicana (entre otras) no exige que sus fieles sustenten ni las ideas que usted tiene respecto de la Biblia ni las fanáticas que usted emplea como ejemplo...

16 de junio de 1960

Estimado Mr. Lord:

...Sus asertos en virtud de los cuales la mayoría de los cristianos no cree en la Biblia no me parecen válidos. Usted dice, por ejemplo, que la comunión anglicana no exige una actitud fanática respecto de la Biblia. Aparentemente ignora que durante el servicio que acompaña al Ordenamiento de los Diáconos el obispo dice: "¿Creeis sinceramente en todas las Escrituras canónicas del Antiguo y el Nuevo Testamento?". Y el ordenado debe responder: "Creo en ellas". Usted argüirá, sin duda, que esto no importa, puesto que nadie pretende que un clérigo diga la verdad sobre temas trascendentales en ocasiones solemnes. Pero, por mi parte, pienso que es lastimoso que personas que están destinadas a personificar la virtud deban iniciar su carrera con una mentira solemne.

Además, si bien es cierto que, como usted dice, la ma-

yoría de los clérigos no cree en aquellas partes de la Biblia que les parecen molestas, muchos de ellos aceptan algunos textos que les sirven como justificativo para infligir grandes penurias y padecimientos: por ejemplo, aquellos que prohíben el divorcio y el control de la natalidad. La mayoría de ellos rechaza el pacifismo que predica el Sermón de la Montaña, pero acepta de muy buen grado el texto en el que Cristo dice que no ha venido para traer paz sino espada...

Lo saluda atentamente,

Bertrand Russell

Estoy realizando un estudio sobre... el obispo Charles Gore, y le... agradecería... que me dé alguna información sobre el debate público que el obispo Gore y usted protagonizaron en Great Hall, University College, Londres en 1928...¹

13 de noviembre de 1958

Estimado Mr. Carpenter:

Lamento decirle que no recuerdo la impresión que me produjo el obispo Gore en la oportunidad a la que usted se refiere. Lo único que sí recuerdo acerca de la polémica es que se desarrolló cuando mi hijo, que entonces tenía seis años, estaba atacado por unos dolores terribles a la mastoidea, de la que hubo que operarlo, y que uno de los acólitos del obispo Gore que lo acompañaron durante la discusión manifestó que todo dolor es un castigo al pecado.

Lo saluda atentamente,

Bertrand Russell

...Para casarme con la chica que amo, y que me ama, debo inducir a abjurar de su catolicismo y a convertirse en atea o agnóstica... Por razones puramente tácticas, le doy o le retiro mi afecto: prometo no besarla durante una semana, porque ella alega que este tipo de pecado la aparta de los sacramentos, y después la provooco con mi frialdad hasta que cede y me pide que pase la noche con ella, y finalmente le hago confesar que no puede convencerse de que lo que ha hecho sea incorrecto. No estoy seguro de que esta conducta sea defendible. Me atrevo a decir que lo es, pero no puedo dejar de aborrecerla... Ha conseguido que le prometa dos cosas: que me entrevistaré con un cura que ella conoce y que discutiré con él...

6 de setiembre de 1960

Estimado señor:

... Me complace su deseo de convertir a su novia al libre pensamiento y espero que tenga éxito. Sin embargo, pienso que debería ser un poco más cauteloso en lo que concierne al chantaje sexual, porque de lo contrario el cura podría decirle que usted recurre, con la ayuda de Satán, a los apetitos de la carne para arrastrarla a la vida sensual, y es probable que ella le crea. Pienso que, si yo estuviera en su lugar, me limitaría a emplear argumentos dotados de más coherencia lógica, por muy difícil que ello sea.

Lo saluda atentamente,

Bertrand Russell

¹ El título del debate fue "Are the claims of Christianity valid?", y se celebró el 12 de febrero de 1929.

ARTES Y ESPECTACULOS

EL REGRESO DE BUSTER KEATON

Buster ha vuelto, con su característico sombrero, su cara de asombrada inocencia, sus grandes ojos fijos en algún desastre inminente, sus piernas cortas y movedizas batiéndose ya en involuntaria retirada. Durante más de una década, Buster Keaton hizo de la seriedad solemne un hecho risible. Pero, frente al advenimiento del cine sonoro, se debilitó, fue desvaneciéndose hasta desaparecer, y sus films desaparecieron con él.

Lo mejor de Keaton —diez grandes películas que hizo para su propia compañía y 21 de sus “dos rollos” más brillantes— ha sido reunido ahora en un festival y exhibido en el Elgin Cinema

de Nueva York. Responsable de este programa de cinco semanas es el restaurador y supervisor cinematográfico *freelance* Raymond Rohauer, que dirigía un teatro en Los Angeles en 1954, cuando Keaton fue a verlo y le espetó: “Tengo un montón de trastos viejos en mi garaje. Si usted no los quiere, los voy a tirar”. Al día siguiente, con un cigarrillo pendiente en sus labios, en peligrosa proximidad con el explosivo nitrato de sus films, Keaton desenredó su primera película, *The three ages*, (*Las tres edades*) y su corto más famoso, la pesadilla en el mar, *The boat*, (*Lobo de mar*). Rohauer se dio a la tarea de restaurar estas y otras obras,

y pasarlas al duradero acetato. Después se sentó sobre ellas durante años, mientras cumplía los trámites para adquirir los derechos de autor. Ahora, tras tentar a los dueños de salas norteamericanas con los exitosos resultados de festivales de Keaton en el exterior, proyecta pasearlas el año que viene por las ciudades más importantes de aquel país, “para que todos puedan apreciar el genio de Buster”.

EL RIVAL DE CHAPLIN

Porque, junto con Chaplin, Keaton fue el cómico más genial. Si bien nunca rozó la exquisita poesía de *Luces de la ciudad* o la endemoniada hilaridad de *Tiempos modernos*, tampoco se solazó con las banalidades sentimentales que caracterizan una escena de amor de Chaplin, con su pesado tufo a egotismo, ni se permitió secuencias de tan mal gusto como la de los escupitajos de *Little tramp* (*Carlitos vagabundo*).

Como director, deja a Chaplin bastante atrás. Sus películas, con un limpio y elegante manejo de los espacios abiertos, proponen una luminosa e inolvidable imaginaria, cuyo efecto (a diferencia de Chaplin) no depende de una cara cómica. Cada cuadro de *The General* (*El mecánico de “La General”*), de Keaton, rebosa los ricos detalles de un daguerrotipo de Brady mientras que escenas como la de los momentos finales de *Battling Butler* (El boxeador) —Buster revoleando un bastón por una concurrida calle nocturna, engalanado con un sombrero de copa, frac y pantalones de box— expresan un dislocado surrealismo, digno de Dalí.

El mundo cómico de Keaton está hecho de sueños. Más estrictamente, de pesadillas paranoicas. Las fugas y corridas de Buster son más notorias que las de los villanos convencionales de melodrama, los rufianes, los matones y los maridos enojados. Masas humanas se lanzan contra él —todo un destacamento de policía, una manada de viejas mucamas, una tribu de indios—. Pero, más que esto, es la vida misma la que lo ataca, amenazándolo con una avalancha de rocas, atrapándolo en trenes fugitivos y transatlánticos escorados, lanzando los mares y los vientos contra su frágil y perseverante figura. Al final, los films de Keaton no son nada más ni nada menos que batallas para sobrevivir.

En esta lucha alistó un considerable arsenal cómico. Nacido en una familia de cómicos vodevilescos, en 1895, Buster dominó desde la infancia el arte de la caída, con su agudo sentimiento del tiempo y su equilibrio de bailarín de ballet, desde aquel número de grupo



Keaton: Una imperturbabilidad de granito frente a los desastres. (*Lobo de mar*.)

en que debía ser arrojado, golpeado y devuelto de rebote como una pelota de básquet. Allí comienza su visión de la vida como una venganza de violencia contra él mismo. Y en la época en que abandonó el escenario en 1917 para unirse a la compañía filmadora de Fatty Arbuckle (*Tripitas*), ya había adoptado su máscara de pétreo imperturbabilidad en medio de la catástrofe.

En consecuencia, las grandes películas de Keaton lo muestran en el centro de alguna calamidad, su cuerpo ocupado en autodefenderse, pero con rostro triste e impenetrable, flotando libremente en un mundo sereno y exclusivo, registrando tan sólo una perplejidad ocasional ante el remolino que lo amenaza. La inmortal botadura de *The boat* (*Lobo de mar*); por ejemplo, muestra a Buster sobre la cubierta de su diminuto yacht, de espaldas a la cámara, mientras la embarcación se aleja y se sumerge en las aguas, hundándose cada vez más y más. Justo antes de desaparecer, su cabeza advierte lo que ocurre y gira asombrada. Momentos después, sólo queda su sombrero como un epítafio flotante.

EL AMBICIOSO MODESTO

The boat (*Lobo de mar*) marca la consumación expresiva de un artista que comenzó como subalterno en los primeros cortos de Arbuckle, hasta alcanzar su absoluto control como director, astro, productor y guionista de sus películas de largo metraje. La transición tardó seis años —1917 a 1923— y, durante ese período, Keaton aprendió más de lo que aprende la mayoría de los directores en toda una vida. Sus argumentos se simplificaron, sus secuencias de acción se volvieron cada vez más fluidas y prolongadas, y el carácter de su héroe adoptó su forma definitiva.

Buster era, en el fondo, la corporización de todas las virtudes norteamericanas. A diferencia de Chaplin, aunque el destino lo acosara permanentemente, no habría robado nunca. Era ambicioso pero demasiado modesto como para triunfar de cualquier modo que no fuera heroico. Y, aunque siempre estaba enamorado, era demasiado tímido y temeroso de las mujeres como para atreverse a hablarles. *Seven chances* (*Las siete ocasiones*) se inicia con un extraño fragmento en el que Keaton trata de declararse a su amada a lo largo de las cuatro estaciones y, mientras el perro de la joven crece de cachorro a mastín, el coraje de Keaton se hunde en el silencio.

Sus triunfos eran tanto más dramáticos cuanto que iniciaba sus films co-



El boxeador: Golpes inesperados.



La inocencia "impúdica".



Un Hamlet irrisorio.

mo un perfecto inútil, ya se trataba del afeminado estudiante de *College* (que al final se convierte, como patrón, en el timón humano del barco averiado), o del marinero de *Steamboat Bill Junior*, (*El héroe del río*) con boina y bigotes que aprende a manejar un vapor solo, con una ingeniosa serie de cuerdas y poleas, o del héroe de *Sherlock Junior* (*El moderno Sherlock Holmes*) que toma al vuelo el manubrio de una bicicleta a través de una ventana, alzando simultáneamente a su novia y noqueando al violador con sus pies. En todas sus películas estaba solo, con la conciencia de que todo desastre y todo sufrimiento son experiencias absolutamente solitarias.

Steamboat Bill Junior (*El héroe del río*), a pesar de la magnificencia de aquella devastadora escena del huracán —que Buster creó con las remoloneantes hélices de seis aeroplanos Liberty—, no fue un éxito financiero y, lentamente a medida que caía bajo el control de la M G M, Keaton perdió la libertad artística esencial que exigía su arte improvisado. A mediados de la década del treinta, el animato, la pensión para su primera esposa —Natalie Talmadge— y el alcoholismo, lo llevaron a un colapso nervioso.

LIMOSNAS TARDIAS

Entonces, y después de muchos años como especialista en *gags* del submundo de Hollywood, surgió nuevamente en los años 50 en papeles breves que mostraban su piel, antes lisa y suave como la de un bebé, ahora escamada como la de una lagartija, y sus ojos con los párpados doblegados por el dolor y los años. Una serie de comerciales televisivos restituyó sus ingresos —aunque todavía bastante por debajo de los 3.500 dólares semanales que ganaba en su mejor época—, y cortos ocasionales (desde el artístico retrato de un viejo recluso en *Film*, de Samuel Beckett, hasta *The railrodder* —1965—, donde viaja a través de Canadá en un carrito de mano) lo mantuvieron ocupado. Hollywood le rindió honores con retraso con una citación especial y el público lo aclamó. Como en sus películas, había triunfado una vez más sobre la adversidad de una manera que nadie habría podido prever.

Pero el Keaton de la pantalla, en esos años anteriores a su muerte por cáncer al pulmón ocurrida en 1966, era como un abuelo de aquel joven hermoso que nos había hecho reír. Ahora este genio, tranquilo e imperturbable, vuelve ileso a pesar del tiempo transcurrido, y en la cumbre de su asombroso arte. ⊖



Szyszo: Vale un Perú.

LATINOAMERICA

LO REAL COMO ANALOGIA

“El de Szyszlo no es un arte que pueda ser separado de la realidad palpable del mundo observado, ni una imitación de tal realidad; parecería más bien que estamos frente a analogías formales, parábolas, por decir así, cuyas transformaciones imaginadas aparecen como distantes memorias de lo observado” (Thomas Messer, Director del Museo Guggenheim). Parecería, porque la pintura de Fernando de Szyszlo (peruano, 45), se impone por su sujeción a lo real, no simplemente como analogía. No estamos frente a un sistema de signos. Es una pintura verdad: no cosa, no imagen. Sin alusiones, veredas que no transita Szyszlo.

Materia pingosa, áspera. Atmósfera sombría donde el color se instala, jadeante, conflictivo; no como oropel, más bien como andrajo. Formas torpes, pesadas; a veces meros contornos de un hecho físico que rehúye configurarse. Ahí, en estos modestos, casi anónimos elementos, se hace sangre el paisaje: tierra e indio. Un Perú.

Nacido en la Costa, una de las zonas más áridas del mundo donde la garúa, antes que alivio es una tortura más, Szyszlo ha recorrido la verticalidad americana (México, Brasil, Cuba, Venezuela etc.) con numerosas muestras individuales y colectivas. Aquí y ahora (Galería Carmen Waugh), certifica que el lenguaje internacional no está reñido con lo autóctono, cuando hay autenticidad y talento. ⊖ H.S.

PLÁSTICA

LA SUERTE ESTA ECHADA

En Finlandia, 1965-66, Héctor Amorosi (33) realiza estudios de perfeccionamiento con el arquitecto Alvar Aalto; numen de la tesis “flor de manzano”: los elementos de construcción deben ser producidos mecánicamente, y tener la flexibilidad, organicidad, de la flor del manzano. Allí deja unos doce óleos, “quizá menos”. Excusa: exceso de equipaje. Su sonrisa, elusiva, lo desmiente. La clave parece ser, cuando no, una desilusión que, siempre, siempre, es sentimental. Va a Roma, en 1967 y trabaja intensamente como escenógrafo de Ultrafilm. En el 68 retorna a Buenos Aires y se asocia al estudio de Mario Roberto Alvarez para el anteproyecto de urbanización de Sierra Grande, Río Negro. Un éxito (es premiado) y un fracaso. El galardón engruesa su *curriculum*. El proyecto se transforma en uno de los innumerables sueños de un país que se va en amagos.

Arquitecto por formación, un título que le ha promovido los mayores berrioches, “hay que estar pendiente del plomero, el electricista, el yesero”, H. A., encuadra en la pintura un campo depurador de ideas. La tela es el ámbito capaz de soportar su catarsis emotiva controlada al milímetro y revertirla en orden formal, preciso, transparente. Ejercicio para cinco dedos, más cómodos en la gravedad del óleo, que en las secas perspectivas del dibujo lineal.

Las pinturas que exhibe en la subterránea Galería Gradiva, son amplias superficies monocromas, ansiosas de espacio, donde se insertan, con la precisión de un rompecabezas sin imágenes,

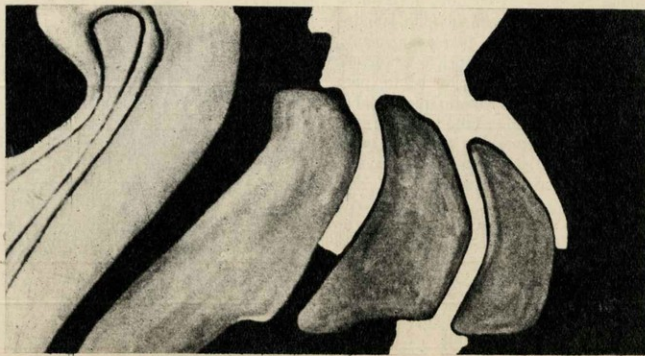
esquemas abstractos, extensos, perezosos, sutilmente orgánicos. El pincel se mueve con cautela, con el ajuste requerido por un relevamiento topográfico; compartimentada por zonas, según un metódico contrapunto de asociaciones: fondo-figura, liso-rugoso, etc. Emergen, así, islas irregulares de un delta conceptual, cuyo centro geográfico excede el marco de la tela, se sitúa en un punto imaginario.

Dentro de un planteo que por momentos parece afin a la Nueva Abstracción (campos visuales en sentido estricto), Amorosi trepa hacia una síntesis de lo intelectual y lo sensible. No lo hace por la vía de la fórmula o el razonamiento, no obstante, la organización general de la estructura pictórica. Se lanza por el camino de la intuición. Su mayor ayuda radica en conocer los alcances de sus prejuicios, el lugar de ataque, la zona intermedia entre pintura y arte, donde se empanatan los virtuosos y se crean los moldes estrechos de la perfección.

Una primera muestra individual (H. A. sólo intervino en algunas selecciones colectivas), es como cruzar el Rubicón: *Alea jacta est*. No valen por el éxito comercial o de crítica, sino como toma de conciencia, de lo que se quiere. El hombre es, en definitiva, el protagonista, junto con su madurez para elegir un instrumento de comunicación y transformarlo de acuerdo con las necesidades vitales de la sociedad, ese cuerpo bifronte, esa cinchada entre el yo y el ello.

Sobrio, riguroso, Héctor Amorosi tiñe a su obra con acentos de tensión dramática que, sin explicarse, salvo en algunos arrebatos de factura, está extraña, incisivamente presente, entre las anchas franjas de un país que se construye de ciudad en ciudad. A la manera de un sembrador esperanzado y gozoso. ⊖

H.S.



Amorosi: Un Delta en tecnicolor.



L'Ormino: Inversiones costosas para lugares comunes.
(Myrtha Garbarini, Víctor De Narkó.)

OPERAS

ARSENICO Y ENCAJE ANTIGUO

Con los honores correspondientes a una velada de gala, luego de traponer un espinoso conflicto con su Orquesta Estable, el Colón incorporó a su elenco de compositores de ópera a Pier Francesco Caletto Bruno. La ceremonia tuvo lugar el viernes 30 por la noche. Es el 132º músico dedicado a esa especialidad que transita por el maulsoleo de la calle Libertad, un recinto que se regocija en proteger las causas perdidas, una benévola entidad que lucha afanosamente por desenterrar osamentas fósiles.

El público no conocía a Pier Francesco. Tal vez algún abonado más cuidadoso tenía noticias de su seudónimo, Francisco Cavalli, y algunos datos sobre su existencia. Tal vez supiera, antes de leer los folios del programa, que se trataba de un alumno de Claudio Monteverdi: vivió sus 74 años entre 1602 y 1676. Y algún erudito (de alguna radio oficial) tuviera el dato: el desconocido compuso 40 óperas y su nombre ocupó, en su época, la cresta de la popularidad. Pero nada más. Hermosa ocasión para que el Colón lo presentara en sociedad.

Para ello escogió la novena de sus óperas: *L'Ormino*, que fuera estrenada en 1644 en el Teatro de San Cassiano de Venecia: un despropósito dramático resucitado en 1967, cuando el excavador inglés Raymond Leppard (responsable también de la exhumación porteña) lo introdujo en la salita de 600 butacas de los Festivales de Glyndebourne, en el condado de Sussex, Inglaterra.

Con ello el Colón se apuntó un poroto: es el primer teatro de América que representa una obra de Cavalli. El mérito reviste las apariencias de un acontecimiento, como si el hecho en sí bastara para hacer estallar fuegos artificiales y quemar incienso.

No siempre el silencio que impone el tiempo es justo. Bach fue redescubierto por Mendelssohn 80 años después de su muerte. Vivaldi tardó más. Y Telemann mucho más aún. Pero no todo lo olvidado merece la resurrección por el simple hecho de haber rozado la gloria de su época. Siempre hubo, hay y habrá esa extraña paradoja que conjuga en un hombre la fama momentánea con la mediocridad disimulada.

Cavalli es un ejemplo de ello. Algo que la conducción artística del Colón pudo detectar si leyó previamente su monótona partitura, plagada de lugares comunes y sin ningún encanto que incite a una inversión tan costosa. La erogación bien pudo solventar la aventura de conocer, por lo menos, una de las tantas creaciones contemporáneas, por efímeras que luego sean, en vez de aferrarse a estas obsesivas finitas arqueológicas.

Pero los fuegos artificiales estallaron y el incienso acarició las fauces del público. El Colón montó un espectáculo digno del pretendido acontecimiento. Si musicalmente no todo marchó bien (hubo una notoria falta de estilo vocal, particularmente observada en el torpe uso de los adornos, algo que obvió con inteligencia y casi con exclusividad la soprano Myrtha Garbarini, la mejor cantante de la noche), el espectáculo fue correcto, especialmente bien ataviado por Roberto Oswald, recompensa que no todos pudieron agradecer. Uno de los emigrantes lo justificó: "En la era del jet no se puede montar a cavalli". ⊕ R. A.

DISCOS

LA FECHA DE NACIMIENTO

LA CONSAGRACION DE LA PRIMAVE-
RA, de Igor Stravinsky, por Pierre
Boulez y la Orquesta de Cleveland.
CBS 5508 estéreo.

La batahola que se produjo superó el escándalo y batió todos los records. Las furias invadieron aquella noche, como Walkiria en celo, el *Théâtre des Champs-Élysées*: una devastadora operación comando contra la burguesía intelectual francesa. La historia registró la fecha: 20 de mayo de 1913. Un músico ruso, de casi 31 años, había tenido la desfachatez de erizar los armiños que pululaban por la sala. O algo peor: mofarse de la candorosa aristocracia, punzándole los oídos a golpes de corcheas filosas.

Las estridencias de la sala colmaron los ímpetus de una orquesta agigantada, que Pierre Monteux procuraba en vano hacer oír. Pero fue inútil. Nadie oyó nada: una buena ocasión para los críticos que ocultaron su asombro en la crónica periodística del batifondo y soslayaron una opinión riesgosa. Porque *La Consagración de la Primavera* que Igor Stravinsky estrenó aquella noche marcaba un hito en la historia de todos los tiempos: la música contemporánea había nacido. Muy pocos lo comprendieron.

La canonización fue tan súbita como definitiva. Y hoy, aquellos escarceos rítmicos y esas explosiones volcánicas conservan su validez sin asustar a nadie. Pero proponen, como siempre, un riesgoso desfiladero para el intérprete: Boulez lo transita con genio, como si pasara por un parque paradisiaco. ⊕



Stravinsky: Las corcheas filosas.

ENIGMAS

LOS PIRATAS MELOMANOS

No sólo los piratas aéreos trastornan a la legislación mundial. La piratería del surco, desde hace tiempo, también obliga a ajustarse los cinturones. Pero sólo eso, por el momento. Mientras tanto las compañías grabadoras se defienden como pueden de un triple ataque dirigido por contrabandistas, falsificadores y plagiarios de la producción discográfica, de cintas y *cassettes*. Ni siquiera las solicitadas —verdaderas sábanas publicitarias en los más importantes diarios norteamericanos—, alertando sobre las características del operativo, al que califican simplemente de “robo” a falta de otra nueva denominación legal, logró acomplejar la descarada fabricación y venta clandestina.

Carente de una legislación que discrimine los respectivos *copyrights* y demás paternidades por derecho de reproducción, en estos momentos, la mitad de los envases musicales que circulan por los Estados Unidos no está autorizada.

Las ganancias de esta nueva piratería alcanzan a más de 100 millones de dólares por año. Un motivo más para que el mes pasado, 500 ejecutivos de distintas grabadoras se reunieran en Dallas. El simposio sobre contrabando reunió también a varios representantes de un viejo contrabandista interesado en conocer nuevas y posibles maniobras para frustrar su negocio paralelo.

El primer botín de importancia ingresó al mercado el año pasado. Y circuló con comodidad. Se trataba de *Great White Wonder* (La gran maravilla blanca), dos discos en una simple cubierta blanca que llegó al surco después de devanar las cintas de ensayos de su autor, Bob Dylan. De su domicilio se las habían birlado en 1967 y, convertidas en álbum por los ladrones, circuló por el país en copias de 12 dólares, de las cuales se vendieron 350.000. Más tarde se agregaron otros Dylan de idéntico origen.

Las casas de música y disquerías parecían aceptar la distribución de esta mercadería fraudulenta. En Boston, por lo menos cinco negocios trafican sin inhibiciones y hasta publicitan la ilegalidad. *Minute Man Records*, de Cambridge, Massachusetts, despliega impio un cartel, “All Bootlegs, 3,88 dollars” (Todos, de contrabando...).

Brian Walton, rollozo contrabandista de Boston, se apropió de un *tape* de

un recital de los Beatles en 1964. Imprimió 500 álbumes que distribuyó él mismo con su Dodge 64. La semana pasada, no más, se lo vio en plena calle voceando: “Los Beatles en Forest Hills, a 4 dólares”. El mismo también se encarga de reconocer las deficiencias de su mercadería: “Con los discos fraudulentos uno sabe por lo menos qué se ofrece: mala calidad en todo caso”.

No siempre es así. Un falsificador de Los Angeles, Rubber Dubber, orquestó una encomiable falsificación del álbum de Jimi Hendrix. Tanta fidelidad lo llevó a enviar copias con gaceta adjunta a la prensa especializada.

En música clásica, y más aún en ópera, los fraudes abundan. Aunque el incentivo en este caso parece más un desprendido “amor al arte” que un simple afán de lucro. La subsidiaria lírica del negocio habría comenzado

tipo de producción. El material a plagiar, en general, resulta escaso: sólo unas pocas superestrellas tienen el gancho suficiente para que la escalada justifique fiesgos y audacias de la edición clandestina. En cambio, la reproducción de *tapes* promete mejores ingresos y una infraestructura más modesta. Sólo basta apoderarse de un carrete y proceder a grabarlo en cinta virgen.

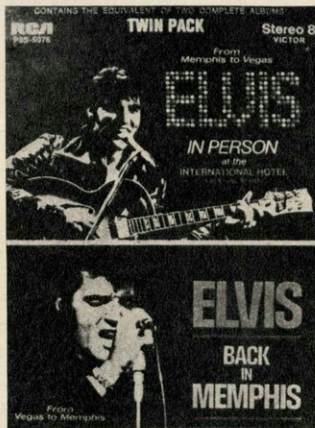
En julio último el Congreso Internacional de las Sociedades de Autores eligió las playas de Palma de Mallorca para sortear las dificultades legales que hasta el momento sólo parecen amparar a los plagiarios de *cassettes*. Sin embargo, el sol mediterráneo conspiró contra los sabuesos del mundo entero encargados de evitar el contrabando. Las comisiones sólo alertaron sobre la intrusión de un nuevo candidato para el fraude: los video-cassettes.

“Si usted se anima a tararearla, se la reproducimos”, anima un anuncio en Boston. Y es verdad. Por sólo dos dólares el local de Skippy White vende, a pedido del consumidor, *tapes* no autorizados. “La demanda es grande”, explica el administrador. También lo es el surtido. En algunos comercios graban el tema elegido por el cliente mientras éste espera. El *disc jockey* Star Tape Club de El Paso, Texas, según un vocero de la Columbia, envía por correo cualquier combinación de intérpretes populares.

Otra variante más osada del negocio es la reproducción lisa y llana de cintas y discos con sus respectivas etiquetas de origen legal. Esta falsificación está menos extendida que la simple duplicación fraudulenta porque en 1962 un estatuto federal la prohibió tanto para el fabricante como para el vendedor. Sin embargo, en ocho años nadie fue procesado por esta falta. “No tiene *sex-appeal* embarcarse en un proceso de esta naturaleza”, comentó un abogado de la industria.

Contra la duplicación no autorizada y la venta de *tapes* existe todavía menos protección. Sólo Nueva York y California tienen estatutos criminales que prohíben tales prácticas.

La industria aspira a una nueva ley sobre derechos de autor para asegurar su protección. La ley actual, de 1909, fue creada mucho antes de la aparición de los *tapes*. Prohíbe registrar una canción pero no el *tape* o grabación respectivos. Tampoco un nuevo instrumento legal solucionaría mucho. Como ocurre con el tráfico de narcóticos o el homicidio, la expresa ilegalidad no reprimiría a los infractores, que en su descargo operan tan sólo con el apetito musical de la comunidad. ⊖
Copyright Newsweek, 1970.



Presley: El falso y el verdadero.

con algunos *ensayos* de María Callas. Finalmente nunca grabó para el disco *I Vespri Siciliani* de Verdi e *Il Pirata* de Bellini; obviamente no podían dejar de burlar a las grabadoras que por contrato riguroso reclaman las historias de la *prima donna*.

Presentar e imprimir un disco cuesta alrededor de un dólar cincuenta. Los álbumes se venden a 5 dólares la placa. Necesariamente, el falsificador debe vender un mínimo de 400 copias para cubrir los gastos. “De qué otra forma que no sea el fraude permitiría escuchar el debut de Beverly Sill en La Scala con *El sitio de Corinto*, de Rossini. Jamás lo grabarán”, argumenta un conocido falsificador.

Pero no todas son ventajas para este

OPERACION
JE, JE

“No, en el terreno intelectual no hay obligación de hacer”, se defendía la noche del miércoles 4, sentado a la vereda del *Caffé Tabac*, Gerardo Andrés Sofovich (33, casado, un hijo). “A uno no lo pueden sentar en un silla —terció ante PRIMERA PLANA su hermano Hugo, un soltero de 30 años—, y obligarlo a producir humor”. A pesar de sus argumentos, el día anterior la Sala Tercera de la Cámara del Crimen había confirmado la prisión preventiva de los dos discutidos productores y libretistas de televisión. La exarceelación insumió, aproximadamente, 2 millones *per capita*.

Es otra vuelta de tuerca en un largo proceso que comenzó en diciembre del 68 con un juicio presentado contra ellos, ante la Cámara Civil, por Canal 11. El motivo fue claro y terminante: incumplimiento del contrato que, en forma exclusiva, tenían por el período 68-69, con opción o otro durante los dos siguientes años.

Es que el primer mandatario del Canal 9, Alejandro Romay, les había ofrecido a los Sofovich y al elenco de actores de *Operación Ja Ja* trabajo en los estudios de la calle Castex. Se había comprometido a hacerse cargo del aspecto legal, y de los inconvenientes que de él resultaren. Tras el seudónimo “Cachuchino” se ocultaron, entonces, los dos libretistas y su madre, Rebeca Lewis de Sofovich, dedicada también a fabricar humor. Así fueron posibles *El Botón*, *Domingos de mi ciudad* y *Domingos de teatro cómico*.

Mientras tanto, la Cámara Civil se había expedido: por incumplimiento del contrato que tenían con Canal 11, el juez que entendía en la causa, Noé Quiroga Olmos, comunica a los hermanos que están obligados a acatarlo, además de la expresa prohibición de innovar, es decir, realizar otros trabajos fuera de los estipulados en el contrato. Sin embargo, para abril del 69, el Juez aplicaba los *astreintes* correspondientes a las primeras ocho violaciones: hasta ahí eran nada más que 40 millones de los viejos.

Cinco meses después se los intimaba al cese de toda actividad televisiva; y, en diciembre, ante los cargos de insolencia y desobediencia procesal fraudulentas, de lo Civil se pasaba a lo Penal. El juez que entendió en la causa fue, entonces, Raúl J. De Los Santos.

Fue él quien pidió al abogado Jorge Garber (35, casado, un hijo), quien defendía los intereses del cómico Délfor en un pleito contra Canal 9, que le presentara los resultados de una curiosa investigación: Telecenter, liderado por Samuel Yankelevich, y el Canal Libertad, para quien producía los programas, eran la misma empresa. No era coherente, por lo tanto, que Romay delegara obligaciones económicas en la productora.

Y justamente eso fue lo que hizo cuando aparecieron las multas (los famosos *astreintes*). En cuanto a los Sofovich, tienen como cargo el haberse desprendido de bienes después de multados, y es por eso que se les imputa el delito de insolencia fraudulenta, reprimido por el artículo 179 del Código Penal.

Claro está que el proceso va para largo. Por ahora, después de las apelaciones de rigor, queda inmutable la prisión preventiva, ya exarceleada; pero los dos cargos van a requerir muchas fojas e investigaciones. Los Sofovich van a necesitar realmente mucho humor. ⊖

ANTESALA

MOSAICO (BIOGRAFIA DE UNA MODELO), primer largometraje del realizador argentino Néstor Paternostro, será estrenado esta semana en el Cine Cosmos 70.

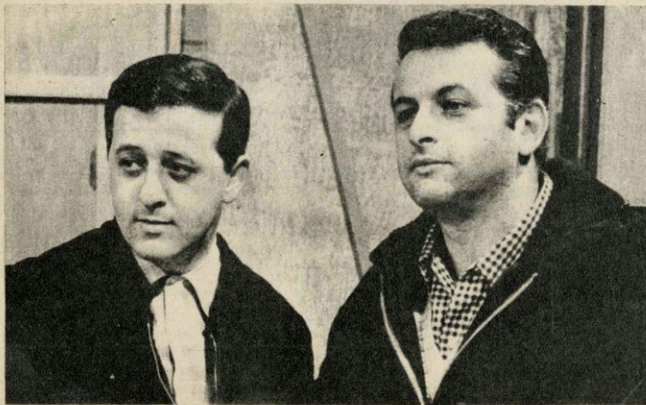
“Se parece mucho a una película checa, y por eso la hemos acogido con cariño”, comentó Argentino Lamas, de Artkino. Es que el film de Paternostro (32) deambuló poco menos que como un paria: concluido hace más de dos años, sólo ahora obtiene la *acogida* de un exhibidor para ser presentado.

Su autor (*pater publicitae*, o simplemente *Pater*) quiso abandonar el *métier* de los cortos comerciales para dedicarse a largometrajes artísticos. Y quemó las naves: una fogata de 20 millones invertidos, su empresa productora particular, y unas cuantas copias (más los derechos) que estuvieron a punto de caer en manos de un martillero público. “El día en que los posibles compradores iban a ver la película —recuerda— se postergó la exhibición y el remate por un corte de luz: ironías típicamente argentinas.” La trágica peregrinación de *Mosaico* no es una curiosidad excepcional: es el destino de los hombres de cine de este país.

Aunque el tema requería el color, Pater lo evitó. “Me parecía que abordar el mundo de los modelos con el color era un lugar común. Además, la historia es un mosaico de frustraciones, y —al mostrar publicidad en gris— el blanco y negro aportaba una vulettita más de tuerca: ahora comprendo que esa sutileza tenía valor para mí, y nada más.”

En medio de la agresividad que caracteriza el trasmundo de avisadores y productores, la narración de *Mosaico* hace aparecer inesperadamente la figura de Perla Caron, y la sigue en su ascenso a modelo, “pero no quise destacar su intimidad —señala su autor—, sino precisamente la falta de intimidad, esa despersonalización a que se sometió un personaje de ese tipo. Cuando veo por primera vez a una modelo me parece un ser de vidriera, sin carne, pero cuando la trato un poco más me doy cuenta de que es un ser humano como cualquier otro”. Alienaciones del oficio.

Paternostro dejó de ser un ejecutivo publicitario (perdida su productora, ahora “se alquila” como realizador de comerciales), para iniciarse como creador —por ahora experimental—. Admira al Anderson de *If* y a Richardson, pero tiene una meta: “Ser Pater”. ⊖



Hugo y Gerardo: Botones desprendidos.



El hombre...: **Doble juego.**
(Girardot, Belmondo.)

FILMS

SOLO SE FILMA DOS VECES

EL HOMBRE QUE AMO (*Un homme qui me plaît*, Francia, 1969), de Claude Lelouch. 110 minutos. América.

No llega al reblandecimiento convencional de *Un hombre y una mujer*, pero los rodeos por evitarlo están a la vista. Si existe una definición descriptiva del film, está contenida en él: "Un commercial, mais... ça va", como dice el director de la película que Annie Girardot y Belmondo van a filmar a Hollywood. Esta —la ficticia— tiene que ver con Lelouch.

Lejos de sus hogares, un músico y una actriz de segundo orden se enamoran durante una filmación comercial. Pero podría suponerse que Francis Lai y Maria-Pia Conte (músico y actriz de segundo orden de *El hombre que amo*) se enamoran mientras filman la película de Lelouch... y así indefinidamente, como en las cajas de Quaker.

Tratándose del autor de *Un homme et une femme*, este juego de cajas encerradas reviste el interés de una revisión de sí mismo: aquí no hay un *happy end*. Pero, con el disfraz de la ironía, utiliza los mismos medios que crítica (banda sonora del final). Y olvidó cuestionarse el estilo: sus trampas de actuación "naturalizada" muestran la hilacha —por momentos— más que nunca. Improvisadamente, cada cual luce sus habilidades: Belmondo imita el *slang* norteamericano y habla con la boca torcida, parodiando a Michael Simon. La Girardot tiene otra predilección: un despecho que pasa, profundamente, de la risa al llanto: su minuto final en el aeropuerto dignifica todo. No tanto como para justificar dos horas de Lelouch. ⊖

E. M.

DELATARAS A TU PROJIMO

ODIO EN LAS ENTRAÑAS (*The Molly Maguires*, USA, 1969), de Martin Ritt. 125 minutos. Ideal.

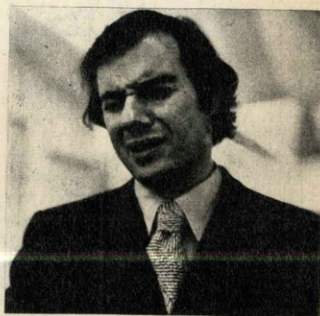
"Trabaja allí abajo, en las minas: ya estoy cerca del infierno y por eso no me preocupa", es la reflexiva respuesta del inextricable Mc Kenna o Mc Parlan (Harris) a la amenaza de excomunión. En verdad, de entrada se sabe que es un espía: hasta sus propios "compañeros" lo saben. Pero su heroicidad en pro de la causa minera le vale ser incorporado —ceremonia mediante— a una secta menor de los Molly Maguires, un movimiento terrorista de irlandeses católicos que, hacia 1875, operó en Pennsylvania.

Al experimentar los vejámenes patronales en carne propia, la indignación del detective es auténtica. Pero su rebeldía es individual: para Mc Kenna, la superación del problema no reside en un enfrentamiento gremial, sino en un ascenso personal. Anticipo de la cultura del *to be someone* en la estructura capitalista de la segunda colonización irlandesa, su elección es la triunfante, la que huye del portón de la cárcel, dejando tras sí la seguridad de un mecanismo represivo: cuando Harris se aleja, al final, los verdugos prueban la efectividad de las trampas del cadalso, destinado a los rebeldes.

Entre canciones folklóricas irlandesas y virtuosas imágenes de un paisaje agreste, la lentitud del desarrollo es una controlada consecuencia de su densidad: hay una época y un espacio —muy familiares a los norteamericanos atentos a los afluentes constitutivos de su modo de vida—, que exigen ese tiempo narrativo. Un ejemplo es la confidencia de Harris a Connery, cuando éste averigua de qué huye: antes del desenlace, el espía interrumpe su relato para gambetear una pelota con unos niños, y después concluye. Las ingenuas explosiones de violencia (minas dinamitadas, almacenes incendiados, atentados a capataces) también son coherentes con el marco.

Determinar que el film de Martin Ritt, 50, es clásico, aporta poco. No crítica la delación ni reconstruye arqueológicamente formas primarias de anarquismo religioso. Más bien confronta dos actitudes frente al mundo: ninguna absorbe a la otra y ambas consuman los hechos hasta el final. Paralela, casi trágicamente. ⊖

E. M.



Presidente Schiffrin: ¡Uyyyyyy!

FESTIVALES

CUANDO CANTAR ES MUY DIFÍCIL

Entre el viernes 30 y el sábado 31 de octubre, el Luna Park volvió a cobijar las cursilerías musicales que patrocinan los sellos grabadores. Esta vez fueron la CBS y la RCA. Disidentes del *Festival Buenos Aires de la Canción*, realizado en setiembre, engendraron el propio: *Argentina para el Mundo*, un título que entristece, sin duda, los pocos lauros "que supimos conseguir" y que el Canal 13, tape mediante, venderá en las principales capitales del ruido.

El tema ganador, *Qué difícil es vivir entero*, interpretado por Carlos Bisso, 28 (sin guantes y cantando en castellano), fue, no por bueno, lo más rescatable junto al tema de Facundo Cabral, *No soy de aquí y Juan Gris*, del debutante *Chango*.

Era previsible, sin embargo, tanta chatura. No sólo por los antecedentes que rigen este tipo de competencias, sino por quienes eran los encargados de elegir: otoñales digitadores de ídolos o advenedizos. Con ellos, *Blackie*, Lalo Schiffrin, Miguel Ángel Merellano, Leonardo Favio, se tapaban los oídos. Algunos fueron más lejos: Schiffrin, el viernes, dejó acéfala la presidencia del jurado y se fugó con Favio. Merellano declinó el honor y no quiso participar.

Con todo, la parte heroica fue jugada por Amelita Baltar, que recitó *Te quiero ché* en medio de una gritaría infernal. La CBS la había incorporado en lugar del atildado Piero, cuando la RCA, amenazó retirarse en caso de que el ganador de Río de Janeiro (que no espera "naves del olvido" ni "amores increíbles") compitiera. ⊖

J. C.

ESTRENOS

LA OBJETIVIDAD, MADRE DEL HORROR

EL FANTOCHE, de Peter Weiss. Dirección general, Alfredo Zemra. Puesta en escena, Laura Yusen y Alfredo Zemra. Música, Carlos Núñez y Jorge Schusheim. Traducción, Jorge Hacker. Teatro Del Centro, Sala I.

En 1935, un muchacho judío alemán de 20 años pasó por París. Venía de Londres e iba a Suiza. Huía de las persecuciones nazis. Tampoco habría de quedarse allí ni mucho menos en Praga, acechada ya por las tropas de Hitler. Desde Estocolmo, más tarde, a la distancia, veía cómo Europa se derrumbaba, cómo millones sucumbían en los campos de concentración sin que él pudiera hacer nada.

Durante su paso por la capital francesa, un día domingo, sentado en un *café-terrasse* de uno de los grandes bulevares, tuvo, frente al idioma, la primera revelación de que todo exilado es, por su desapego, capaz de observar el mundo hasta en sus detalles más ínfimos. Tal fuerza objetiva lo hacía, también, acceder al horror más inédito. Y escribió en su diario: "Las personas se inclinaban sobre mí, estiraban sus brazos. Yo no podía responder salvo algunas pocas frases. Estaba dentro de la multitud sin pertenecer a ella".

En 1952, después de haber rondado la pintura y el cine, de haber publicado algunos cuentos, escribió una novela, *La sombra de los cuerpos de los cocheros*. En ella, el narrador se desprendía de sus personajes, de los lugares, y contaba como puede hacerlo un extraño que mira el mundo desde una ventana. El exilado Peter Weiss había descubierto una técnica mucho antes de que los franceses Michel Butor y Alain Robbe-Grillet la utilizaran como *nouveau roman*.

Cuando en 1965 comenzó a borrar las cuartillas de su primer gran oratorio, *Marat-Sade*, como su maestro Brecht, utilizó una parábola histórica para explicar una realidad contemporánea, para desmitificarla. Para ello puso una triple distancia: en la década del 60, el público contemplaba una función pero era obligado a mirarla con los ojos de otro público que, el 13 de julio de 1808, asiste, en el Hospicio de Charenton, a un espectáculo donde se explican los sucesos ocurridos en 1793.

Después de asistir al proceso de Frankfurt (1964-65), donde fueron juzgados los criminales de Auschwitz, esta "objetividad" se hizo más severa, más despojada, más ascética. *La investigación*, su segundo gran oratorio no contenía

una sola palabra que no hubiera sido pronunciada durante el juicio.

En enero de 1967, junto con el director Etienne Glaser montó en el Scala de Estocolmo un nuevo oratorio, *El canto del fantoche lusitano*, apocopado como *El fantoche* en esta versión argentina montada en el Teatro del Centro (ver PRIMERA PLANA, N° 220). "¿Es posible —se preguntaba Weiss— tener una información veraz de la realidad?" Y se constataba con un *no* rotundo. La misma velocidad de las comunicaciones masivas lo impedía. Los hechos son transmitidos a medias y nada se dice de los *cómo* y los *porqué*. Entonces, era necesario completar las informaciones hasta llegar a la nuez de los procesos.

Para esta nueva "indagación" sobre el fenómeno del colonialismo, acumuló todos los datos posibles. Y se inclinó sobre una potencia imperialista, la más irrisoria por ser dependiente de las otras

se asoman y repiten fragmentos de discursos del viejo dictador, donde se alaba la superioridad de la raza blanca o la misión civilizadora de la colonización.

"El texto no contiene sino sucintas indicaciones para la puesta. Quise romper la convención teatral que exige una sujeción absoluta de los actores y el director al autor", confesó Weiss a un enviado de PRIMERA PLANA hace tres años. Los actores y directores del Teatro del Centro aceptaron este desafío: luego de seis meses de trabajo surgió esta creación colectiva que bien puede figurar en una cartelería internacional, en lo que a puesta se refiere. Porque allí se acumulan sus virtudes, sobre todo en los juegos imaginativos que sirven de contrapunto al texto y no de simple ilustración. En la segunda parte alcanzan un nivel de calidad excelente y el humor fluye a raudales. Sólo allí, la *regie* consigue poner la distancia nece-



El fantoche: La distancia a través de los juegos.

mayores: el Portugal de Oliveira Salazar. Ella actúa como arquetipo y síntesis. Toda la compilación de informaciones (mortalidad infantil en Angola, Mozambique y Guinea, cantidad de prisioneros políticos, cifras de créditos internacionales, tasa de analfabetismo, sistema de explotación agraria, estadísticas de producción y fragmentos de la historia de la penetración lusitana) fueron traducidos en versos. Eran, como los de *Marat-Sade*, rimados en la forma ingenua con que los titiriteros de su infancia componían sus dramas populares (la traducción de Jorge Hacker respeta la rima en la medida de lo posible y la alterna con el verso blanco).

Los actores deben mimar el texto, mediante metamorfosis sucesivas, sin llegar a una composición tradicional de los personajes. Preside la ceremonia un inmenso muñeco cuya cara está vacía. Por el hueco, a su turno, los intérpretes

saría y las letanías abominables causan esa suerte de espanto frío que la crítica ha bautizado con el nombre de objetivismo documentalista y que Weiss viene practicando desde que se transformó en un exilado.

En cambio, los directores Yusen y Zemra no consiguen unificar el estilo de trabajo de los actores. Las transformaciones (al compás de los ritmos pegadizos imaginados certeramente por Carlos Núñez y Jorge Schusheim) se ven empañadas por el énfasis, el melo declamatorio y algunos otros excesos, rezagos de un naturalismo casi consuetudinario imposible de extirpar.

El segundo acierto de la noche es, sin lugar a dudas, la ajustada síntesis lograda por Carlos Citrynowski: el espacio glacial, más que el espantajo, revela que el escenógrafo fue quien comprendió más los mecanismos de la creación del dramaturgo. ⊕

LA DECEPCION DE NIXON

Con materiales propios y de Fernando Ainsa, corresponsal de PRIMERA PLANA en los Estados Unidos, la Redacción elaboró el siguiente informe.

Cinco días antes tuvo que abandonar su cuarto, en medio de la noche, porque un amago de incendio se ensañó con la residencia de San Clemente ("la Casa Blanca del Oeste"). Por la tarde, el auto en que viajaba había sido centro de una lluvia de piedras, botellas y huevos, en la vecina San José. Ahora, el martes 3, frente a la batería de televisores, Richard Milhous Nixon supo que sus ilusiones se quemaban.

Eran las 7 cuando llegó a la escuela de Concordia, donde debía votar: dejó que Pat, su mujer, y Tricia, su hija mayor, marcaran las boletas azules; después lo hizo él, y sostuvo el sobre en la ranura de la urna durante unos minutos, cercado por las cámaras. Estaba sonriente: "Hoy hablará la mayoría", dijo a los periodistas; luego, marchó al cuartel de Bomberos, para agradecer los servicios del 29 de octubre.

El Presidente y unos 85 millones de compatriotas —el setenta por ciento del cuerpo electoral, una cifra alta— designaron a 35 Gobernadores, 35 miembros del Senado, los 435 Diputados federales, y una variedad de representantes menores. Nixon supuso que la consulta del martes era "probablemente, la más importante y decisiva de la historia norteamericana", quizá porque estaba en juego su propio futuro (un segundo mandato a fines de 1972) y el de su partido. En todo caso, llegó a creer, y así lo trasmitió a los ciudadanos, que el 3 de noviembre sería un referéndum sobre su Administración.

Estos comicios "intermedios", en los que a menudo pierde el oficialismo, son un índice nada desdeñable para otear desde allí la renovación presidencial que sobreviene a los dos años. El *Grand Old Party* (Republicano), que en este siglo obtuvo nueve veces la Casa Blanca —tantas como el Partido Demócrata—,

no domina el Congreso desde 1955. En verdad, desde 1933, porque las dos últimas oportunidades en que aventajó a los demócratas (1947-1949, época de Truman; 1953-1955, con Eisenhower), su superioridad resultó escasa.

Para demoler estas realidades, para probar que su victoria de 1968 no fue un hecho azaroso, para recibir el homenaje a sus dos años de Gobierno, que él considera inmejorables, Richard Milhous Nixon desarrolló un esfuerzo sin precedentes —éste sí— en los Estados Unidos. Nunca un jefe de la Casa Blanca se movilizó tanto por sus correligionarios, en una elección intermedia; nunca esparció oratoria tan vigorosa y comprometida. A lo largo de casi dos semanas, la Presidencia pareció vacante; el chiste de moda: "Nixon se postula al Congreso". Fue como retornar al otoño de 1954; pero entonces Nixon era el Vicepresidente, y su entusiasmo, sus ideas troglodíticas, sólo sirvieron para que ganara la oposición.

Ni Pat, ni Tricia, ni Julie —y su esposo, el nieto de Eisenhower— se salvaron; mucho menos, Spiro Theodore Agnew, que derramó en una docena de estados sus polisilábicas diatribas. Ni-

no fue a 22 provincias; en sus diez mil kilómetros de gira, gastó hasta quince horas por día, bajo el sol de Florida o los helados vientos de Minnesota. Su avión, el *Air Force N° 1*, no tuvo descanso; tampoco, los agentes del Servicio Secreto y los cincuenta periodistas que se sumaron a su comitiva. Entre las fanfarrias de las bandas, levantaba sus brazos al cielo, clamando por el "respeto a la ley y el orden", la reducción del Presupuesto y el déficit, el control de la inflación. Apoyó a todos los candidatos, sin advertir que un Presidente no debe tomar partido en las diferencias lugareñas.

SALTOS Y SOBRESALTOS

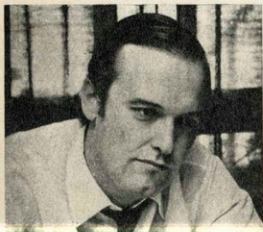
Falto de temas y soluciones —como sus adversarios—, desmopoló la guerra de Vietnam: en octubre inventaba un plan de paz, y su oficina de Prensa se esmeró en señalar las infimas bajas de la contienda, no así en informar sobre la tasa de desempleo, cada vez más alarmante. Los demócratas, por su lado, se rasgaron las vestiduras ante los desastres de la economía nacional, herencia de sus ocho años de Gobierno. Las masacres estudiantiles de Kent y Jackson, el auge del terrorismo, les valieron un doble argumento: Nixon no ha conseguido unir al país —como lo auguró en 1968—, ni acabar con la violencia, el caos, el delito. Olvidan que hace un mes ayudaron a aprobar la pena de muerte para los extremistas.

Por fin, cuando habló la mayoría su lenguaje fue drástico: la oposición mantiene su preponderancia legislativa e invirtió en su favor el cuadro de las Gobernaciones. En números (hay un par de escrutinios no definidos):

- Diez bancas más en la Cámara de Diputados; siete menos para el oficialismo. Composición anterior: 245 demócratas, 187 republicanos (y tres va-



Diez mil kilómetros, veintidós estados y ninguna flor.



LA IRA DE RICHARD NIXON

Alberto J. Gabrielli

“Voy a hablar claro: mientras yo sea Presidente, ninguna pandilla de desafortunados me va a impedir que recorra el país y hable con el pueblo”, increpó Richard Nixon. Desahogaba su furia ante las manifestaciones hostiles que recibió en la visita a San José —California—. Había llegado allí el sábado 24 para apoyar a los candidatos republicanos en las elecciones del 3 de noviembre. La fiebre de violencia ha trepado por el continente hasta alcanzar al Presidente de los Estados Unidos.

Hace precisamente siete años, dos balazos silenciaron a John Kennedy, vencedor de Nixon en las elecciones de 1960; a él sí le impidieron recorrer el país y hablar con su pueblo. Otras dos veces fueron acalladas en 1968 por algo más que “improperios soeces”: Martin Luther King y Robert Kennedy no volvieron a hablar.

“Si no actuamos ahora y si no lo hacemos con la debida firmeza, todos perderemos nuestra libertad”, reclamó el Presidente después de sentir de cerca la agresión de la turba, que esta vez no era precisamente latinoamericana. Le sale al paso en la región más próspera, regalada y liberal de su tierra.

Quizá por ser expresión de una fuerza irracional nos cueste tanto analizar a la violencia despojándonos de una cierta espontánea subjetividad que nos envuelve ante ella.

Según la posición del observador, los piratas del aire son o bandidos irresponsables o fugitivos de la opresión, ya se trate de un jet de los Estados Unidos llevado a Cuba o de una máquina rusa desviada hacia Turquía.

Pese a que no ha recibido la misma consideración que el sexo, la tentación de la violencia es un ingrediente natural en la compleja personalidad del hombre. Es tan vieja como él y lo acompaña desde sus primeros pasos por este mundo. La utiliza Yahvé al arrojar del Paraíso a Adán y Eva. Tampoco titubeó el Señor en emplearla para destruir en una noche a Sodoma y Gomorra.

Todo orden requiere una cierta presión sobre las partes que lo integran para mantener las cosas en su lugar. Si la fuerza se ejerce en términos razona-

bles, si libertad y justicia no son dos sustantivos vacíos de sentido, la violencia es inaceptable. Deja de serlo cuando la opresión no ofrece otra alternativa. La violencia es, pues, sólo legítima mientras dura la lucha por la libertad y la justicia. Pero nada valioso puede construirse sin solidaridad.

Si la ira de Nixon es comprensible, la violencia que la provoca —cuando no es sólo fruto de actitudes morbosas individuales o colectivas o de snobismos trashumantes— merece quizás un análisis más sereno que el propuesto por él. En los colegios de los Estados Unidos se enaltece con patriótico orgullo el triunfo norteamericano en las guerras exteriores y se recuerdan las gestas de la independencia como la lucha de un pueblo oprimido por su libertad. Una juventud formada en la apología de la violencia justa, confundida por las contradicciones de la vida moderna, con su carga de crimen, hambre, miseria e ignorancia, puede sentirse místicamente inspirada por motivaciones análogas a las que impulsaron a sus próceres, y hoy, errada o no, lanzarse a luchar por nuevos ideales. Antes de anatematizarla habría que ofrecerle una opción de cambio y justicia, en paz y libertad.

Un pastor protestante negro me decía el año pasado en Filadelfia, no sin cierta tristeza, que en la lucha por la reivindicación de la comunidad afroamericana (como gustan llamarse), sus violentos hermanos de raza habían obtenido más, a través del desorden y del miedo, que en muchos años de reclamos pacíficos.

La juventud blanca lucha también, y lo hace consciente de las responsabilidades que impone al país su tremenda potencia militar, económica, científica y tecnológica, frente no sólo a las grandes injusticias internas que allí subsisten, sino también a una América y a un mundo que ha dejado de pedir: ahora exige poder realizar su propio destino.

Los resultados de la elección no dieron la victoria a Nixon.

Copyright Primera Plana, 1970.

cantes); actual: 255 y 180.

● Cuatro bancas menos en el Senado; dos más para los republicanos. Composición anterior: 57 demócratas, 43 oficialistas; actual: 53, 45 y 2 Independientes, los Nixonistas James Buckley, de Nueva York, y Harry Byrd, de Virginia, ex demócrata. Aun así, el cop no está en mayoría.

● Once Gobernaciones más para los demócratas, once menos para sus rivales. Composición anterior: 32 republicanos, 18 opositores; actual, 21 y 29.

Los números, sin embargo, no alcanzan a decirlo todo. El Partido Demócrata arrebató al oficialismo estados tan decisivos como los de Pennsylvania —donde Milton Shapp venció a Raymond Broderick—, Ohio —John Gilligan contra Roger Cloud— y Florida —Reubin Askew contra Claude Kirk, Gobernador en ejercicio—, cuyos votos en el Colegio Electoral importan sobre-

Nueva Hampshire, Deane Davis en Vermont, Robert Ray en Iowa, William Milliken en Michigan, Keith Miller en Alaska, John Love en Colorado, Tom McCall en Oregon y Stanley Hathaway en Wyoming.

La batalla por las Senadurías halagó a los demócratas. Tres de sus ídolos —dos de ellos en el desempeño del cargo— vencieron con un 65 por ciento de los sufragios: Edward Kennedy en Massachusetts, Edmund Muskie en Maine, y su derrotado compañero de fórmula, Humphrey, en Minnesota. Adlai Stevenson III quitó la banca de Illinois al veterano Ralph Smith; el millonario Howard Metzenbaum apagó la estrella de Robert Taft, en Ohio; John Tunney desalojó al ridículo George Murphy en California; Lawton Chiles sustrajo al cop el asiento de Florida, William Proxmire se reitera en Wisconsin y Mike Mansfield —líder del

Los nombres, seguramente, tampoco alcanzan a decirlo todo. "Elección sin alternativas reales", llamaron los diarios al acto del 3 de noviembre. Es cierto: los aspirantes de uno y otro partido se limitaron a guarecerse bajo el sol que más calentaba, insistiendo en el ataque mutuo —que rayó a menudo en la soez—, no en las propuestas; en la demagogia, no en el debate limpio. Por primera vez en ocho años, la política exterior no era el asunto dominante; los conflictos domésticos reinaron con la máxima energía. Lamentablemente —para Nixon—, el Gobierno sólo podía ofrecer algunos éxitos internacionales; en el campo interno —estragado por el odio racial, el miedo a la violencia, las serias dificultades económicas— se halla desnudo.

OTRO PASO A LA DERECHA

Nixon y Agnew imaginaron que una alianza con los demócratas del Sur —los *dixiecrats*, célebres reaccionarios— les aseguraría las ocho bancas necesarias para dominar el Senado. No tuvieron en cuenta que el Partido Demócrata volvería contra ellos los mismos argumentos que el binomio agitara en 1968. George Wallace, quien —créase o no— pertenece a las filas demócratas, no tuvo inconvenientes para hacerse de un segundo mandato en Alabama. Salvo Kennedy y Muskie —un estadista brillante y avanzado—, el resto de los candidatos opositores zaranóde consignas similares, en esencia, a las de Nixon y Agnew; eso sí, pusieron empeño en vestir la piel del cordero, en disfrazarse de *radiclibis*, como los denomina el Vice.

Fue Agnew, ni más ni menos, quien interpretó con acierto el resultado de las elecciones: "Partidariamente, hemos perdido; ideológicamente, hemos ganado". *Los votantes —sin excluir a los negros de Harlem— se expidieron en favor de dirigentes conservadores; el 92º Congreso de la Unión, que sesionará de 1971 a 1973, es muchísimo menos "liberal" que su antecesor.*

El giro a la derecha, iniciado dos años atrás, tiende a afianzarse, mientras se diluyen las posibilidades de quien contribuyó a acentuarlo, Richard Milhous Nixon. Su decepción es comprensible: en los 22 estados que fatigó (y en los 12 de Agnew), las huestes republicanas salieron maltrechas.

Pero no se ve de qué manera la mayor potencia del mundo abandonará su estancamiento de hoy; cómo cerrará sus heridas, hasta cuándo persistirá en la desorientación, el temor, la falta de audacia, la coexistencia beligerante. ⊖



Muskie: La minoría liberal.



Buckley: Senado conservador.

manera en una consulta presidencial. Otras sorpresas: Winthrop Rockefeller perdió el timón de Arkansas a manos de Dale Bumpers; Jack Williams entregará el mando de Arizona a Raúl Castro, un *chicano*; Don Samuelson, el de Idaho, a Cecil Andrus; Dewey Bartlett, el de Oklahoma, a David Hall; Norbert Tieman, el de Nebraska, a James Exon; Frank Farrar, el de Dakota del Sur, a Richard Kneip.

Los republicanos se adueñaron de dos estados demócratas: Connecticut (triumfo de Thomas Meskill contra Emilio Daddario) y Tennessee (Winfield Dunn sobre John J. Huker). Además, retuvieron las dos Gobernaciones clave de Nueva York, donde Nelson Rockefeller logró un cuarto mandato sucesivo, y California, cuyos destinos seguirán en manos de Ronald Reagan durante los cuatro años venideros. Además, fueron reelegidos Francis Sargent en Massachusetts, Walter Peterson en

bloque mayoritario— continuará representando a Montana.

Pero los republicanos cosecharon ciertos trofeos. Lowell Weicker desplazó del sillón de Connecticut al veterano Thomas Dodd, un independiente; J. Glenn Beall, de Maryland, a Joseph Tydings, un demócrata moderado; William Brock III, de Tennessee, al belicoso Albert Gore, uno de los peores enemigos de la Administración Nixon. El ascenso de Buckley, en Nueva York, resultó asombroso: candidato del intrascendente Partido Conservador, halcón acérrimo, simpatizante de Nixon, dejó en el camino a Charles Goodell, un republicano "de izquierda", y al joven millonario demócrata Richard Ottinger. A su vez, el demócrata Lloyd Bentsen, que obtuvo el escaño de Texas, es un rendido admirador de Agnew. Hugh Scott, titular del bloque, desdénado por los grandes bonetes del cop, fue reelegido en Pennsylvania.



HOJAS DE HIERBA

Ramiro de Casabellas

No nos engañemos: meter un sobre en una urna, eso ya no es la democracia. Labor penosa, arranca de un equívoco mutuo: el ciudadano cree elegir a sus representantes, y el candidato afirma recibir un mandato para gobernar.

Así desnaturalizado, el voto es una especie de artículo sustantivo. En los países donde el pueblo es despojado de él —a cambio de revoluciones que en vano prometen devolverle su verdadero y magnífico sentido—, se suspira por su retorno. Las naciones que aún lo emplean, gastado y mentiroso, para sostener la dictadura de unas bandas minúsculas llamadas partidos, se enorgullecen de él.

Los Estados Unidos, que han enviado sus hombres a la Luna, siguen resolviendo las cuestiones políticas mediante este sistema nacido en los tiempos de la navegación a vela. El martes pasado, luego de una campaña injuriosa, absurda, fuera de ideas, unos 85 millones de norteamericanos —dos tercios del cuerpo electoral, pues el sufragio no es obligatorio— renovaron 7.000 cargos federales y estatales, no el Sistema. El progreso, en estas contiendas, no se mide por las reformas institucionales, capaces de asegurar una convivencia sensata y una manifestación real de la voluntad popular. No: se mide según el perfeccionamiento de las máquinas de votar, donde unas llavecitas móviles bastan para decidir.

El Partido Demócrata se solaza con su victoria.

El oficialismo desecha los resultados del escrutinio y pretende haberse fortalecido. Ambas partes tienen razón: los opositores, cuando se atienen a los números; el Partido Republicano, porque mira a los hombres y sus plataformas.

Dos años atrás Nixon se situaba en medio de sus rivales, el derechista Wallace y el moderado Humphrey. A la histeria reinante, producto de Vietnam y de un modelo socioeconómico obsoleto y frío, Nixon respondió con una verba conciliadora y un futuro de paz externa e interna basado sobre la Ley y el Orden. Sin duda, la Administración

demócrata había desquiciado el país.

Ya en el poder, Nixon descubrió a “una mayoría silenciosa” que iba a respaldar su cura. Demagogo de la vieja escuela, a ese vasto sector encomendó su salvación. Pero sólo le otorgó palabras, retórica, y alguna medida lateral. Mientras, la inflación y el desempleo —sobre todo el desempleo, que deja inerme— estragaban al pueblo. El agro se dolía de su bancarota, los negros de la lentitud impuesta a la integración, los conglomerados urbanos de la falta de viviendas, los jóvenes universitarios de su nula participación en los asuntos nacionales. El terrorismo no tardó en mostrar sus llamaradas inútiles.

Ya no interesaba la guerra de Vietnam (como bien lo entendiera Nixon en 1968), ni siquiera después de la agresión a Camboya y Laos ordenada por los militares en 1970. El país se dividía más y más: Nixon y Agnew salieron entonces a la calle, a defender sus candidatos, a cobrar a “la mayoría silenciosa” los halagos orales que le brindaron. Inútiles, reiteraron el antiguo lema: Ley y Orden. Así se cavaban la tumba, porque ellos —no los demócratas— están ahora en el Gobierno y son, por lo tanto, los culpables.

La histeria general, que los ayudó en 1968, se ha vuelto contra ellos el martes pasado. No contra sus iniciativas, no contra sus ofertas: porque si algún sentido se desprende de la elección, es el de buscar el imperio de la Ley y el Orden. La mayoría cree que ese objetivo se alcanzará con la fuerza, pero ¿no se erigieron así los Estados Unidos? La minoría entiende también que sólo la violencia extinguirá un Sistema alejado de la realidad contemporánea. Nixon volvió a quedar en el medio; esta vez, sin embargo, no pudo librarse del encierro.

¡Bellezas de la democracia! Los candidatos opositores triunfaron, el martes, con los argumentos “fascistas” que le reprochaban a Nixon.

Copyright Primera Plana, 1970.

CHILE

LA LAPIDA DE COBRE

Las fanfarrias no habían apagado los sonos marciales y los flamantes Ministros ya encontraban sobre el escritorio un quebradero de cabeza: el precio del cobre en el mercado mundial decae desde la última semana, cuando registró la marca más afligente en cuatro años.

El martes 3, Salvador Allende recibió honores militares. Las diez cuadras que separan la Catedral de la Moneda, con el pavimento reluciente, estaban bordadas por efectivos del Ejército y por las regimentadas juventudes comunistas.

La gente de orden siempre cree descubrir entre los jóvenes el embrión de sanguinarias milicias populares, decididas a ejercer la implacable justicia de clase; sin embargo, si no hubiera sido por los pañuelos rojos anudados al cuello y las camisas bordadas del mismo color, nadie habría temido: son gallos y cabras joviales, tal vez algo solemnes para el estilo nacional, cuidados del césped de los parques.

El "compañero Presidente" había concurrido al Congreso con terno de calle, lo mismo que sus catorce Ministros; el mandatario saliente, Eduardo Frei, vistió frac y condecoraciones. Luego, Allende asistió en la Catedral a un tedeum ecuménico, el primero en la historia del país, celebrado a su pedido por el Cardenal Raúl Silva Henríquez. Así, escoltado por los dignatarios de todos los credos; el *Chicho* sorteo el escollo de la ceremonia ritual y su propia adhesión a la masonería.

Por la tarde estalló la fiesta en la Moneda: en el patio de Los Naranjos, los delegados extranjeros departían buscando algún rostro famoso; apenas Nicolás Guillén, Osvaldo Guayasamín y el longilíneo Julio Cortázar calmaron la curiosidad.

Hubo otros remolinos junto a la fuente del patio vecino, tratando de arrancar alguna confidencia a los parlamentarios, dirigentes sindicales y políticos izquierdistas que, a su vez, escuchaban a los forasteros: ¿cree usted que esto durará?

En las calles, el pueblo se había volcado sobre la espaciosa Alameda O'Higgins: doce escenarios gigantescos sostuvieron a un millar de artistas, muchos de ellos activos participantes de la campaña presidencial. Con la guerra del Pacífico, la masacre de Santa María de Iquique (cantada con versos ingenuos por el sexteto comunista Quilapayún), la terca poesía de Violeta Parra y la

opulenta de Neruda, habían inflamado los espíritus populares de Sur a Norte.

El lunes 2, los demócratacristianos rompieron la última lanza con los Estados Unidos; es que el Embajador Edward Korry entienda —y no les perdona— que la porfiada candidatura de Radomiro Tomic fue la causa de la victoria de Allende. Korry no se hizo presente en la despedida que el cuerpo diplomático brindó al Canciller Gabriel Valdés, aristócrata que —juntamente con el Senador *mirista* Oscar Altamirano— encabeza la lista negra de "traidores a su clase" que circulaba en algunos núcleos de la derecha. El domingo 1º, sin embargo, se había revelado que el diplomático Korry se ausentó de la capital, en rápido viaje a Isla de Pascua, donde impulsó personalmente el desmantelamiento de la base de la Fuerza Aérea norteamericana; otras dos bases,



Del brazo y por la calle.

(Silva Henríquez y Allende.)

en Punta Arenas y Quinteros, también serán levantadas. Valdés no pareció satisfecho: "*Lo que natura non da, diplomacia non presta*", refunfuñó; también anunció que se trasladará a La Habana, como invitado de Fidel Castro.

En Londres, un foro organizado por la American Metal Market llegó a la conclusión de que "el mercado internacional no ofrece grandes posibilidades, especialmente para el cobre de Chile y Perú". Aunque en Santiago se atribuyó la baja de precios a la huelga de la General Motors —paralizada desde el 15 de setiembre—, otros sectores no vacilan en sospechar que se pretende un estrangulamiento exterior del Gobierno izquierdista. El cobre representa el 70 por ciento de todas las exportaciones del país; el matutino *Clarín*, puntal de la Unidad Popular, reconoció el miércoles 4: "Allende tendrá que enfrentar un período crítico de la economía nacional". ⊖

GUERRILLAS

DOS HOMBRES FATIGADOS

Carcomido por la tuberculosis, murió el 14 de setiembre Manuel Marulanda, también llamado Pedro Marín, mejor conocido por *Tiro Fijo*; la noticia, sin embargo, fue confirmada la última semana por el Ejército colombiano, que, por lo menos tres veces, había proclamado el exterminio físico del legendario jefe guerrillero.

Tiro Fijo disponía apenas de 50 hombres; su destacamento, la FARC (Fuerza Armada Revolucionaria Colombiana) profesaba una adhesión desigual al comunismo soviético, si bien sus comandos autónomos congregaban ideologías dispares y, con frecuencia, ninguna ideología. Los llanos de Ariari, en la parte oriental de Colombia, fueron su último escenario; en octubre de 1968 su compadre Ciro Trujillo cayó bajo las balas militares en la región de Boyacá. Era una guerrilla de posiciones, pero escasamente combativa en los últimos tiempos; un film francés mostró los rostros de sus hombres, error que la mayoría pagó con la vida.

La semana no fue propicia para la guerrilla. El 26 de octubre, en el cementerio paulista de Vila Formosa, algunos parientes y una muchedumbre de pesquisas sepultaron a Joaquín Cámara Ferreira, 55, casado; ex Diputado comunista en 1946, rompió con los moscovitas en 1960 acompañando a Carlos Marighela, otro rebelde. Desde la muerte de Marighela, en noviembre de 1969, Cámara —llamado *El Viejo* o *Toledo*— lo sustituyó en la dirección de la Alianza Libertadora Nacional; pero antes había planificado íntegramente el secuestro del Embajador norteamericano Burke Elbrick.

Según las autoridades, para el primer aniversario de la caída de Marighela —el viernes 6—, el grupo de Cámara Ferreira planeaba una serie de atentados; cierta o no, la denuncia sirvió de excusa para enjaular a un millar de sospechosos.

La caída de Cámara Ferreira sería consecuencia de una delación, tal vez un instante de debilidad ante los tormentos, cometida por Eduardo Leite, *Bacuri*, disidente del grupo: él era uno de los pocos que conocía su fisonomía, sin bigote, con peluca y sin gafas. La policía brasileña explicó que Cámara había perecido de edema pulmonar; puede que sí: cada requisita infunde tanto pavor, que no pueden resistirla los subversivos de corazón sensible. ⊖



Acosta Velasco: ¿Cómo pudo ser?

ECUADOR

EL BURDEL DE GRACIELA

El martes 29, el general César Rohon Sandoval parecía una víctima de los Bolsetudos; pero, el miércoles 4, se sospechaba que el comandante aeronáutico podía ser, en realidad, uno de los más grandes Bolsetudos del país.

La historia se desenvolvió de manera equívoca, por momentos tenebrosa, a ratos con picardía de comedia *south-americana*. Rohon, luego de un secuestro de cuatro días, reapareció sofocado por el sol, pasajero de un ómnibus rural; tenía la barba crecida, los pantalones rasgados y un suéter desteñido. Los guardias, naturalmente, no lo reconocieron: tuvo que identificarse a los gritos.

En el tiempo que faltó a sus funciones, se dictaron la ley marcial y el toque de queda. El Presidente, José María Velasco Ibarra, se trasladó a la base, linderada del Aeropuerto Mariscal Sucre, y escuchó la versión del general: lo habían llevado por la fuerza a una región boscosa, alrededor de 90 kilómetros de la capital, pero se arrepintieron, o quizá temieron ser descubiertos por los helicópteros que sobrevolaban la zona. Hasta Rohon los avizó. Entonces lo dejaron en libertad, y el cautivo consiguió llegar a pie hasta una carretera: el conductor de un camión, sin reconocerlo, lo llevaría hasta Cotacollo, un poblado cercano a Quito. Fue allí donde trepó al ómnibus que lo dejó entre los suyos.

Pero los detalles posteriores de la aventura del aviador empezaron a enredarse: los captores, dijo, tenían la cara pintada. O, tal vez, cubierta con una tela. El martes 3 irrumpió por la cadena na-

cional de radiodifusión, con un mensaje de parquedad estremecedora: "Conciudadanos: el general César Rohon os saludó emocionado. Desea manifestarles que me encuentro sin novedad".

La opinión pública, que había recibido con alivio la liberación del jefe aéreo, ahora se refugiaba en un mesurado suspenso. Los aeropuertos fueron reabiertos, pasajeros que merodeaban el país hicieron pie a tierra. Veintinueve personas de ideología varia continuaban en la cárcel.

La provincia de Pichincha fue sometida a una prolija exploración; 16 camiones cargados de paracaidistas iniciaron otro operativo que, en rigor, apenas ocultaba la perplejidad de las autoridades. La verdadera investigación se cumplía en los más altos niveles políticos de la capital y de Guayaquil; el pueblito selvático identificado como Mindo nada respondió a los interrogatorios: allí, a Rohon no lo habían visto jamás.

Pero avanzada la semana había crecido la incógnita mayor: ¿por qué lo habían secuestrado? ¿quiénes eran los raptores? El martes 3, el Ministro de Defensa, Jorge Acosta Velasco, aludió enigmáticamente a "un acto de venganza y de envidia, o un fruto de las enseñanzas de odio, terrorismo y crimen que los sectores de izquierda han venido pregando desde hace años".

La bomba estalló pocas horas más tarde, cuando se comunicó oficialmente el relevo de Rohon, y su sustitución provisoria a cargo del general Julio Espinosa Pineda. Acosta Velasco, al pasar, destiló una duda: ¿cómo había sido posible que Rohon fuera transportado por un camión a lo largo de rutas rigurosamente vigiladas, cuando el Ejército bloqueaba todas las carreteras? La misma pregunta se habían formulado otros millones de ecuatorianos.

El jueves 5, la historietta se iluminó mejor: los raptores habían llevado a Rohon al burdel de Graciela Leiva, donde pidieron un cuarto; querían "atender a un amigo herido cuando jugaban a la ruleta rusa"; deseaban discreción. Entonces, el general jamás había estado en la selva, la fábula se resquebrajaba.

El Gobierno, por último, admitió que se trataba de un complot para liquidar al Presidente y, quizás, a la camarilla militar que lo empujó al golpe de Estado. Un ex paracaidista, Washington Zavalá, habría sido el autor material del raptó; los padres intelectuales, el teniente coronel de aviación Andrés Córdova Galarza y su hermano Jorge, un médico sin antecedentes políticos, hijos del ex mandatario Andrés Córdova Nieto. El jueves, todos ingresaban a la cárcel. ⊕

SANTA ANA

"Alto nivel en vinos"



VENTA: GODOY CRUZ 2451
Tel. 71-4917/7547

A PONERSE
LAS BOTAS

El miércoles pasado, el matutino *BP Color* anunció que el general retirado Liber Seregni presidiría el Frente Amplio —bajo el lema del Partido Demócrata Cristiano—, una conjunción de izquierdistas y liberales. También trascendían las primeras declaraciones del general retirado Juan Pedro Ribas, otro aspirante en las elecciones generales de diciembre de 1971. Entretanto, tres locales que auspiciaban la continuidad de Jorge Pacheco Areco sufrían atentados con bombas incendiarias.



Seregni: El hombre del frente.

La posible candidatura de Seregni —a quien acompaña en la fórmula el abogado y economista Carlos Quijano, pertinaz director del semanario *Marcha*— dependía de dos convenciones partidarias: el último sábado deliberaban la fracción colorada de Zelmario Michelini y el grupo blanco de Francisco Rodríguez Camusso. Si los dos sectores rompen con sus respectivos partidos, Seregni será candidato; en razón de la conocida Ley de Lemas, que privilegia a los dos partidos tradicionales, no es suficiente el respaldo de la Democracia Cristiana, el Partido Comunista y el ilegal socialismo.

Los observadores descuentan la separación de Michelini —propulsor del general— y de Rodríguez Camusso, un joven nacionalista independiente que no desea plegarse al ambicioso movimiento partidario que, seguramente, apoyará a Alberto Galliani. Seregni comenzó a enfrentar a Pacheco en 1968, desde su jefatura de la Región Militar N° 1, la más importante del país. El oficial exi-

gía una flexible participación del Ejército para calmar las revueltas estudiantiles, incentivadas por la violencia policial; el Presidente respondió con un ascenso: de su atalaya en la capital, Seregni fue trasladado a un confortable sillón del Tribunal Militar. La movida de piso precipitó el retiro del general.

Ahora, está de vuelta: consumiendo diez cigarrillos negros en una sola entrevista, se presenta a “unas elecciones definitivas y definitorias para el futuro de la democracia representativa”. Para él, “si no se encuentra una salida verdaderamente progresista y popular, el tradicional Uruguay se despenará en un caos del que sólo se saldrá a un precio muy costoso”.

—Es decir que la situación no se ha deteriorado lo suficiente como para desestimar una vía de cambios sin violencia.

—Exactamente. Si hay un país en América latina que está en condiciones de ejecutar transformaciones evolutivas sin violencia, ése es el Uruguay.

—Esa declaración se contradice con la famosa frase del Ministro del Interior, general Antonio Francesc, quien cree que el Uruguay vive una “guerra civil”.

—Creo que ese término es un exceso; pienso, sí, que se está llegando a los mayores límites de una crisis generalizada. ¿Qué ha sucedido en nuestro país? Económicamente —y por lo tanto, en política— depende de poderes extraños a nosotros. Hay que aceptarlo así. Un sector de nuestro pueblo llegó a la conclusión de que es imposible liberarse por las vías normales del proceso democrático.

—¿O sea que es lícito el surgimiento de los grupos sediciosos?

—Creo que hay muchas explicaciones para la aparición de esos grupos. No creo que sus propuestas solucionen nada: en nuestro país no están dadas las condiciones para que hagan posible esas salidas. Por eso estoy en contra.

—Pero la presencia de esos grupos, ¿ha servido de algo? ¿Acaso como una forma de revisar la conciencia de los uruguayos?

—Seguro que sí; diría que ha sido el agitador. Han mostrado en toda su profundidad una serie de problemas que es necesario resolver con urgencia.

—En caso de que suba al Poder, ¿formará un Gobierno de coalición?

—No me cabe la menor duda de que el futuro Gobierno del país, para que pueda perdurar la República, debe tener características nacionales y progresistas. Es el único camino para impulsar el desarrollo del país.

A principios de siglo conocimos etapas parecidas a las actuales: fue producto de la incidencia y la eclosión del movimiento anarquista. ¿Cómo lo resolvió nuestro país? El Gobierno fundamental del primer cuarto de siglo, que está impregnado con la gran figura de José Batlle y Ordoñez, enfrentó al movimiento con inteligencia; le arrebató la base ideológica con realizaciones concretas, incorporó a su gestión a muchos de esos ácratas que pretendían soluciones de otro tipo.

Colorado igual que Seregni —“peroriverista, no batllista”—, el general Juan Pedro Ribas, 75, no llamará a participar a los sediciosos.

Cree que solo será capaz de resolver los problemas uruguayos, “los errores de treinta años de conducción política”.



Ribas: No basta con cruzar los dedos.

Algo arrugado, con el cabello blanco, conocido por su honradez y severidad, Ribas pretende trasladar su eficacia en la Administración Nacional de Puertos a la Presidencia de la República. Por lo menos, así lo anuncian los amigos que lo proclamaron el jueves 29 de octubre. Ministro de Defensa (dos veces), apasionado deportista, colorado, ya intentó una vez encaramarse al poder, pero fracasó en los comicios de 1958.

Como Seregni, defiende el proceso democrático. Supone que “la violencia y el malestar social desencadenado en todo el mundo no explica nuestra actual circunstancia”. Pero, admite, “estamos sometidos al flujo y reflujo de acontecimientos en que apenas sí contamos; sería cómodo atribuir nuestros males exclusivamente a los factores externos”.

El Uruguay, célebre por su tradición civilista, ahora observa la postulación de dos militares. Según parece, el dúo de generales retirados confía en salvar el país; muchos temen que algún colega en actividad pretenda lo mismo. ⊕

FORMOSA

DECADENCIA Y CAIDA

El sábado 31, madrugaron cerca de 5.000 niños: debían cantarle a los 83 años (84, según el calendario chino) de Chiang Kai-shek. Luego, comenzaron torneos literarios, competencias deportivas, concursos de manchas, festivales, procesiones con faroles. Todo llevaba una efigie, a una sola persona se homenajeaba; justamente al mismo hombre que impugna el "culto a la personalidad" ejercido por Mao Tsé-tung.

Las críticas forman parte de la rivalidad personal más antigua del mundo. Hasta hace un tiempo, cuando China sufría los rigores de la Revolución Cultural, Taiwan disfrutaba de una prosperidad cada vez mayor. Ahora, sin embargo, se han invertido los papeles. Después de arduas negociaciones, a principios de octubre Canadá estableció relaciones diplomáticas con China; esta semana Italia adoptó la misma actitud.

Pero la molestia del Gobierno de Formosa es la indiferencia de su aliado. Nixon y Mao amenazan con un idilio que enfurece a los nacionalistas; la última semana, cuando la Casa Blanca estaba por otorgar una visa al profesor Ming Min Peng, prófugo de Taiwan, se encrespó la amistad entre los dos países. Sin embargo, la ira nacionalista se inició hace más de un año, cuando los Estados Unidos retiraron sus tropas (doce mil hombres); aunque el aporte militar era insignificante —las Fuerzas Armadas de Formosa están integradas por medio millón de soldados—, el Gobierno teme que la salida implique un olvido futuro.



Chin Kuo: Nada que ver con el padre.

Pero Chiang no debe preocuparse: Washington estudia un plan de ayuda de 30 millones de dólares, más un regalo de varios "obsoletos" Starfighters F-104 (200 millones de dólares). A pesar de estas colaboraciones, Nixon acentúa el giro de su política exterior hacia China: por lo menos, así lo admitió hace 20 días. También Mao se muestra más simpático en sus contactos con Occidente. Como se prevé, entonces, corre peligro el puesto de Formosa en el Consejo de Seguridad y se puede dar como segura la incorporación de China en las Naciones Unidas.

Este futuro no fascina a Chiang Kai-shek; en rigor, a los 83 años, ya no le interesa ningún futuro. En cambio, su hijo —también su heredero político— comprende la táctica norteamericana.

La condescendencia de Chiang Chin Kuo obedece, quizás, a un fuego sagrado: debe pensar que es el elegido para consagrar la unión china. Por ahora, parece la cuña que los Estados Unidos piensan introducir y que los soviéticos están dispuestos a aceptar. En fin de cuentas, Chin Kuo pasó una buena parte de su vida en la URSS. ⊕

CONGO

VOTAR EN NEGRO

En Kinshasha, Congo, los ajetreos electorales consumieron dos días completos: el sábado y el domingo antepasados, Joseph Mobutu fue ungido por un nuevo período gracias al 98 por ciento de los votantes.

Mobutu, de 40 años, era sargento del ejército colonial belga cuando Bruselas concedió la independencia a este latifundio de casi dos millones y medio de kilómetros cuadrados. En 1965, Mobutu se convirtió en jefe del Estado Mayor del Ejército nacional; antes de que terminara el año, había destituido al Presidente Joseph Kasavubu. Una nueva Constitución, aprobada en el referéndum de junio de 1967, estipuló que los períodos de Gobierno durarán siete años. Nueve millones de congoleños (17 millones es la población total) eligieron esta vez entre dos papeletas: la verde, símbolo de la esperanza y la prosperidad, pertenecía a Mobutu; la roja, a la oposición. La confianza de Mobutu en su victoria era tan absoluta que ni siquiera hizo imprimir su nombre en la boleta verde.

El domingo 15, los 9 millones volverán a aglomerarse para designar 420 miembros de la Asamblea Nacional, todos del partido de Mobutu. ⊕

TANZANIA

EL UJAMAA DEL MWALIMU

Julius Nyerere, maestro de escuela, 48, católico, dispondrá de otros cinco años para desarrollar el *Ujamaa* (socialismo): el viernes 30, cinco millones de electores habían sido invitados para refirmar su apoyo al *Mwalimu* (maestro, en un sentido trascendente); 3.475.573 sufragaron a favor de Nyerere.

La concurrencia electoral —alrededor del 70 por ciento de los inscriptos— apenas expresa una convalidación personal, en este país donde nueve de cada diez nativos son analfabetos. Desde su Independencia, en 1961, fueron las segundas elecciones generales en Tanzania; duplicaron el número de ciudadanos aptos, sobre una población que bordea los 12 millones en 125 tribus.

En el país existen fuertes tendencias a la desigualdad social. Se las puede apreciar en el Oyster Bay, el viejo y exclusivista barrio colonial donde habita "toda la gente"; la mayoría de ella tiene un punto de honor personal: habla inglés y dispone de criados.

Nyerere ha recibido frecuentes críticas por su conducción, de discutida tendencia socialista; pero Pekín ha mantenido su crédito de 260 millones de dólares sin intereses para la construcción del ferrocarril entre Lusaka (Zambia) y Dar-es-Salaam, capital de Tanzania. El "tren de Mao", como lo llaman los capitalistas extranjeros que habían huido temerosamente, y después regresaron con cierta timidez, es el pilar de Nyerere: la burguesía está dispuesta a tolerar el *Ujamaa* siempre que la vía eléctrica lleve a las bocas del Indico los productos del interior. ⊕



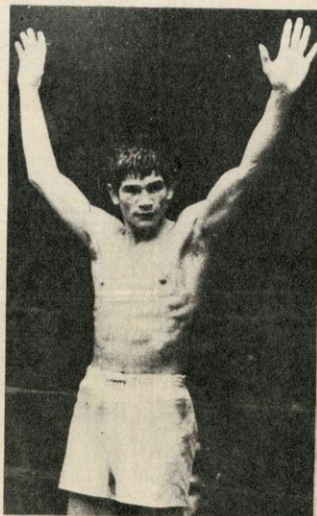
Nyerere ni lo otro.

MONZÓN: EL BAILE DEL MARTILLO

Nino quedó como orando en su propio rincón, boca abajo, destruido. A las 19.27 del sábado último, la Argentina conseguía el cuarto título mundial de boxeo, después de tres antecesores más impetuosos o más clásicos: Pascual Pérez, Horacio Acevallo, Nicolino Locche. En el Palacio de los Deportes de Roma, el mediano Carlos Monzón, un santafecino de rostro impenetrable, poco locuaz, nacido hace veintiocho años en el barrio La Flecha, de San Javier, demolía, con un gancho de derecha, tan rotundo como un martillazo, a un Nino Benvenuti desconocido, jadeante, sin ardor; un fantasma, al fin de su reinado en la categoría, y a quien las poco aconsejables seducciones nocturnas no perdonaron sus devastadores estragos.

El pesimismo parecía comprimir las posibilidades de Monzón. Sólo un fervor nacionalista le adjudicaba alguna probabilidad de éxito. Pero esto era, naturalmente, un simple deseo. Benvenuti, con un record atemorizante —un total de 207 peleas entre aficionado y profesional, con 202 ganadas, un empate y cuatro reverses—, aparecía como el seguro ganador, sobre todo si la lucha se resolvía por decisión. Hasta Armando Ramos Ruiz, convertido en un novel comentarista de boxeo, lanzó por el Canal 11, antes de la iniciación del match, su diagnóstico: "Benvenuti me hace recordar a Carpentier; es fino, inteligente; un estilista a quien es muy difícil ganar". Eduardo Lausse, junto a ese concilio de pronosticadores, no quiso arriesgar una predicción definitiva: "Monzón tiene un segundo aire. Después de los primeros siete rounds, se apaga. Luego recupera el aire. Hace espectáculos pobres, pero siempre gana".

La imagen televisiva entregó a un Benvenuti que parecía dueño de ningún plan. En cambio, Monzón lo tenía: conectar su demoleadora derecha. Tardó en aplicarla, como si fuese un insólito púgil manco, y cuando pudo estrellarla contra la cara del italiano, el repleto



Dos manos somníferas.

Palacio de los Deportes enmudeció, mientras Nino, desgajado, ya no pensaba en nada. Sus escasas ideas combativas habían huido en un éxodo mental.

El combate parecía una riña en un sótano, como en los tiempos en que en Buenos Aires el boxeo estaba terminantemente prohibido. Monzón inició el choque con su guante derecho como encolado al rostro. Dos izquierdas casi sucesivas, en la línea alta, dibujaron un signo de sorpresa en la cara de Nino, ni bien comenzado el combate. El campeón, ya mismo, ocultaba toda prestación. Poco más tarde se advirtió que no la disimulaba porque concretamente, no la tenía: su relampagueante izquierda estaba ausente. Nino tomaba la iniciativa pero era un avance ineficaz, sin convicción. La pelea se convirtió, poco a poco, en un bostezo; quizás haya sido la peor del apolíneo triestino de treinta y dos años de edad.

La única tensión era sólo un interrogante: ¿Monzón colocaría netamente su desquiciadora derecha?

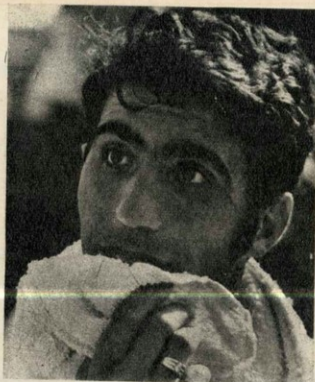
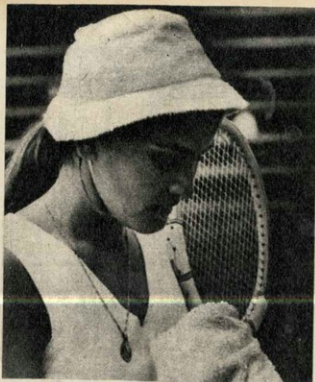
Los argentinos reunidos en el estadio vislumbraron una esperanza al terminar el tercer round: Benvenuti abría la boca, falto de aire, y se encaminaba hacia su rincón resoplando, descompuesto. Aleccionado por su director técnico, el norteamericano Al Silvani, trató Nino de variar la táctica; entró entonces en retroceso, en su clásica posición de contragolpeador pero ni aun así daba la sensación de concretar algún peligro. Hasta entonces, Monzón había soltado sólo dos veces su derecha. El interrogante seguía prolongándose, al compás de un variado muestrario de infracciones. Nino habría deseado que el estadio se hubiese convertido en un set, pero ya ni siquiera recordaba los mandobles con los que abatía a los hombres malos de ese disparate cinematográfico *Dios los cría y Ringo los mata*.

Benvenuti fue enredándose en su impotencia; Monzón había aplicado, hasta el undécimo round, los mejores golpes, aun cuando había errado exageradamente; además, estaba físicamente integro. Y en esa vuelta pareció anticiparse el principio del fin: una vigorosa derecha del argentino, la tercera neta hasta entonces, le arrancó a Nino un gesto de honda preocupación. No podía creer que él, en cuyo campamento figuraba un cartel presuntuoso —*Nino, il re del KO*—, fuese avasallado por un púgil de limitados recursos, lento, impreciso, casi abúlico. No era la noche de Benvenuti; otras noches muy distintas —y no precisamente de golpes— habían comenzado su prolífica obra desgastadora.

Todo se había alterado en el Palacio de los Deportes: la iniciativa se acentuaba en manos de Monzón; la izquierda de Benvenuti, la de su cross definidor, era sólo una tímida exploración; Monzón, ya en el colmo de las sorpresas, definía hasta entonces, por puntos, la lucha a su favor. Y llegó el duodécimo round. Una seguidilla de golpes de Monzón lo llevó de un lado a otro del ring como un muñeco de goma; el triestino, abrumado, presintiendo su inmediato descalabro, bajó la guardia. Ya no podía intentar otra cosa que el desfallecimiento; su mente no le obedecía. Monzón, midiendo el remate de su faena, descargó sobre el lado izquierdo del mentón de Nino una derecha tremenda: la corona de los medianos saltó en el silencio compungido del estadio. Las calles de Buenos Aires se poblaron de gritos, de bocinazos. El impavido Monzón sólo se había equivocado en una predicción: "Le voy a dar unas cuantas en las costillas". ☹

LAS NOTICIAS
DE 
PRIMERA PLANA
POR 
RADIO DEL PLATA

Todos los días a las 10.25 y 18.25 y en
la noche cinco minutos antes de las 10.



Araujo: La chica crece. Orantes: Se llama Manuel, nació en España.

TENIS

EL SUEÑO DE LOS DOLARES PROPIOS

Conversó con su mujer en el palco oficial. Juntos, revisaron paciente-mente una libreta de anotaciones, sumaron, restaron y, por fin, se despidieron: "Mañana a la mañana volvemos a Estados Unidos". Eran las 18.20 del jueves 5 de noviembre. George Clifford Richey, 27, poco antes había sido eliminado por el australiano Robert Carmichael en los cuartos de final del III Campeonato Abierto de la República, en un match que difícilmente olvidarán quienes, durante las 3h 10m que duró, rodearon la cancha Bullrich del Buenos Aires Lawn Tennis Club.

Carmichael, un piloso pelirrojo de amplios apéndice nasal y patillas, le había dado al puntero del *Grand Prix* de la Federación Internacional una sobria lección de tenis, en la que no estuvieron ausentes muecas de fastidio, dudosas exclamaciones de protesta. El australiano, quien reside en París y juega por Francia, consumió un particular show: tras cada pelota marrada, meneó la cabeza y colocó los brazos en jarras. En el segundo set, estaba igualado en cuatro, iba a sacar y detuvo el movimiento hasta que terminara de pasar un pájaro: la sombra lo molestaba. Un game más adelante (perdía 5 a 4), ante un saque de Richey, concedido como malo por el juez de línea y el umpire, se acercó al lugar del pique y señaló que había sido buena. Le costó perder el set. Cinco minutos más tarde, no pudo con su genio: arrojó una pelota, como autoprotesta, fuera de la cancha y con su raqueta le pegó a un tabano, fijó su mirada en el piso

y lo pulverizó. Pero lo peor para Richey no fue esto, sino que le jugó un estupendo tenis.

La frustración de Richey fue mayúscula. Su contraste liquidó la ilusión de ganar los 2.000.000 de viejos pesos y los 11 puntos en el *Grand Prix*, destinados para el ganador. Apenas si se llevó 700 dólares de premio y 800, por viáticos, y tres puntos para el certamen mundial que encabeza con 48 puntos, con tres difíciles torneos por delante.

El *Grand Prix* es una innovación presentada este año por la Federación Internacional. Se dividieron los principales torneos en tres categorías, que otorgan 8, 11 y 15 puntos al vencedor. Cuando concluya, el 28 del actual, en Estocolmo, el campeón embolsará 25.000 dólares, unos 10.000.000 de viejos pesos. Además, la Pepsi Cola, que lo financia, preparó una final: los seis mejores jugarán un torneo en Tokio, entre el 7 y el 15 de diciembre. El gana-

dor recibirá 20.000 dólares más.

En la próxima temporada, el gran premio tendrá una recompensa de 1.500.000 dólares, más de 100.000 para quien lo conquiste. Este exagerado aumento es una réplica al grupo profesional del petrolero texano Lamar Hunt, quien absorbió a la *troupe* de George Mac Call y cuenta, entre sus filas, a lo mejor del tenis mundial: Rodney Laver, Tony Roche, Roy Emerson, Tom Okker, Cliff Drysdale, Roger Taylor, Dennis Ralston, John Newcombe. Lamar, para quien el *Grand Prix* no es negocio, anunció para el año próximo otro certamen mundial con 1.000.000 de dólares en premios. Uno de los primeros perjudicados por esta porfía fue el abierto de la Argentina: ninguno de los tenistas de Lamar vino a jugarlo.

Pero esto pareció despreocupar al público argentino. Los nombres de Manuel Orantes, Zeljko Franulovic, Jan Kodes, Cliff Richey, Robert Carmichael, Frank Froehling, Ray Ruffels, Richard Crealy, Joaquín Loyo Mayo, Patricio Cornejo y Jaime Fillol fueron incentivos más que suficientes para que los organizadores recuperaran la diferencia que quedó entre la inversión de 20.000.000 de viejos pesos, que costó el campeonato, los 7.000.000 aportados por el patrocinador — Fábrica Argentina de Alparagas — y los 3.000.000 obsequiados por la Confederación Argentina de Deportes como subvención.

La figura más simpática quizás haya sido la del longilineo norteamericano Frank Froehling, capaz de producir las jugadas más inverosímiles, los gestos más disparatados. También atrajo, por su cordialidad, el español Manuel Orantes, 21, quien nació en Andalucía, vive en Barcelona y se siente catalán. Eso no fue obstáculo para que en la Argentina



Jan Kodes y Zeljko Franulovic: La cortina los une.

lo llamaran *Gallega*. Acostumbró a entrenarse arropado, admira a su compatriota Santana, a quien batió dos veces consecutivas en esta temporada, y juega con la izquierda. La habilidad para correr la cancha y el contragolpe de revés fueron sus mejores armas.

Zeljko Franulovic, 23, de Split, Yugoslavia, ratificó lo hecho en la anterior visita a la Argentina, el año último, cuando perdió la final por la copa *La Prensa* ante el francés Jauffret. Deambuló una pose introvertida y un cuidado flequillo. Casi con indolencia jugó todos sus matches, habló poco y demostró por qué se lo considera uno de los mejores tenistas del mundo en canchas de polvo de ladrillo. El checoslovaco Jan Kodes, 24, silencioso número uno de su país y octavo en el *Grand Prix*, estuvo en un nivel similar y completó una nómina —Orantes, Carmichael, Franulovic— entre la que se repartieron los cuatro millones destinados a los cuatro primeros: la cifra más alta que se pagó en un torneo argentino. Sin embargo, tanto él como Franulovic soslayaron la cuestión monetaria con un ambiguo estribillo: “Nosotros no ganamos mucho dinero; apenas si ganamos para seguir con los viajes. Nos entrenamos todos los días. No somos profesionales; lo que pasa es que estamos autorizados, por los Gobiernos, a cobrar los premios.

La Federación Argentina, con las damas, tuvo escasa suerte. Oscar Furlong, presidente de la comisión organizadora, explicó: “Billie Moffit está recién operada. Virginia Wade no pudo venir y también faltaron las dos alemanas. Niessen avisó por cable, Orth ni apareció ni avisó. La chilena Musalen iba a jugar y tampoco vino. Carmen Ibarra prefirió quedarse en Chile”.

Una oscura norteamericana, Alice Tym, la única supuesta atracción, sucumbió ante la argentina Inés Roget. Cuatro semifinalistas argentinas le procuraron a los organizadores un ahorro de 560.000 viejos pesos, destinados para premios. Quedó la pequeña satisfacción de que, a los 15 años, Beatriz Araujo tuvo la posibilidad de ganar la copa *La Nación*.

Para el tenis argentino, esto no alcanza a salvar la medianía del resto de sus jugadores. Guillermo Vilas fue barrido por el australiano Ray Ruffels. Su evolución no parece tal; su futuro deja dudas. Julián Ganzábal desempeñó mejor papel: fue eliminado en cuatro sets por Carmichael. A fin de año se recibirá de ingeniero. Luego monetizará su vocación, la de tenista: se irá a Suiza dos años, a vivir de ella. Vilas pretendió algo semejante. Una clara oposición familiar no se lo permitiría. ☉

LA Vida y milagros de nuestro pueblo

HISTORIA POPULAR

¡UNA GRAN BIBLIOTECA CREADA POR ARGENTINOS PARA TODO EL PAÍS!

LOS HOMBRES, LOS HECHOS, LAS COSTUMBRES, LOS MITOS

A través de textos amenos y ágiles, usted podrá ir conociendo la historia de nuestra vida cotidiana, el folklore, la sociología, las vicisitudes económicas, los vaivenes políticos.

¡UNA REALIZACIÓN EXCEPCIONAL!

90 volúmenes escritos por destacados autores que le ofrecen los temas que interesan a todos los argentinos:

- el conventillo - Lisandro de la Torre y los frigoríficos - nosotros en la caricatura - los ministros de economía - el saínete - cuentos de peones y patrones - el Chacho - la historia de nuestro peso - el año 30 - el tango - Eva Perón - etc.

Son libros de magnífica presentación, que lucen en la mejor biblioteca, con tapas plastificadas impresas a todo color, cuidada encuadernación y decenas de ilustraciones.

TODAS LAS SEMANAS UN LIBRO COMPLETO E ILUSTRADO

Búselos en la calle. Están en todos los quioscos.

Llévelos por un par de pesos.

TODOS LOS JUEVES \$ 2.-



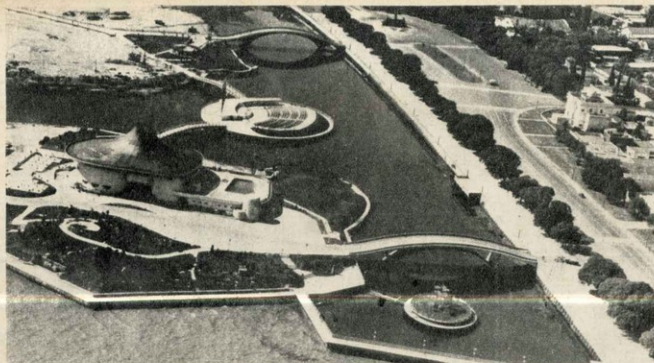
Centro Editor de América Latina

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA

PRECIO DE LOS TOMOS

| | |
|----------|---------------|
| 1 al 5 | \$ 100.- c/u. |
| 6 al 20 | \$ 60.- c/u. |
| 21 al 28 | \$ 40.- c/u. |
| 29 al 30 | \$ 30.- c/u. |
| 31 al 34 | \$ 40.- c/u. |

⊕ Pueden adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, 1er. piso. También se remiten por correo, previo pago con cheque-giro a la orden de Editorial Primera Plana S. R. L.



Macroanuncios y macroproyectos para vestir a la ciudad desnuda.

CIUDAD DEPORTIVA

CALCULOS Y OPTIMISMO

Alberto Armando debe estar al acecho como un imaginario pointer ejecutivo. Con una tijera en la mano, con una levisima sonrisa irónica, aguarda las publicaciones que pongan en duda su anuncio del miércoles último: "El 25 de mayo de 1975 se inaugurará el macroestadio de la Ciudad Deportiva de Boca Juniors". Curiosa circunstancia: algún enamorado de la lógica debió esperar que el acecho y la sonrisa irónica apareciesen en el resto de los argentinos; pudo conceder, sí, que la tijera continuara en aquellas manos.

A menos de cinco años, algunas cosas quedan por hacer. El macroproyecto recién alcanzará dominio público en setiembre del año próximo; pero ese lapso no ha de pasar en blanco: ya el día de los Santos Inocentes (una humorada que va disminuyendo su gracia), como todos los años, Boca Juniors salpicará noticias; en este caso, quien la quiera ver podrá darse de frente con la maqueta. El 4 de noviembre de 1971, un sucedáneo de Pedro de Mendoza dará el palazo inicial; cuatro años después, en la fecha prometida, cien mil personas sentadas verán jugar un partido de fútbol.

Los descreídos de siempre ya sospechan que, entre Mendoza y la inauguración, es probable la llegada de otro adelantado: el Gobierno Nacional, que estaría destinado a completar todo lo que quede a mitad de camino. No pasa de ser una duda bañada en pesimismo, aunque el anuncio se apoyó en la prolongación de la avenida Costanera, una

tarea en la que algún organismo estatal tendrá mucho que ver.

Tremenda empresa es la que inicia Boca Juniors, considerando que su presidente presentó una indeclinable renuncia el 19 de agosto último (PERISCOPIO, N° 49): el área de la isla número siete, donde se construirá el estadio, es de 342.192 metros cuadrados. Tendrá que crecer un poco, actualmente sólo emergen del agua 80.000. La descontada prolongación de la Costanera hasta la Central de SEGBA, no elude el problema de las llegadas y salidas para diez mil automotores (se prevé un estacionamiento con esa capacidad), por las calles Viamonte, Cangallo, Belgrano, Brasil: estrechos conductos por los que pasa un vehículo en cada mano.

Varios temas debieran encontrar mayor claridad. Uno, establecer cuál es el organismo a cuyo control pertenecen las tierras de la Ciudad Deportiva de Boca Juniors: si fuese la Municipalidad, puede estimarse que tomará los recaudos para que no ocurra, con el estadio, lo que con varios edificios de Buenos Aires. Otro, considerar por qué los poseedores de títulos patrimoniales contarán con una bonificación al comprar asientos del proyecto.

Se llegaría al hecho de que los compradores de títulos gozarían de un privilegio negado a los asociados al club. Por algo similar, la Inspección General de Justicia apercibió al club el 25 de setiembre. Un recurso: convertir a los dueños de títulos en socios de Boca. Tan objetable como lo anterior, puesto que, igualados en ese aspecto, pagarían menos para conseguir lo mismo.

Aparentemente, la venta de plateas [altas y bajas] y palcos completaría con exceso el costo del estadio. Cálculos y optimismo van tomados del brazo. Cinco años será preciso aguardar para que el juicio sea justo. ⊖

EQUITACION

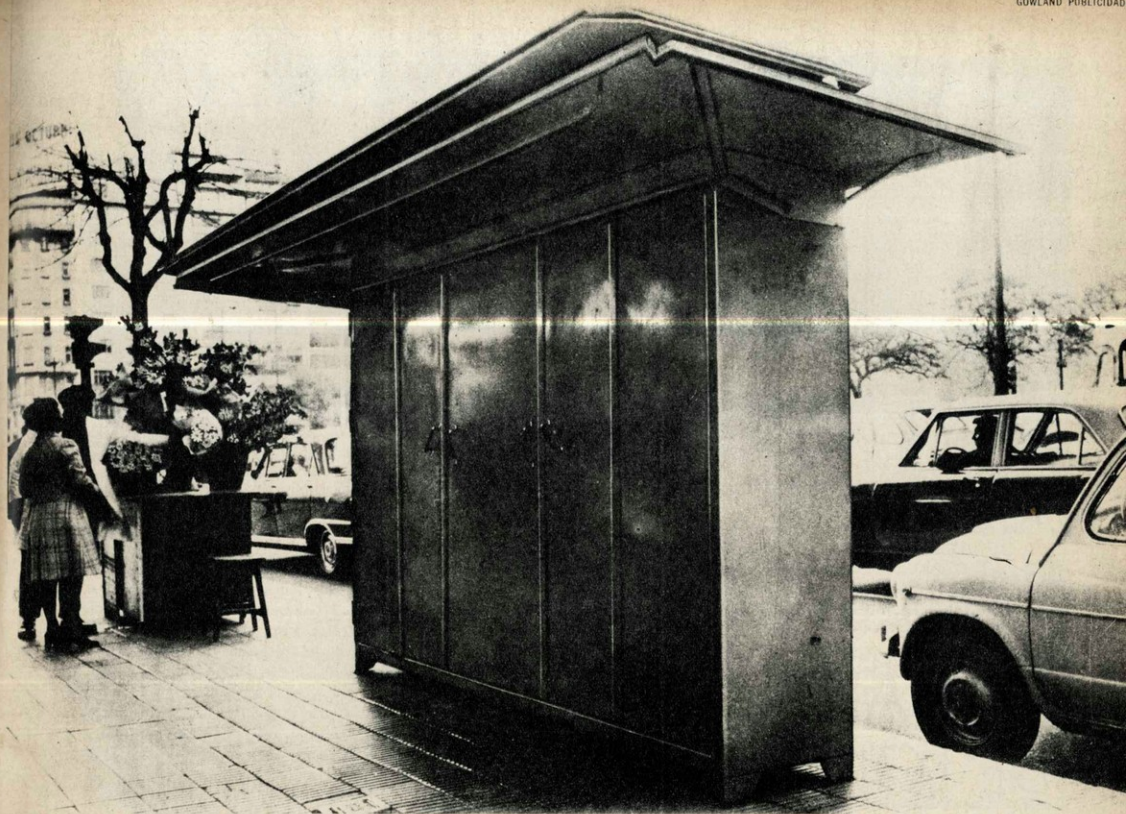
LA MAGIA Y EL BARRO

En un hueco entre los árboles, en una pista maltratada por la lluvia, unos jinetes caracoleaban, el domingo 1° del actual, en el Highland Park Country Club, tratando de poner en trance competitivo a sus cabalgaduras. Esta vieja entidad edénica, donde sus socios intentan una fructuosa cura de salud, evitando los temas de sus actividades, nació hace veintitrés años. Ese domingo parecía haber renacido: "Si —afirmó el presidente, Gregorio Rubens, 55—, haremos de todo esto el mejor club de América del Sur".

Pocas veces se habían visto obstáculos tan coloridamente animados: de uno de ellos, el N° 9, brotaban opulentos manojos de flores; su inspiración pertenecía a la señora de Seager, a quien, precisamente, el jurado le otorgó el primer puesto en el certamen de ornamentación. Poco a poco, la pista fue invadida por los participantes de una jornada que alcanzaría el más agudo suspenso en la prueba de clausura. Los jinetes apelaron, frecuentemente, a una conducción cuidadosa, sutil y severa a la vez, impuesta por una capa de barro que se erizaba, amenazante, en un espesor de no menos de diez centímetros. Los caballos se afirmaban poco: muchos no pudieron salvar el inconveniente y, al fin, los ganadores parecían haber realizado una tarea casi mágica.

Reginaldo Damm, impetuoso y seguro, cobró uno de los triunfos más limpios de la tarde. Con *Sachalaj*, un tordillo corpulento, se impuso en la prueba de saltos variados sobre 1m50, mientras Jorge Llabi, con *Okey Amigo*, vencía en el espinoso recorrido de caza, en el que muchas cabalgaduras se negaban obstinadamente, impresionadas por la espectacularidad de los obstáculos. Allí sucumbió la tenacidad de Carlos D'Elia, un reconocido maestro de la armonía, el hombre de la difícil facilidad.

Llegó, al fin, la última prueba: saltos variados para jinetes A, sobre 1m20. Las vallas fueron elevándose, hasta izarse a la altura poco frecuente de 1m90. Y allí, en una lucha para seguir en puntas de pie, Martín Mallo igualó con D'Elia, ambos con cuatro faltas. Rubens, eufórico, pensando en los proyectos —entre los que figura una cancha de 18 hoyos—, repetía su muletilla al caer la tarde. ⊖



Un día faltaron las revistas.

Usted se vistió, como todos los días.
Desayunó. Salió de su casa.
Y cuando llegó a la esquina el quiosco
estaba cerrado.

Durante todo el viaje usted sintió
que algo le faltaba.

La necesidad de algunas cosas
sólo se siente cuando faltan.

Le faltaba el comentario.
La profundización de los hechos.

La nota, más allá de la noticia.
Por algo se vende un millón de revistas
por día en la República Argentina,
cubriendo todo el país.

Todos leen, todos leemos, revistas.

Si interesa, está en las revistas.

**ASOCIACION ARGENTINA DE
EDITORES DE REVISTAS**



Setiembre 23, 1955, y noviembre 13, 1955: Puente entre dos vidas.

INFORME ESPECIAL

LA CAIDA DE LONARDI

El viernes de esta semana se cumple el 15º aniversario de un oscuro episodio: el derrocamiento del general Eduardo Lonardi, después de cincuenta días de gobierno. Para muchos observadores, este golpe de las fuerzas liberales contra el jefe de la Revolución Libertadora —un militar sin partido, salvo el de la concordia nacional— inaugura la honda crisis política que desde entonces se ensaña con la Argentina. Quienes motorizaron el putsch, quienes nada hicieron por frustrarlo, evitan la discusión del tema y hasta ponen cuidado en olvidar el nombre de Lonardi y su hazaña, como si desearan ocultar, con el silencio, un hecho que los avergüenza.

Acaso la verdad yace a mitad de camino: ¿se trataba, en 1955, de acabar con un régimen despótico y salvar al país de una guerra civil, o de sustituir una dictadura por otra, una revancha por otra? De todas maneras, cabe esta certeza perogrullasca: la cesantía de Lonardi modificó el destino de la Nación. Si quince años no bastaron para salir del atolladero, no hay dudas de que el 13 de noviembre es una fecha que no debe pasarse por alto.

El viernes 11, a mediodía, el Ministro de Aeronáutica, brigadier Ramón Amado Abraham, tiende una buena mesa para sus colegas militares: el contraalmirante Teodoro Hartung y el general Arturo Ossorio Arana, quien acaba de obtener la cartera de Guerra. "Estrechar vínculos", tararean los diarios. Si allí enhebraron coincidencias para el complot que horas más tarde se abatiría sobre el Presidente, es enigma que nadie —excepto sus protagonistas— está en condiciones de develar.

"En algún lugar tenemos que comer. Por lo tanto, ¿que más daba hacerlo juntos? Además, aprovechábamos para discutir asuntos castrenses y también aspectos relacionados con el Gobierno. Las comidas variaban semanalmente de escenario: bien en Marina, o en Guerra, pero no había otra intención que la apuntada", dice a PRIMERA PLANA el brigadier retirado Abraham (56, dos hijos), el único viviente de los tres Ministros mencionados.

Los sucesos que terminaron con la defenestración de Lonardi cunden raudamente. La trama, en realidad, empieza a tejerse el martes 8, cuando circulan firmes versiones sobre la dimi-

sión del titular de Guerra, general León Justo Bengoa. Sin embargo, insistentes desmentidas de la Presidencia buscan diluir el rumor. Hasta ese momento, la opinión pública ignoraba la existencia de brechas en el elenco que asumiera el 23 de setiembre. Pero, no obstante las declaraciones oficiales, a las siete de la tarde del miércoles 9, Ossorio Arana presta juramento como Ministro de Guerra: antes, abandona su cargo de Inter-ventor en la Provincia de Buenos Aires.

El coronel retirado Juan Francisco Tito Guevara (48, cuatro hijos) brinda el siguiente testimonio:

"Era notoria la acción psicológica de un sector que se configuraba como adversario de nuestros ideales. Para lograr la renuncia del Ministro de Guerra, general Bengoa, la ofensiva se originó particularmente en la Casa Militar, cuyo jefe era el coronel Bernardino Labayrú. Se procuraba demostrar el descontento por la falta de medidas punitivas adoptadas por el Ministro Bengoa, con respecto a multitud de jefes y oficiales que no habían intervenido en el proceso revolucionario, que llegaron a convencer al general Lonardi de la necesidad de su reemplazo como medio o como precio para obtener una verdadera paz interna en el Ejército.

"Al conocer esta ofensiva —añade el coronel Guevara— tuve una reunión con el general Bengoa en casa del Ministro de Transportes, general Juan José Uranga, para hablar con ambos sobre este tema y sugerirle al Ministro de Guerra que procurara adoptar algunas medidas suavizantes a fin de que el grupo opuesto adversario, que reclamaba su renuncia, cediera en sus pretensiones e hiciera posible la continuidad de la acción revolucionaria y la unidad de todos nosotros, sin fisura.

"Ignoraba yo que esa misma noche, mientras teníamos esta reunión a la

cual acabo de referirme, en la casa del Presidente tenía lugar otra, encabezada por el propio coronel Labayrú, mediante la cual y con una gran presión, logró arrancarle por fin al general Lonardi la resolución de pedir la renuncia de su Ministro de Guerra.

"A la mañana siguiente, grande fue mi sorpresa cuando al entrar al despacho del Presidente de la República éste me hizo saber de la decisión adoptada con respecto al reemplazo del general Bengoa. Recuerdo haberle dicho entonces que era de tal gravedad esta decisión que ella podía constituir el principio del fin; ese relevo lo iba a debilitar notablemente al entregar sus funciones en manos de sus oponentes."

Fue imposible entrevistar, por alejamiento temporario de esta ciudad, a los generales Bengoa y Uranga. Invitado por PRIMERA PLANA a deshojar sus recuerdos, el general Bernardino Labayrú se negó terminantemente; ofreció, en cambio, hablar y reflexionar sobre el presente o futuro. "¿Para qué remover esas cosas? Hay que dejarlas donde están. Todos los conflictos sociales que hoy padecemos son debidos a que se vive removiendo lo pasado", sentenció. Obviamente, Labayrú confunde las causas con los efectos.

Es el propio general Bengoa quien, en su nota de renuncia, advierte al Presidente: "Temo que un nuevo rumbo, por ligero que sea su cambio, podría significar la división de fuerzas que es imprescindible mantener unidas y solidarias para evitar exponer al país a situaciones que pudieran ser peligrosas y cuyos resultados serían imposibles de prever. Aprecio en toda su magnitud las dificultades a resolver por la falta de comprensión de grupos de ciudadanos que continúan aún bajo la influencia de sistemas destinados a extinguirse [...]. Tengo la profunda convicción de que, salvo en el caso de los delinquentes, que deben ser castigados, debe privar la tolerancia para las ideas y los sentimientos que no sean los nuestros, como única forma de llevar a la República al olvido de los odios sembrados hasta hace poco por la dictadura depuesta".

Soldado pundonoroso y lego en intrigas de palacio, Lonardi no intuye la conspiración que se urde a sus espaldas. Cree en la lealtad; confía en los hombres que ejercen cargos relevantes, que si bien no tomaron participación activa en el movimiento iniciado el 16 de setiembre, gozan al menos de su confianza. Seguro de su estabilidad, salmodia al ex Ministro: "No cambiaré el rumbo e impediré que otros lo hagan. Con libertad y con honor haremos la democracia".

La tarde del jueves 10, en el salón de Pasos Perdidos del Congreso, recibe sus óleos bautismales la Junta Consultiva Nacional, un engendro pseudo-representativo y parlamentario, que asesoraría al Gobierno "en forma patriótica y leal". A la ceremonia asisten el Primer Magistrado, el Vicepresidente, que a su vez lidera el organismo; y el Ministro del Interior y Justicia, doctor Eduardo Busso. Afuera, mientras tanto, una multitud rodea el edificio. Separados ideológicamente, grupos compactos de activistas bregan con sus cánticos partidarios: unos, evocan al mandatario depuesto; otros, viven no al Gobierno, sino al pope mayor de la Junta: *Rojas sí, nazis no*, caracolea el estribillo. La Policía debe apelar a los gases cuando ambos bandos pasan de la agresión verbal a la de los puños. Horas antes, los conjurados habían



Rojas, Rial: El desquite.

cobrado otra importante pieza del cuadro gobernante: el Secretario de Prensa y Asuntos Culturales de la Presidencia, doctor Juan Carlos Goyeneche. Las voces acusadoras lo identificaban como un genuino *nacionalista*. En su renuncia, entre otras cosas, Goyeneche manifiesta: "Admiro su desinterés [el del Presidente]. Pero no todas las tendencias que tratan de gravitar sobre la Revolución se mueven con ese desinterés y esa altura de miras. Hay muchos, y en especial ciertas ideologías, que nada representan en la vida política del país, que tanto en la acción como en la palabra escrita quieren dar por inexistentes los nobles propósitos de esa declaración inicial. Lo importante es para ellos convertir a la Revolución en un desquite de desplazados desde la fecha clave del 4 de junio de 1943".

Juan Carlos Bebe Goyeneche, un solterón de 58 años, sostiene ahora:

"En el Gobierno de Lonardi había dos tendencias: una, la liberal, llena de odios y deseos de venganza; otra, la línea nacional —o para mejor decir, nacionalista—. Esta quería que se confirmaran todas las conquistas justas y sociales de Perón y se eliminaran sus errores. Abogaba, incluso, por integrar en el Gabinete ministerial a algunas personalidades del justicialismo, para no producir una «ruptura» que sólo podría dar lugar al odio y la injusticia. En tal sentido, yo mismo me entrevisté con el doctor Bramuglia, el cual vio al día siguiente al Presidente. Se había pensado en él como Ministro de Trabajo. Pero no pudo ser. El apasionamiento fue propicio al fanatismo.

"El 13 de noviembre impidió que al conflicto del pueblo argentino se le diera solución. Ella estaba contenida en una frase cargada de sentido cristiano: «No hay vencedores ni vencidos». Hoy, a más de 15 años, algunos de los protagonistas de esos hechos quieren hallar la «salida». No la conseguirán. Los que entonces tuvieron a su disposición los mejores ingredientes y la mejor cocina y, con todo, dejaron quemar el pastel, no nos daran hoy una lección de gastronomía."

EL ULTIMO ACTO

Forzadas las renunciaciones de estos dos influyentes funcionarios, la ofensiva liberal se adueña del poder militar. Ossorio Arana, el reemplazante de Bengoa, era un cruzado de la secta. El Presidente conocía esa filiación, por supuesto, pero antes que nada, era "mi gran amigo Ossorio", como Lonardi contestó a quienes se opusieron a su designación. La presión ejercida sobre el Gobierno parece declinar el viernes; sin embargo, sólo falta la señal para poner en marcha el dispositivo montado: esa señal fue el nombramiento del nuevo Ministro del Interior. La conspiración político-militar barrerá a Lonardi en menos de 24 horas.

El sábado 12, a la una, la Secretaría de Prensa de la Presidencia distribuye a todos los matutinos un *Comunicado del Presidente al Pueblo de la República*. Sólo *La Nación* lo alberga en sus páginas. Para los lonardistas, ese comunicado adquiere la dimensión de "testamento político". He aquí una síntesis de su contenido:

"Con la sesión inaugural de la Junta Consultiva tienen comienzo de cumplimiento algunas de las ideas fundamentales esbozadas por el Gobierno Provisional en lo que concierne al respeto hacia las expresiones de la opinión pública. Sin embargo, el Gobierno está

muy lejos de creer que en la Junta están representadas todas las corrientes de opinión de la política nacional.

"No es posible calificar de antipatriotas, o de partidarios de la tiranía, a todos los que prestaron una adhesión desinteresada y de buena fe. Lo contrario significaría erigir a una parte de la República en juez de otra parte de la misma, mantener un estado de intranquilidad contrario a los intereses públicos [...].

"Eso no significa transigir con los que de alguna manera, por acción u omisión, mantuvieron una connivencia dolosa con el régimen, torturaron o persiguieron a los ciudadanos u obtuvieron ilícitas ganancias. Estos deben ser castigados, mas no directamente por vía administrativa o por particulares celosos, que no alcanzan a darse cuenta de que su intemperancia contraría uno de los propósitos esenciales del Gobierno, sino por obra del Poder Judicial, restaurado en la plenitud de su eficacia por la Revolución, con todas las seguridades que las leyes establecen. El Gobierno prefiere que algunos culpables se libren y no que personas desprovistas de culpa padezcan una persecución que no merecen. Yo estoy seguro, al contrario de lo que muchos exaltados creen, que puedo tener confianza en el buen sentido y en el honor del pueblo argentino.

"En ningún caso dividiré a la clase obrera, para entregarla con defensas debilitadas a las fluctuaciones de nuestra economía y de nuestra política. La libertad sindical no es la anarquía en las organizaciones obreras. Las legítimas conquistas de los trabajadores serán mantenidas y acrecentadas, dije en mi discurso del 23 de setiembre, y ese propósito fundamental se mantiene inalterable en mi espíritu."

En la mañana del sábado, Lonardi había comunicado a Busso su propósito de ordenar la inmediata división del Ministerio y encomendar el departamento de Interior al doctor Luis María de Pablo Pardo (el actual Canciller). Le ofrece el nuevo Ministerio de Justicia, que Busso declina. La elección de de Pablo, un nacionalista de la *belle époque*, tendía, sin duda, a contrarrestar el desnivel de fuerzas que ya era notorio dentro del Gabinete. Al rechazar Busso, un exacerbado liberal, la cartera de Justicia, es encomendada al doctor Julio Velar Irigoyen. Los dos juramentos se celebran a mediodía.

Antes de asumir —en setiembre—, Busso manifestó al Presidente su interés en que el Ministerio se desdoblase; la sugerencia fue aceptada, con el compromiso de efectivizarla una vez concluida la etapa inicial de reorganiza-



Ariotti, hoy: Renuncia negada.

ción. El nombramiento del responsable de Interior originó discusiones. Las autoridades navales —según manifestaciones formuladas entonces por el capitán de navío Arturo Rial— querían que un oficial de sus filas empuñara el timón político del Gobierno. (Al revés del Ejército, escindiendo por cuestiones ideológicas y por los acontecimientos de setiembre, la Marina se mantenía unida.) Lonardi pretendía que el Ministro del Interior fuese una suerte de "fusible", para reemplazarlo "en el momento que una sobretensión recargara la línea". Busso, hombre sin antecedentes políticos, satisfizo a ambas partes.

Un mes y medio después, la tensión se había elevado drásticamente; Lonardi quizá no pensó que él iba a hacerla estallar ese 12 de noviembre. Luis Ernesto, su hijo, se explaya según el relato que escuchara a su padre:

"El doctor Busso dijo a Lonardi: «General, libreme cuanto antes de esta carga. Yo soy jurista y no tengo vocación por la política». El Presidente contestó: «Tendré muy en cuenta su pedido».

"Al día siguiente estaba el general Lonardi conversando con el doctor [Clemente] Villada [Achával], cuando llegó el doctor Busso. El general dijo a su Ministro: «Ya he dado los primeros pasos para atender el pedido que me hizo ayer». Realmente sorprendió a Lonardi la contestación del doctor Busso: «Me dicen los amigos que es mejor dejar las cosas como están». La comparación de ambas versiones puede causar al lector tanta sorpresa como la que deparó a mi padre la inesperada respuesta del doctor Busso."

—El ex Ministro, solicitado por PRIMERA PLANA, tampoco accedió a hablar. En cuanto a de Pablo Pardo (56, tres hijos), se limitó a estas fra-

ses bastante ambiguas: "Sobre los acontecimientos, no entraré en detalles. Considero, pues, que las motivaciones responden a causas generadas, que es necesario explicar. En 1955 existía un congelamiento cívico; un extenso grupo del país había dejado de tener actividad cívica. Por esta razón, se olvidaba de una de las grandes leyes de la política, que es el compromiso".

EL GOLPE CIVIL

La Junta Consultiva es convocada para las seis de la tarde, el sábado 12 de noviembre; temario: la situación del momento, una protesta por la falta de comunicación ante el nombramiento de de Pablo y Velar. En atmósfera tan enrarecida, los periodistas otorgan importancia al inesperado arribo de Arturo Frondizi al Aeroparque de Buenos Aires: todo el mundo lo hacía en Bahía Blanca, hacia donde partiera el viernes junto con Ricardo Balbín.

A puertas cerradas, la Junta inicia sus deliberaciones. Son las 18.55. Están presentes: Oscar Alende y Oscar López Serrot (UCR, Comité Nacional); Juan O. Gauna (UCR, sabatinismo); Rodolfo Corominas Segura, Reynaldo Pastor, José Aguirre Cámara y Adolfo Mugica (conservadores); Luciano Molinas, Julio A. Noble, Juan José Díaz Arana y Horacio Thedy (Democracia Progresista); Alicia Moreau de Justo, Nicolás Repetto y Ramón A. Muñiz (socialistas); Manuel Ordóñez y Rodolfo Martínez, hijo (Democracia Cristiana); Horacio Storni y Enrique Eduardo Ariotti (Unión Federal Demócrata Cristiana). Dos ausencias: Miguel Ángel Zavala Ortiz (UCR, unionismo) y Américo Ghioldi (ps).

A las 21.30, cuarto intermedio. La discusión ha sido ríspida, sin las bellezas oratorias del jueves anterior. Son las 0.15 del domingo cuando se suma al debate el Vicepresidente, contraalmirante Isaac Francisco Rojas; medio centenar de personas estacionadas ante el Congreso lo felicitan, y el estribillo de moda vuelve a inundar el aire: *Rojas sí, nazis no*. Una hora después, el Vicepresidente abandona el Palacio de las Leyes: a las 2.35 lo imitan sus subordinados. Cinco de ellos (Thedy, Ghioldi —quien se incorporó durante la noche—, Martínez, Aguirre Cámara y López Serrot) van hacia el Ministerio de Marina con un trofeo: la renuncia del cuerpo. Firmaron todos, menos Storni y Ariotti, el benjamín, quien tenía entonces 31 años; desde luego, Zavala Ortiz tampoco refrendó el documento, pieza vital del complot.

Su texto: "Al Excmo. Señor Vicepresidente de la Nación y Presidente de la Junta Consultiva Nacional —Los

acontecimientos políticos producidos en el día de hoy nos deciden, como acto de refirmación de la fe democrática que inspiró la formación de la JCN y determinó nuestra aceptación a formar parte de ella, a presentar a Usted nuestras renuncias como integrantes del citado organismo. Con distinguida consideración, saludamos...".

Storni ha muerto. Ariotti, quien reside en Santa Fe, se expide así:

"Era la segunda vez que nos reuníamos. Desde el comienzo, el clima no era el mismo. Rigurosamente clausurado, el recinto deliberativo remedaba la asamblea cardenalicia cuando se va a elegir un Papa. Es que aquí había también mucho secreto. Con Storni notamos que la cordialidad inicial pertenecía ya al pasado. Nuestras sospechas

nuncias. Ghioldi guardó silencio y estampó su firma. Seguidamente, hizo lo propio Repetto y me extendió el papel, al tiempo que me decía: «¡Hay que firmar! ¡Hay que renunciar!». Con voz bien alta aseguré que no firmaría por nada del mundo y, además, protesté por la forma en que se digitaba una acción tan importante y delicada. Otro tanto hizo Storni. Nos levantamos y desalojamos el recinto, protestando a voz en cuello..."

¡ABAJO LAS MASCARAS!

A esa misma hora se desarrollaba otro virulento cóncave en la residencia presidencial de Olivos, iniciado a la medianoche. Cenaba el Presidente con su familia y los invitados de esa noche (el Secretario de Comercio, doc-

de sus hombres: apenas lo interrumpen. Después, el diálogo se torna áspero. Cuando es fustigado de Pablo Pardo, el Presidente se dirige al general Dalmiro Videla Balaguer:

—Resultado paradójico que se erijan en sus jueces hombres que hasta hace tres meses fueron peronistas, y sólo reaccionaron cuando Perón atacó a la Iglesia. ¡Como usted, por ejemplo, general Videla Balaguer, que recibió la medalla peronista!

—¡Señor: yo crucé las aguas del Jordán y me purifiqué!

—El doctor de Pablo Pardo no tuvo necesidad de cruzar el Jordán porque siempre estuvo del otro lado.

Y termina la defensa de los impugnados con estas palabras: "¡Ahora me piden estas cabezas! Mañana pedirán las de Amadeo, Cerrutti Costa o Dell'Oro. Sin embargo, todos colaboran con lealtad y eficacia. ¡No pueden ustedes concretar acto alguno contrario a la Revolución, en estos funcionarios!"

Sigue Luis E. Lonardi: "De pronto el contraalmirante Rial tomó la palabra para decir que la cuestión de los hombres no tenía ninguna importancia, porque lo fundamental a resolver eran estos tres puntos:

- 1º) La creación de una Junta Militar para que compartiera con el Presidente las responsabilidades del Gobierno, integrada por los tres Ministros militares.
- 2º) La intervención de la CCT y que se siguiese una política enérgica con el elemento obrero.
- 3º) La disolución del Partido Peronista."

Lonardi desecha los tres puntos. Son más de las cuatro: los peticionantes, en una caravana de autos, dejan la Residencia. Todo ha quedado en suspenso hasta las 19, en que volverán a encontrarse, por sugerencia del Presidente, quien desea descansar. Para su salud precaria —que no era desconocida por sus Ministros—, resultaban intolerables jornadas tan nerviosas.

A media mañana, mientras el general Lonardi se halla aún en su lecho, aparecen nuevamente, por sorpresa, los tres Ministros militares. El Presidente los recibe unos minutos después. Ossorio Arana, tras saludarlo, clama:

—¡Señor general: debo manifestarle, en nombre de las Fuerzas Armadas, que ha perdido su confianza y exigen su renuncia! Otorgan sólo cinco minutos para presentarla: vencido ese plazo se adoptarán medidas de fuerza y habrá derramamiento de sangre.

—Vea Ossorio: puede anunciar al Ministerio que me dispongo a presentar la renuncia.

Ossorio Arana habla por teléfono al Ministerio. Alguien desliza a Lonardi



Un sector de la Junta Consultiva, 1955: ¡Armas al hombro!
(Mugica, Moreau de Justo, Repetto, Thedy, López Serrot, Gauna.)

se confirmaron cuando, al entrar en la sala, después del cuarto intermedio, Rolo Martínez me alargó un borrador donde ya habían pergeñado la renuncia. Fue, sin duda, durante esa pausa que bosquejaron el escrito.

"Abierta la segunda sesión, comenzó a debatirse la renuncia en pleno de la Junta. Con vehemencia, Storni y yo defendimos nuestra posición, que era la de apoyo al Gobierno. Pero, claro, estaba todo «cocinado» de antemano. A mi derecha estaba sentado Storni, y a mi izquierda Repetto; después venía Ghioldi. Recuerdo que cuando llegó el pliego que contenía la renuncia, Ghioldi se levantó y manifestó cierto desacuerdo por una frase. Fue entonces cuando Repetto se dirigió a Ghioldi con voz firme, y le dijo: «Firmela, Américo, no hay tiempo que perder; los edecanes (no recuerdo bien si le dijo los edecanes o los emisarios) de Rojas urgen la presentación de las re-

tor Horacio Morixe, y señora); a eso de las 23 surge inopinada visita: los tres Ministros militares, acompañados de una pléyade de altos oficiales de las tres Fuerzas. El salón principal contiene el aquelarre. En nombre de las Armas, los conspiradores exigen cuatro dimisiones: Ministro de Transportes, Uranga; el flamante Ministro del Interior; y los asesores de la Presidencia, el mayor Guevara y el doctor Villada Achával, cuñado de Lonardi. Fundamentos: "La inquietud de los oficiales por el carácter netamente nacionalista que toma el Gobierno".

—¡Si es que no cuento con la confianza de las Fuerzas Armadas, tienen ustedes mi renuncia! —dice Lonardi.

Un coro de desaprobación parte de los presentes. "Usted debe permanecer en el poder —aventura uno de los Ministros—, pero los que deben irse son los nombres recién cuestionados."

Lonardi toma la palabra en defensa

que ponga en su nota una frase de auspicio al nuevo Gobierno. "No puedo poner nada que signifique aprobación de lo que ustedes han hecho; pero tampoco les atacaré."

La Historia no conocerá jamás esa renuncia: el doctor Villada Achával llega a tiempo para evitar que se concrete; disuade al Presidente así:

—¡Usted, señor general, ha sido víctima de una verdadera confabulación! Anoche, antes de venir a verle como amigos para plantear problemas de Estado, han tomado preso a Goyeneche, en la Secretaría de Prensa, aunque no ignoran que ha presentado su renuncia y que el cargo le fue ofrecido a uno de los representantes del Partido Demócrata Cristiano en la Junta Consultiva. El doctor Ariotti me ha denunciado que oyó a varios delegados hablar sin reparos de la forma en que los edecanes de Rojas urgían la presentación de las renunciaciones.

Ante el giro que toma la situación, los Ministros optan por marcharse. Lonardi los despide a gritos:

—¡Y que sepan todos que no renuncio! ¡Ustedes me echan!

Enseguida, Lonardi entrega por la cerca a los periodistas un papel donde se lee: "Comunico al pueblo que no es exacto que haya presentado mi renuncia al cargo de Presidente Provisional, o que mi salud tenga algo que ver con mi retiro de la Casa de Gobierno. El hecho se ha producido exclusivamente por decisión de un sector de las Fuerzas Armadas". El único diario que publica esta declaración es el *Buenos Aires Herald* del lunes 14.

El almirante Rial se excusó ante PRIMERA PLANA: desea mantener el silencio. Thedy esquivó el bulto; Abraham también: "No, no recuerdo nada. Será como usted dice. Piense que yo no había tomado participación en el movimiento del 16 de setiembre. Acepté el cargo porque representaba un honor como militar. Pero, en realidad, yo accedí a lo que mis pares decidían. Sé que tuvimos reuniones en Olivos con Lonardi, pero no le puedo contar absolutamente nada porque no recuerdo". Abraham ejerce hoy su profesión de piloto en una empresa aérea, de la que es socio; su estado psíquico-físico debe ser normal, pues cada seis meses es sometido a examen médico. Sorprende que padezca de amnesia.

El relato de Ariotti coincide con el de Villada Achával: "Después de alejarme del Congreso, la noche de la renuncia de la Junta, regresé al hotel Lancaster, donde me hospedaba, para reunirme con mi mujer, que había ido a cenar con unos amigos, entre ellos, Villada Achával, a la casa de Basilio



Osorio Arana: El "gran amigo".

Serrano. Al ver a Clemente, le digo:

—¡Andá volando a verlo a Lonardi; la Junta ha renunciado por presión de Rojas...

Zavala Ortiz narra lo siguiente:

"El 9 de noviembre había dejado Buenos Aires para realizar una gira por el interior, convencido de que todo estaba tranquilo en los altos niveles de la Revolución. Tenía razón para ello, pues había asistido a dos reuniones informales y amistosas en las que el general Lonardi explicó claramente sus puntos de vista sobre la conducción del Gobierno. En dichos cambios de ideas, ocurridos entre figuras destacadas del movimiento revolucionario, no encontré diferencias fundamentales, pero, indudablemente, existían desconexiones personales que determinaban reticencias o reservas y que las francas explicaciones del general despejaban. No sé si estuve equivocado. Lo cierto es que el 12, a la noche, en Paraná, supe que había mar de fondo en Buenos Aires. Regresé el 13, cerca de mediodía.

"Hallé en casa una convocatoria de la Junta Consultiva para asistir al juramento del nuevo Presidente Provisional. En esa circunstancia fui llamado telefónicamente por el doctor Alfredo Palacios, quien lo hacía desde Olivos, para decirme que él no estaba de acuerdo con el alejamiento del general Lonardi y pedirme que lo acompañase a entrevistar al general Osorio Arana.

"Me vino a buscar para seguir al Ministerio de Guerra. Al pasar por la Casa Rosada pudimos ver que ya llegaba la gente para la ceremonia del juramento. Mientras el doctor Palacios tenía apenas tiempo para confiarme sus informaciones y pareceres, accedíamos al despacho del general Osorio Arana abierto plenamente y con sus antepasadas repletas de oficiales.

"El ambiente era tenso y urgente, no obstante la atractiva cordialidad del Ministro. La solemne elocuencia del doctor Palacios no se perturbaba por la expectativa ambiente y desarrollaba vigorosamente las razones por las que el general Lonardi debía seguir al frente del Gobierno. La respuesta fue obvia y reiterada: todo estaba resuelto y minutos más tarde el general Aramburu iba a prestar juramento acompañado por el respeto de sus compatriotas. Tomados del brazo, el doctor Palacios y yo bajamos la escalinata del Ministerio, con una solidaria preocupación..."

GIRO DE 180 GRADOS

Los argentinos se enteran a las 17.55 del domingo 13 de noviembre: las radios anuncian que el general Pedro Eugenio Aramburu —hasta entonces Jefe del Estado Mayor del Ejército— acaba de asumir la Presidencia. Por algunas calles del centro, manifestaciones relámpago celebran el "retorno a la democracia" con el ya clásico slogan: *Rojas sí, nazis no*. De esas manifestaciones en honor del Vicepresidente, convertido en héroe de la crisis, participan con entusiasmo digno de mejor causa los afiliados comunistas.

Lonardi no ofreció resistencia: no hubiera podido, sea por falta de tiempo o de respaldo castrense. La maniobra fue veloz y perfecta: la visita de los Ministros militares a Olivos, en la mañana del 13, sólo tenía por objeto cubrir las formas; esto es, que el Presidente entregara su dimisión. Ya en ese instante, la pose de Aramburu estaba resuelta, y citado el Escribano Mayor de Gobierno, Lonardi pasa el resto del domingo en Olivos, acompañado de su familia, Villada y el capitán Daniel Andrés Correa. Palacios almuerza con ellos: "Es una insensatez que usted renuncie", dice a Lonardi.



Pablo Pardo, hoy: Un símbolo.

Hacia las tres y media, al saber que Aramburu ha de jurar esa tarde, el Presidente depuesto va a la Casa Rosada —con su hijo Luis Ernesto, Villada, el coronel Roque Palmieri y la custodia de infantes de Marina—, para retirar sus papeles. Saluda a sus colaboradores que allí se encuentran, y lanza unas frases duras a tres oficiales que se cuadraron frente a él: Labayrú, Emilio Bonaccarère y Alejandro Lanusse. Terminada su labor, se marcha con su hijo; Villada y el capitán Almeida, de Granaderos, quedan para completar la tarea. En Olivos, Lonardi recibe a media docena de amigos, con quienes pasea por los jardines encerrado en amargo mutismo. En la mañana del lunes 14 se traslada a su departamento de la calle Juncal.

Ya en funciones, Aramburu confirma a Rojas y devuelve a Busso el Ministerio del Interior; el resto del Gabinete es cubierto con elementos de homogénea procedencia. El último en prestar juramento: Alvaro Alsogaray, Secretario de Comercio (había sido Subsecretario hasta el domingo); la Administración Pública no es una novedad para este antiguo funcionario peronista. Las medidas iniciales del Gobierno indican un viraje de 180 grados: el Decreto Nº 1 crea la Junta Militar, organismo de cogobierno; el Nº 2 interviene *El Líder*, matutino peronista, que a fin de año desaparece.

El 16 de noviembre es intervenida la Confederación General del Trabajo; el capitán de navío Alberto Patrón Lapacette es el mandamás. Veinte generales y cinco coroneles pasan a retiro; a su vez, oficiales en retiro son reincorporados a la actividad. El 9 de diciembre se dicta un bando para la interdicción de empresas locales; un nuevo organismo, fundado entonces, dispondrá el secuestro de bienes mal habidos. A fin de noviembre, era disuelto el Partido Justicialista.*

El doctor Luis B. Cerrutti Costa (56, dos hijos, Ministro de Trabajo de Lonardi) dijo a PRIMERA PLANA: "Creo que fui el único Ministro a quien le aceptaron la renuncia. Reconozco que fue un error haber aceptado un puesto en el Gabinete. Inconscientemente, presté mi apoyo a quienes estaban en la vereda de enfrente. No lo digo por el Gobierno regitvo hasta el 13 de noviembre, sino que nosotros no fuimos otra cosa que una etapa quemada por

* El 17 de octubre, décimo aniversario del llamado Día de la Lealtad, la Presidencia había exaltado la fecha en un comunicado: "Las autoridades del Gobierno nacional cumplen con la honrosa obligación de reconocer públicamente la magnífica actitud de los obreros de la patria durante la jornada del 17 de octubre".

aquellos que, luego, usufructuaron la Revolución Libertadora, y cuyas consecuencias hoy estamos pagando. Tendría que haber permanecido en las filas peronistas y librar, desde allí, un verdadero movimiento esclarecedor".

La versión del doctor Mario Amdio, Ministro de Relaciones Exteriores de Lonardi, es la siguiente: "Fueron dos revoluciones, distintas y opuestas. Hubo, desde el primer momento, dos fuerzas en pugna. Una, la que rigió hasta el 13 de noviembre, era contemporalizadora; la frase "Ni vencedores ni vencidos" no fue un slogan más, sino que en la práctica adquirió su verdadero significado. Después del 13 de noviembre, todo cambió. Se implantó la inversión de la causa: inhabilitaciones legales, toda una gama de medidas punitivas amparadas o no por el régimen legal, medidas contra legisladores peronistas, disolución del Partido



Goyeneche, 1970: Sin salida.

Justicialista, intervención de la cct. En una palabra, el trato con el peronismo cambió fundamentalmente. Están muy frescas las persecuciones. En lo que a mí respecta, fui privado de la libertad al otro día de jurar Aramburu y trasladado al vapor Washington, donde permaneci preso durante quince días. Luego me liberaron y jamás recibí explicación alguna por la detención o por la libertad".

Andrés Framini (56, dos hijos, a cargo de la cct junto con Luis Natalini, en 1955) considera que "todo aquello que no sea peronista configura una traición a la patria". En sus declaraciones a PRIMERA PLANA, manifestó: "La gran diferencia es que Lonardi quería una convivencia con el peronismo, pero sin Perón. Es como si usted quiere hacer un guiso de liebre,

y le falta la liebre... Es el primero que se equivocó al sostener esa tesitura. Luego, muchos serán los equivocados, al pensar de esa forma. Los otros, en cambio, no quieren ni a Perón ni a los peronistas. En todo caso, es cosa de ellos, de los gorilas. Hasta el 13 de noviembre mantuvimos en la cct, y con guardia de honor, los restos de Evita; y, además, un busto de ella, afuera, en una esquina del edificio. Con la intervención a la central obrera desaparecieron los restos: un hecho incalificable por donde se lo mire. Está bien que se desquitaran con nosotros que, al menos, poñíamos defensores. Pero ejercitar el revanchismo con un cadáver, me exime de todo comentario. Máxime, cuando actuaban, según decían, en nombre de la civilización".

Los 50 días del general Lonardi fueron notables, según *La Nación*, vocero del liberalismo: "En ese período los actos del gobierno respondieron en muchos aspectos a la ansiedad pública, que vio satisfecha las medidas adoptadas para sacar a plena luz, mediante investigaciones exhaustivas, toda la inmoralidad del régimen depuesto; para devolver sus fuegos, su prestigio y sus tradiciones a la Justicia; para que las universidades sean órganos de elevado pensamiento y de la ciencia y rectoras de la cultura del país; para restablecer la libertad de prensa y el derecho de reunión; para derogar leyes como la del estado de guerra interno, que prácticamente anulaba todas las garantías constitucionales; para mantener y perfeccionar la legislación obrera, todo lo cual demostraba su propósito de volver a la Nación al limpio juego de las instituciones democráticas. Y fue categórico, también, en afirmar que ninguno de sus miembros prestaría su candidatura a cargo alguno en los próximos comicios".

No pensaba lo mismo el Gobierno Aramburu, que el 4 de diciembre, en un extenso comunicado, enunció los motivos por los cuales Lonardi "perdió" la confianza de las Armas. La acusación más seria: "Es que el Gobierno estaba tomando un peligroso rumbo hacia el totalitarismo por la inclusión en el Gabinete de muchos influenciados".

Lonardi acababa de desembarcar en Nueva York, donde iba a cumplir un tratamiento médico. Su único comentario: "No quiero responder a los severísimos cargos que se formulan contra mí persona. Estimo que hacerlo por intermedio de la prensa extranjera es tan poco elegante como atacar cuando estoy ausente del país". ⊕

PEDRO OLGIO OCHOA
JUAN PABLO LOPEZ

Copyright Primera Plana, 1970.

SRAS. & SRES.



DP: Locuacidad limeña.

• El Director Nacional de Ceremonial, Embajador Federico Quintana, hermano del Embajador Henry Quintana, y sucesor del Embajador Freddy del Solar Dorego (quien solía usar cinco relojes por día, aparte del de la Torre de los Ingleses), ambula con dificultad por los salones del Palacio San Martín, ayudándose con un bastón y con el contrapeso del yeso que cubre una de sus extremidades inferiores.

El accidente no fue en acción de guerra, sino —como corresponde a un buen diplomático— de paz. Créase o no, jugando al golf, dándole a la pelotita. Lo peor es que un Director de Protocolo enyesado es tan prescindible —mientras dure el impedimento, claro está— como un Director de Política con surmenage.

El Canciller actual, mucho más interesado por la política que por la *social life*, le habría solicitado al Embajador Quintana que se abstenga de jugar al bridge por temor a que también se fracture la muñeca (esencial en la diplomacia).

• El ex Ministro de Economía, José M. Dagnino Pastore, descubrió en Lima —a través de frecuentes discursos y/o declaraciones—, un gus-

to inesperado por la locuacidad.

¿Qué es lo que ocurre para que Dagnino hable más en Lima que en Buenos Aires? Algunos apuntan al estilo de Onganía, quien imponía un temor reverencial; lo que sí se sabe es que el hombre fue designado por el Banco Interamericano de Desarrollo para cumplir funciones de asesoramiento; ya integra, en el Perú, el equipo del Instituto Nacional de Planificación. Luego de realizar los estudios pertinentes (siempre los estudios son pertinentes), viajará a Washington (otra constante) para coordinar algunos aspectos del programa de ayuda financiera del BID a los Incas.

En verdad, es halagüeño que el BID recurra a nuestros economistas, pero habrá que ver también cómo toman los Gobiernos asesorados esas designaciones. Porque podría ocurrir eventualmente que el BID decidiera nombrar a Alsogaray para asesorar al gobierno de Allende y a Krieger Vasena para el de Bolivia. Una broma pesada.

• Ya hablamos en CASOS ARGENTINOS de este caso, pero hay motivo para insistir: "Finalmente regresamos y en Ezeiza estaban todos; cuan-



González: Cháu N. York.

do me fui no había nadie, ni siquiera la gente del noticiero del canal donde trabajo. A pesar de todo estoy contento, porque hemos abierto una puerta muy importante que no es solamente para mí, sino para todos los colegas argentinos". Esto es lo que dijo el cantante Piero cuando llegó de Río de Janeiro.

Como se recordará, había ganado allí el v Festival de la Canción Internacional con el tema *Pedro Nadie*.

"En Ezeiza estaban todos." Es que todos somos un poquito exitistas. Con Leloir pasó lo mismo: hasta el Nobel (y por suerte) estaba solo. Lo malo es que el único que va a seguir —solo en su provincia de Santa Fe—, es don Pedro, el paisano que inspiró el tema ganador.

Salvo que sea cierto este rumor: Piero y Tcherkasky —hombres sensibles a la soledad— lo visitarían para que a ese argentino también le toque algo en la distribución de este triunfo, que constituye una alegría-musical-nacional.

• Reintegrado a las caminatas por Florida —de Corrientes a Charcas— se ve por las tardes al profesor Héctor Blas González, quien se desempeñaba —hace un mes, todavía— como Cónsul General en Nueva York, al frente del Centro de Promoción Argentina (donde se realizan exposiciones que posibilitan la colocación de productos no tradicionales en USA).

Aparentemente, el profesor, que contaba con la confianza del general Onganía, ha perdido el afecto del es-



Alsogaray: El último tren.



Piero: Soledades.

tablissement del Palacio San Martín; tal vez por eso no ha podido reverdecer los laureles que supo conseguir como Director Nacional de Cultura (bajo Frondizi) y como Secretario de Prensa de la Presidencia, antes de Frischknecht.

• Antes de que arranque el último tren directo, y sin parada hasta dentro de cuatro o cinco años, el infatigable capitán ingeniero Alvaro Alsogaray dio a conocer la organización de un nuevo movimiento político: NUEVO ORDEN SOCIAL, cuyas siglas (NOS) trae remembranzas de preámbulos constitucionales y de encíclicas papales.

• La semana pasada el Comandante del VI de Infantería, con asiento en la capital neuquina, general de brigada Florentino Vázquez Gori irrumpió frente al General Angel Ceretti, Comandante del V Cuerpo (Bahía Blanca); su superior, para formalizar su pedido de retiro e inmediato relevo.

Fue una escueta noticia militar que no debía traslucir motivos que, como es obvio, existían. Vázquez Gori vio publicada la nómina de traslados en el Ejército y halló en ella a su reemplazante, en el VI, el coronel Alberto Numa Laplane, quien a fin de año asciende a general. Es lo que ocurre habitualmente; por el vehículo informal los jefes que pasan a retiro se enteran y los que ascienden, además del anticipo aparecen en las listas que difunde la prensa. Pero esta vez Vázquez Gori no quiso esperar y pidió el relevo. ⊕

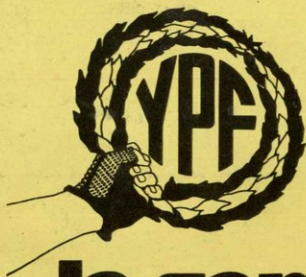


george

De Europa y con primicias.

AVENIDA ALVEAR 1870 - TEL. 41-8818 - BUENOS AIRES

mi nafta



la ganadora

Cargue naftas YPF, y péguele fuerte



MINISTERIO DE OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS - SECRETARIA DE ESTADO DE ENERGIA